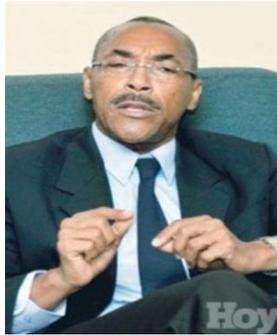


Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo

20

Una academia en transformación. Investigación efectuada en el mes de enero 2001.

UNA ACADEMIA EN TRANSFORMACIÓN

Autor:

Manuel Linares

Correo electrónico:

Teléfono:

829-637-9303

Redactado:

Año 2001.

Difusión pública, formato físico:

Año 2001.

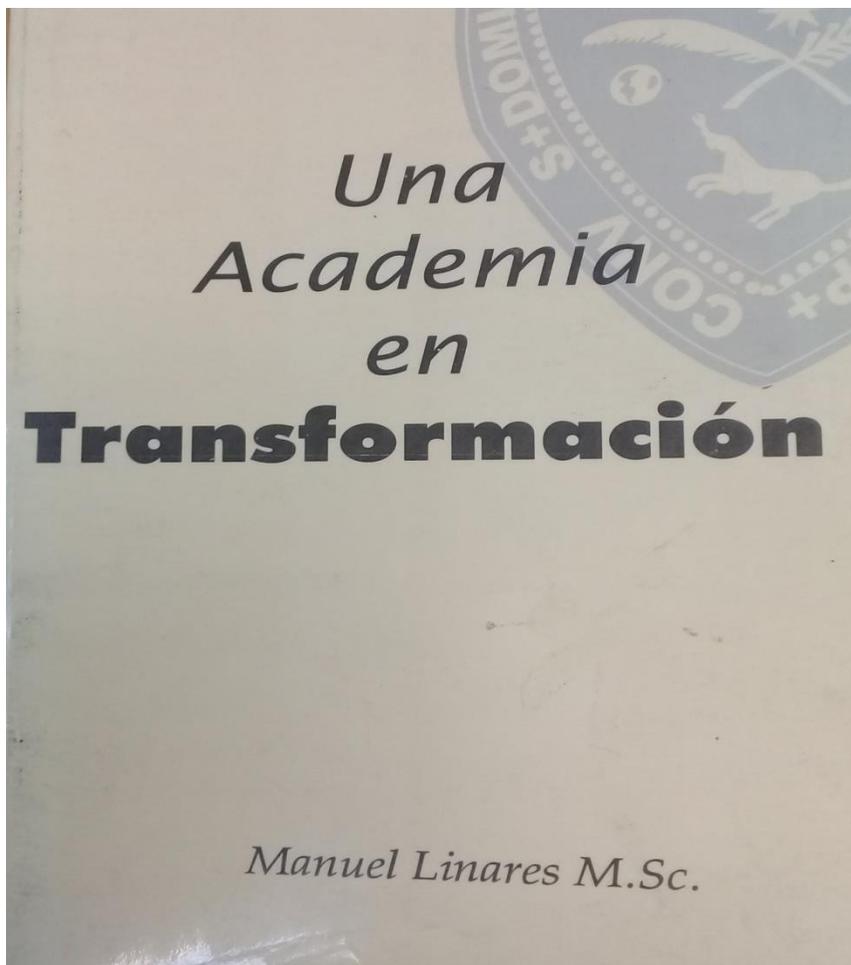
Preparación y difusión edición digital:

Septiembre 2017/febrero 2018.

Nueva preparación y difusión edición digital:

2023.

Manuel Linares es el único responsable de las enmiendas introducidas para la edición digital.

PORTADA DE LA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO (AÑO 2001)

CONTRAPORTADA DE LA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO (AÑO 2001)



Una Academia en Transformación es una obra donde el catedrático Manuel Linares examina de una manera exhaustiva el proceso de reforma universitaria en el subcontinente latinoamericano y particularmente en la universidad estatal de la República Dominicana.

El autor, a lo largo del libro, valida dos hipótesis principales:

- 1) Sectores que en la segunda etapa de la reforma universitaria, que se inicia en Septiembre de 1965, formaron parte de las fuerzas motrices del movimiento renovador, en ocasión de su degeneración y pérdida de perspectiva por el ocaso del modelo socialista, son los blancos de la reforma en la tercera etapa;
- 2) El proceso de reforma que vive la UASD, se enmarca en una filosofía de progreso académico y de afirmación de las mejores tradiciones culturales de la sociedad dominicana.

Una Academia en Transformación se añade a Economía Dominicana: Retos Presentes y Prospectivas; Anatomía de una Economía en Crisis: Café, Cacao, Tabaco y Azúcar; Mercadeo de Productos Agropecuarios en la República Dominicana; Conflicto Presupuestario 1997; La Educación Superior y los Desafíos del Cambio; Resumen Evolutivo de la Economía Dominicana; El Reverso de la Moneda; Medidas de Política Económica; Paradigmas Económicos y Economía Especializada.

1era. Edición, forma física:

Somos Artes Gráficas, Santo Domingo, R. D.

Enero, 2001

DEDICATORIA

A los profesores uasdianos y, con ellos, especialmente al Ing. Miguel Rosado, Rector de la UASD, protagonistas indiscutibles de la reforma universitaria en su tercera etapa. (Esta dedicatoria fue escrita en el año 2001).



Homenaje póstumo al Ing. Miguel Rosado.

ÍNDICE GENERAL

CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS 11

PREFACIO AL TOMO 20 13

INTRODUCCIÓN GENERAL 17

CAPÍTULO I

REFORMA DE LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA 21

1.1. Introducción

1.2. Significado del vocablo universidad

1.3. Evolución de la universidad latinoamericana

1.4. El Movimiento de Córdoba: antesala de la reforma

CAPÍTULO II

REFORMA DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL DOMINICANA 35

2.1 Nacimiento de la Universidad estatal dominicana

2.2 Etapas de la reforma universitaria

CAPÍTULO III

IRRACIONALIDAD ANARQUISTA 51

3.1 Introducción

3.2 El chantaje de la privatización

3.3 El contexto legal

3.4 Aumento nominal y aumento real

CAPÍTULO IV

ANARQUISMO CON VIOLENCIA 55

4.1 Acciones violentas

4.2 Méritos académicos

4.3 Nueva vez la privatización

CAPÍTULO V

¿ENSEÑANZA GRATUITA O PERPETUACIÓN DE UNA INJUSTICIA? 59

- 5.1 Introducción
- 5.2 Manifiesto comunista
- 5.3 El caso de la República Dominicana
- 5.4 ¿Enseñanza gratuita para estudiantes pudientes?
- 5.5 La presión de la deuda social
- 5.6 Postura responsable
- 5.7 Voces autorizadas
- 5.8 El doble cerco

CAPÍTULO VI

LA PRIVATIZACIÓN EN EL SOCIALISMO 65

- 6.1 Introducción
- 6.2 Lucha socialista
- 6.3 Principios circunstanciales
- 6.4 La privatización avanza en Cuba
- 6.5 China y Hong Kong
- 6.6 Omisión del caso chino
- 6.7 Riqueza en la sociedad china
- 6.8 El caso coreano
- 6.9 UASD: ciencia y cultura

CAPÍTULO VII

EL DERRUMBE 73

- 7.1 Introducción
- 7.2 Explicaciones
- 7.3 El seudomarxismo, Sócrates y la UASD

CAPÍTULO VIII

CARETA MARXISTA 79

- 8.1 Introducción
- 8.2 Contenido que decepciona

8.3 El seudomarxismo tiende a desintegrarse en la UASD

8.4 Un viaje sin regreso

CAPÍTULO IX

¿INDEPENDENCIA DESPUÉS QUE EL ALIADO PERECE? 83

9.1 Introducción

9.2 Firmeza socrática

9.3 Antítesis al ejemplo socrático-platónico

9.4 La crítica de ex-discípulos

9.5 Riesgos de la UASD

CAPÍTULO X

NEXOS CON EL PCUS 87

10.1 Pruebas de los nexos

10.2 Uasdiano: ojo avizor

CAPÍTULO XI

¿REFORMA DE MINORÍA O DE MAYORÍA? 91

11.1 El comunicado

11.2 Caminos distintos

11.3 ¿Por qué el Claustro Mayor?

11.4 ¿Quiénes representan la contrarreforma?

11.5 La contrarreforma en desbandada

CAPÍTULO XII

MITOS 97

12.1 Introducción

12.2 Mito No. 1

12.3 Mito No. 2

12.4 Mito No. 3

12.5 Mito No. 4

12.6 Mito No. 5

12.7 Disolución de los mitos

12.8 El triunfo es inevitable

CAPÍTULO XIII

EL DIFRAZ DE LA CONTRARREFORMA 101

- 13.1 Corriente mundial
- 13.2 La renovación de la UASD
- 13.3 La trama
- 13.4 Argumentos impostores
- 13.5 Los corolarios

CAPÍTULO XIV

POPULISMO VERSUS REFORMA 107

- 14.1 Introducción
- 14.2 Definición del populismo
- 14.3 Origen histórico y caracterización del populismo
- 14.4 Crítica leninista del populismo
- 14.5 Perfil populista universitario
- 14.6 Hilo conductor
- 14.7 Última esperanza populista: el “affair” estatutario
- 14.8 El populismo experimenta derrota aplastante
- 14.9 Auge y reflujo de la lucha estudiantil mundial (1945-2000)

APÉNDICE ESTADÍSTICO 125

BIBLIOGRAFÍA 127

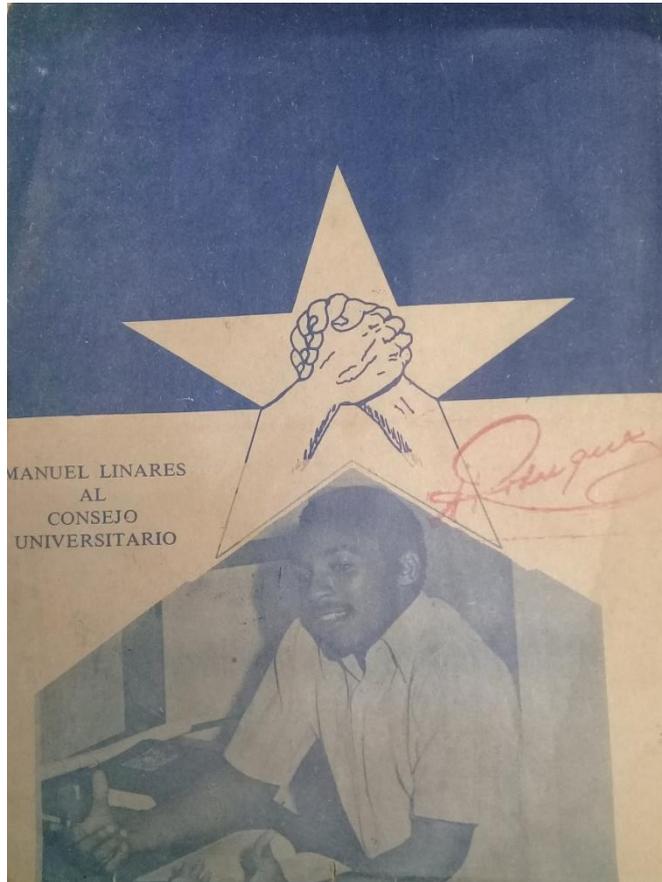
CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS

Cuadro 1

Costo nominal y costo real del crédito en el curso de verano (1993-1999)
(IPC, base noviembre 1984)

Cuadro 2

Resumen cuantitativo del documento de la rectoría sobre el perfil académico
de los expulsados



Br. Manuel Linares (Noviembre, 1977)

**En nuestra época estudiantil (UER-FRAGUA-UNER),
nunca recurrimos al terrorismo individual, a la anarquía
y al irrespeto a nuestros queridos profesores.**

PREFACIO AL TOMO 20

El libro *Una academia en transformación* publicado en el 2001, constituye el tomo 20 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023.

En la presentación que escribimos en el mes de enero del año 2001, relacionada con *Una academia en transformación*, para su primera edición en formato físico, decíamos lo siguiente:

“*Una academia en transformación* es una obra que se adapta perfectamente a las condiciones actuales que vive la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Vivimos una etapa de transformación y reforma.

“Transformaciones institucionales, transformaciones de visión, de estructuras y de gestión. Es una vuelta al glorioso Movimiento Renovador Universitario de septiembre de 1965, pero en un peldaño enteramente superior. Libre de atadura partidaria, libre del yugo seudomarxista y populista, sujeto a la ética y a la moral. Teniendo como norte exclusivamente la academia, histórica e inmaculada.

“Fuera de aquí la vieja Musa”. Algo del siglo de Voltaire hay en ese siglo de Pericles: la confianza en la vida, la ilusión del progreso indefinido (...) una necesidad de invenciones se siente aflorar en todas partes (...)”.¹ A la vuelta del siglo XXI, los profesores de la UASD exclamamos: ¡Fuera de aquí la irracionalidad, la pereza mental y todo lo vetusto del siglo XX que muere! En esta dirección es que va *Una academia en transformación*”. (FIN).

Asimismo, el 21 de febrero de 2018, en la presentación que le escribiéramos en ocasión de su publicación en formato digital, decíamos:

¹ Ponce, Aníbal: *Educación y lucha de clases*. Editora de la UASD, Santo Domingo, RD, 1986, págs. 70 y 71.

“Ya pasaron 17 años desde que por primera vez apareció *Una academia en transformación*.

“Efectivamente, circuló en el año 2001 en momentos muy difíciles para la UASD, pues el personal docente tuvo que enfrentar, firmemente, estallidos violentos de anarquía, que pusieron en riesgo la misma existencia de la Academia.

“Para mí, en particular, constituyó una tarea extremadamente complicada investigar ese proceso, en desarrollo, y presentar públicamente los resultados obtenidos en el libro en cuestión, en el año 2001, dado que tuve que enfrentarme con parte del movimiento estudiantil revolucionario e igualmente con porciones de la izquierda revolucionaria.

“Mas, no tuve otra opción. Era imposible mantenerse neutral. O estaba con la reforma o me colocaba a las órdenes de la contrarreforma.

“Y como soy un militante comunista, asumí con dignidad el respaldo a la reforma universitaria, en su tercera etapa, que muy bien apadrinó el rectorado del Ing. Miguel Rosado (recientemente fallecido).

“Fue muy duro enfrentar a los grupos estudiantiles revolucionarios y a entidades partidistas de la izquierda revolucionaria. Y es que el autor de este libro proviene de dicha franja; esto lo aseveramos con la cabeza en alto y con gran orgullo comunista. Nadie me moverá de la línea marxista-leninista, en virtud de que he estudiado a fondo sus postulados fundamentales.

“El problema consistió en la incomprensión, por parte de algunos compañeros, respecto a la degeneración de la reforma universitaria que decenios atrás había apurado la Institución. En consecuencia era un imperativo negar tal reforma que a su vez había negado al elitismo universitario trujillista. Estábamos, pues, frente a la ley dialéctica materialista de la negación de la negación.

“Frecuentemente acudimos verbalmente a dicha ley, pero cuando se trata de materializarla nos hacemos prisioneros de la metafísica que acuña la inmovilidad de las cosas.

“Era, entonces, un marxismo muy raro que no se fundaba en el materialismo dialéctico, sino en la metafísica. Y como quien suscribe esta presentación desde “chiquitico” se había leído los manuales de la filosofía marxista, no pudo menos que abrazar con ardor revolucionario la reforma universitaria en su tercera etapa, aunque tuviese que entrar en contradicción con ese “marxismo” falso y vulgar.

“Afortunadamente casi la totalidad del profesorado universitario emprendió la reforma, con el respaldo del pueblo dominicano oprimido y explotado; fue una gran victoria universitaria y popular.

“Es acerca de ese gran acontecimiento histórico que versa *Una academia en transformación*.

“Este libro tenemos que estudiarlo a fondo; tenemos que armarnos teóricamente para derrotar nuevamente a la contracorriente negadora de la reforma progresista.

“Ahora la situación actual de la UASD es peor que la prevaleciente en el año 2001. De la UASD solamente queda el nombre.

“En estos momentos, tenemos un grupito de personas que se ha apoderado de la Institución; a este grupito hay que derrotarlo, tenemos que negarlo, para que reviva la UASD, pues ya está liquidada.

“Esperamos que Doña Emma, segura rectora, comprenda esa realidad; que emule a Miguel Rosado, que permita una nueva reforma, pero de contenido progresista.

“Bueno ya falta poco para junio. Tenemos esperanzas. ALERTA, ALERTA, ALERTA...” (FIN).

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.



Amin, dirigente estudiantil ejemplar.

INTRODUCCIÓN GENERAL

En una sesión ordinaria de fecha viernes 7 de julio del 2000, el Consejo Universitario de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, mediante resolución 2000-121, decidió:

“a. Impartir el curso de verano, tal y como ha sido programado, para iniciarse el próximo 24 de julio.

“b. Iniciar el proceso de inscripción el lunes 10 de julio, 2000.

“c. Que el costo por crédito sea de RD\$40.00 (cuarenta pesos)”.

Este curso se desarrollaría enmarcado en un relativo cumplimiento de la reglamentación universitaria sobre el particular, que establece que tal curso tiene que ser autofinanciable.

El populismo prevaleciente en la UASD, acto seguido, se rebeló en contra de las disposiciones del superior organismo y procedió con un desparpajo fuera de lo común, a ocupar áreas vitales de la Universidad.

He ahí el detonante de la tercera etapa de la reforma universitaria en la UASD, que de manera implacable barrió con las posturas populistas que de manera impune se exhibía en nuestra Alma Máter.

¿Cuáles hipótesis pretendemos validar con la publicación de este libro?

1. Sectores que en la segunda etapa de la reforma universitaria que se inicia en septiembre de 1965, formaron parte de las fuerzas motrices del movimiento renovador, en ocasión de su degeneración y pérdida de perspectiva por el ocaso del modelo socialista (en las palabras), del modelo social-imperialista (en los hechos), son los blancos de la reforma en la tercera etapa.

2. El proceso de reforma que vive la UASD, se enmarca en una filosofía de progreso académico y de afirmación de las mejores tradiciones culturales de la sociedad dominicana.

¿Por qué algunas fuerzas izquierdistas, emergentes de los años sesenta, hoy en rápido proceso de degeneración político-ideológica hasta caer en un seudomarxismo, constituyen el blanco de la reforma universitaria del siglo XXI?

Precisamente porque no asimilaron adecuadamente el marxismo, lo adoptaron como un dogma, una receta; en consecuencia frente a una realidad que cambia aceleradamente, en vez de adaptar la teoría marxista a las nuevas condiciones, para transformarla desde una postura revolucionaria, pretenden que la realidad se adecúe a su pensamiento político. Y esto, más que marxismo, es hegelianismo.

Semejante postura, constituye la base de su aislamiento completo de los sectores oprimidos y explotados, conduciéndolas por tanto a una bancarrota de una magnitud tal que los que fuimos y somos marxistas no podemos menos que sentir lástima y dolor.

Es por esas razones que toda reforma uasdiana encuentra de inmediato, no como en el período 1961-1965, la oposición de una rancia oligarquía académica, sino la de tales fuerzas.

La reforma universitaria, tiene que estar atada a la visión del Manifiesto Comunista, La Ideología Alemana, Crítica al Programa de Gotha, Rearmando la Utopía...

¿Dónde está el marxismo? En ningún lugar. Este marxismo está en crisis. Con razón el marxista cubano, Dr. Rubén Zardoya Loureda, dice: “¿Qué marxismo está en crisis? Digamos sin rodeos: está en crisis el marxismo vulgar, esa forma transfigurada de la teoría marxista que constituye la institucionalización del dogma fosilizado y su ensamblaje arbitrario con los más disímiles razonamientos pancistas que reproducen los fenómenos externos de la vida social en calidad de representación y prejuicio”.²

El seudomarxismo, huérfano completo de teoría revolucionaria, carente de una plataforma académica de transformación universitaria, apenas le queda aliento

² Zardoya Loureda, Rubén: *¿Qué marxismo está en crisis?* Contenido en el libro *El derrumbe del modelo eurosoviético*. Editorial Félix Várela, Cuba, 1994, p. 22.

para gritar: neoliberales, reaccionarios, derechistas, comején... y otras sartas de expresiones impublicables que no hacen sino delatar con claridad absoluta su orfandad teórica y autoderrota, en oposición al posicionamiento envidiable de la reforma universitaria en el sentir de la sociedad y la comunidad universitaria nacional.

Esos adjetivos jamás podrían responder a la verdad incontrovertible, puesto que la marejada de reforma que ha tocado todos los cimientos del edificio uasdiano, está impregnada de una filosofía del progreso académico de la UASD y económico-social del país. De la UASD, porque rejuvenece sus estructuras, visiones y gestiones. Del país porque procura una interacción dinámica del círculo virtuoso: UASD-empresa-pueblo-UASD.

Ahora, la demagogia es incompatible con ese movimiento de reforma. El insigne educador argentino Aníbal Ponce, dijo: “Reformas de la educación hemos visto en la Grecia del siglo V con los sofistas, en la Roma del siglo II con los rectores, en el feudalismo del siglo XI con las universidades, en el Renacimiento del siglo XVI con los humanistas. En todos esos casos las reformas de la educación han sucedido a transformaciones pero no a vuelcos sociales, a modificaciones en el equilibrio entre las clases sin ruptura de ese equilibrio. Las cuatro reformas aludidas fueron el contragolpe en la educación de un proceso económico mediante el cual una sociedad aristocrática y agrícola retrocedía sin claudicar frente a una sociedad comerciante e industrial”.³

Efectivamente, esta reforma en la UASD no constituye en modo alguno una revolución universitaria. Ella es hija de lo que está ocurriendo en el mundo: es la mundialización de la economía, es la rendición de cuentas de los organismos públicos ante la sociedad, es la extensión del examen de ingresos a las universidades⁴, es la emergencia de nuevos usos en el campo universitario..., es la cesación de la guerra fría y el ocaso del socialimperialismo soviético; en el plano local es el fruto de la afirmación de la democracia política en la república y de las mutaciones que ha

³ Ponce, Aníbal: obra citada, p. 216.

⁴ Algunos países que aplican un examen nacional de ingreso al nivel superior de educación: México, Brasil, Colombia, Cuba, Costa Rica, España, Francia, Hungría, Inglaterra, ex- URSS, Venezuela...

experimentado la economía dominicana, en los últimos 15 años y que reclama la interacción con el organismo universitario nacional.

El seudomarxismo no comprende nada de las implicaciones de esos cambios. Se mantiene estático y aturdido ante los eventos que raudamente ocurren dentro de la UASD, el país y el mundo. Es el “marxismo” más raro que hemos visto: totalmente contrario al parecer y sentir de la inmensa mayoría, opuesto al avance académico. Su destino en la UASD él mismo lo escogió: el desván de la historia junto con la derrotada oligarquía académica (1961-1965), el populismo y el anarquismo. ¡Qué triste!

CAPÍTULO I

REFORMA DE LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA

1.1. Introducción

A mediados del siglo XV, España se había constituido en “(...) la primera sociedad europea importante que lograba la integración nacional en el orden político, administrativo y económico, la cual era en esa etapa la condición preliminar para evolucionar del feudalismo hacia el capitalismo”.⁵

España, a diferencia de otras potencias europeas (Portugal, verbigracia) que privilegiaron la opción de ampliar su comercio con los nuevos territorios ocupados, optó “(...) por ocupar los territorios y absorberlos en su esfera productiva, aun cuando sin descuidar sus intereses mercantiles”.⁶

Si bien, en el período histórico analizado, España lograba una cierta cohesión nacional, desde el punto de vista de su estructura productiva interna prevalecían elementos propios del feudalismo, en cambio el capitalismo manufacturero exhibía cierta debilidad. De modo que al producirse la colonización española del Nuevo Mundo, selló la presencia de estructuras productivas similares a las que ella ostentaba.

La estructura productiva colonial se conformó en base a un marco de especialización de la actividad productiva, según el cual el rol de las colonias consistía en producir determinados bienes, tales como metales preciosos y de origen agropecuario, para ser exportados principalmente hacia las metrópolis.

5 De la Peña, Sergio: *El antidesarrollo de América Latina*. Siglo XXI, décima primera edición, México, 1986, p. 125.

6 *Ibíd.*, p. 126.

Con la llegada del proceso de independencia americana (1820-1850), el ideal de progreso económico no se vio totalmente alcanzado por la sucesión de querellas internas, la influencia decisiva de las capas conservadoras en la conducción del Estado y la permanencia de la estructura social y formas de producción de la época colonial.

Es así, entonces, que estas sociedades, van a arrastrar una pugna incesante entre los sectores vinculados con el comercio importador y exportador, y los que procuraban desarrollar actividades relacionadas con la actividad manufacturera, (...) apoyados por núcleos campesinos, que ahora pretendían satisfacer sus demandas de ocupación, de ingreso y de participación política. Querían el poder económico y para lograrlo optaban por el proyecto de crear una economía política de la época. Por esta razón se inclinaban a favor del proteccionismo, la organización administrativa necesaria para impulsar a la industria, la liberación de la mano de obra y la creación de fuentes de crédito que apoyasen las nuevas actividades productivas. Para lograr todos estos propósitos los grupos modernizantes necesitaban ejercer el control del poder político”.⁷

1.5. Significado del vocablo universidad

En palabras de Rodolfo Mondolfo, el “(...) nombre de Universidad deriva de la palabra latina Universitas, que significa el conjunto integral y completo de los seres particulares o elementos constitutivos de una colectividad cualquiera, o sea la totalidad de una clase o especie de realidades, la que justamente por su carácter de universalidad se distingue de la particularidad de los individuos (...)”⁸

Y agrega: “Pero en nuestra época la palabra Universidad, aplicada al terreno cultural, significa lo que más específicamente se indica en italiano con la expresión “Universita degli studi” (Universidad de los estudios), esto es, la institución cultural o escuela de grado superior que comprende o aspira a comprender la totalidad de las ramas del conocimiento humano, la universalidad de las clases de especialización del saber y de las formas de preparación científica y técnica superior para el ejercicio de las distintas

⁷ *Ibíd.*, págs. 148 y 149.

⁸ Mondolfo, Rodolfo: *Universidad: pasado y presente*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina, 1966, p. 7.

profesiones intelectuales”.⁹

1.6. Evolución de la universidad latinoamericana

En su trabajo “La universidad latinoamericana”, John P. Harrison¹⁰, nos aporta un excelente panorama acerca de su evolución histórica.

Durante la etapa colonial las universidades que existían en el continente, tenían cómo característica estructural el hecho de que la enseñanza que impartían era de carácter esencialmente eclesiástico y literario. Entrado el siglo XIX, ya en su mitad, estas instituciones van transformándose, pasando a jugar el rol de preparadoras de profesionales para servir a la sociedad y al aparato estatal, en función de las pautas trazadas por las clases dominantes.

Nuestras universidades latinoamericanas, en cuanto a su estructura, estaban afirmadas en facultades, escuelas, departamentos y cátedras. El gobierno de la universidad era ejercido por una especie de consejo de dirección superior, integrado por el rector, el secretario general, los decanos de las distintas facultades y miembros nombrados directamente por el estado. El rector era designado por el estado o por los profesores titulares.

“(…) La universidad profesional satisfizo en excepcional medida las necesidades de la estructura social existente, se integró totalmente con ésta e institucionalmente fue guardiana del orden establecido”.¹¹

Entrado el siglo XX, esta universidad llevaba en su seno una población estudiantil relativamente escasa. Algunas fueron creciendo rápidamente, destacándose en mayor medida, la Universidad de Buenos Aires, la cual pasó de 1,942 a 7,530 alumnos en el período 1906-1918. La enseñanza se realizaba sobre la base de libros de textos uniformes y aprobados, y estuvo a cargo de profesionales que sólo dedicaban algunas horas del día a la docencia; la investigación nunca llegó a ser una función universitaria.¹² De hecho su

⁹ *Ibíd.*, p. 7.

¹⁰ Harrison, John P.: “La universidad Latinoamericana”. Este artículo está contenido en el libro: *La tarea de las universidades en un mundo que cambia*, de la autoría de Kertesz (recopilador). Editorial Americana, Buenos Aires, 1969, págs. 448-467.

¹¹ *Ibíd.*, p. 451.

¹² *Ibíd.*, p. 452.

función primera y casi única era otorgar títulos profesionales a los individuos que cursaban carreras en su seno.

Concluida la segunda guerra mundial y cristalizado el efecto expansivo de la reforma universitaria de Córdoba de 1918, América Latina fue pariendo una universidad cada vez más comprometida con el cambio social, la libertad y la democracia, tratando de combinar, en el plano interno, sus funciones de extensión, docencia e investigación.

Al entrar el siglo XXI, las universidades latinoamericanas se ven asaltadas por condiciones de precariedad financiera y estructuras envejecidas que estorban su desarrollo y justificación social, a la par que fuerzas políticas ancladas teórica e ideológicamente en el siglo XIX, se adhieren a ellas para impedir su necesaria transformación. Mas, dada la vinculación orgánica entre universidad y sociedad, el cambio en ésta ha de motorizar el cambio en aquélla. Su transformación pues es ineluctable.

1.7. **El Movimiento de Córdoba: antesala de la reforma**

Este movimiento se inicia en junio de 1918, en la universidad de Córdoba, Argentina, recreado por diversos procesos económicos, políticos y sociales, cuyas manifestaciones más evidentes fueron el triunfo del radicalismo político en Argentina, el surgimiento y fortificación de capas sociales vinculadas con procesos productivos manufactureros, la agitación política que despertaba la creciente penetración de los EE.UU. en el subcontinente y el triunfo de la revolución socialista en Rusia, en octubre de 1917.

Exigencias del movimiento. Las exigencias principales del Movimiento de Córdoba fueron los siguientes:

- 1) Autonomía de la universidad frente al Estado.
- 2) Cogobierno de profesores y estudiantes.
- 3) Vinculación de la universidad con la sociedad, especialmente con las clases populares, en favor de la libertad y la democracia.
- 4) Enseñanza gratuita y ayuda social a los estudiantes.

- 5) Selección del personal a través de concursos públicos.
- 6) Asistencia libre a clases.
- 7) Libertad de cátedra.

Naturaleza ideológica. Con el advenimiento de la independencia en el subcontinente latinoamericano, adquiere un particular auge el positivismo¹³ sobre todo en las élites intelectuales, en el interregno 1880- 1910.

“Compte, el padre del positivismo, concebía el desarrollo de la sociedad a través de tres estadios: el teológico, el metafísico y el positivo.

En el Estadio Teológico, el hombre se explica la realidad como el resultado de la acción de fuerzas sobrenaturales y los sacerdotes ejercen la hegemonía en la sociedad junto a un poder temporal monárquico, unidos dentro de un estado militar.

En el Estadio Metafísico, el hombre se explica la realidad a través de ideas racionales pero abstractas; y predomina en la sociedad el desorden y la anarquía.

En el Estadio Positivo, en cambio, el hombre se explica la realidad a través de leyes que induce de la experiencia; prevalecen en la sociedad el poder espiritual de los sabios y el poder temporal de los industriales, unidos dentro de un estado de corte burgués basado en el amor como principio, el orden como base y el progreso como el fin”.¹⁴

La incidencia del positivismo, unido a la influencia del liberalismo inglés, particularmente en Argentina, y el triunfo electoral en el año 1916 de Hipólito

¹³ “En general el POSITIVISMO plantea que el conocimiento se diferencia de la “Metafísica”, en tanto se limita a describir lo observado. Este criterio incentiva el desarrollo de la ciencia, particularmente de las ciencias sociales, en tanto exige que todo enunciado científico debe ser verificado con los hechos. Sin embargo, al limitar la ciencia a la descripción de lo observado, niega toda posibilidad a la explicación de los hechos, que es el objetivo fundamental de la ciencia”. (Jiménez, Santos, Lara y Matos: *Introducción a las Ciencias Sociales*. Editora de la UASD, Santo Domingo, RD, 2000, p. 125.).

¹⁴ Mejía-Ricart, Tirso: *La universidad en la historia universal*. Editora de la UASD, Santo Domingo, RD, 1981, págs. 367 y 368.

Yrigoyen, en dicha nación, crean las condiciones externas a la universidad argentina, para su renovación, a través del denominado Movimiento de Córdoba del año 1918.

Por otra parte, Carlos Tunnermann, en su obra “80 años de la reforma universitaria de Córdoba”, sostiene que: “Para Ripa Alberdi, el “espíritu nuevo” era producto de la victoria del idealismo novecentista sobre el positivismo del XIX. Luis Alberto Sánchez asegura que el advenimiento del neoidealismo bergsonian, que se inicia casi al mismo tiempo en toda América Latina, barrió casi completamente el positivismo y preparó el Movimiento de la Reforma. Risieri Frondizi, a su vez, sostiene que la Reforma tuvo “una inspiración inicial de raíz liberal-burguesa y anticlerical, como lo reconocieron los propios iniciadores años después. Los reformistas advirtieron pronto la complejidad del problema universitario y su íntima conexión con el problema nacional. De ahí que la reforma universitaria se convirtiera, para muchos, en reforma social. El anticlericalismo de la etapa inicial, justificado por la lucha contra la preponderancia eclesiástica, especialmente jesuítica, en la Universidad de Córdoba, epicentro del Movimiento, se transformará después en antimilitarismo y antiimperialismo. Con las corrientes liberales se juntaron también las socialistas y anarquistas, formando todas ellas una trama ideológica compleja (...)”.¹⁵

Cuando el manifiesto de Córdoba, que lleva por título: “La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica”, que vio la luz pública el 21 de junio de 1918, es sometido a estudio, inmediatamente se puede vislumbrar que su entorno ideológico ciertamente es liberal burgués y anticlerical, y nada más.

No hay allí indicio alguno de un análisis o propuesta programática, que tuviese como centro la nueva educación desde una perspectiva proletaria, marxista. Aníbal Ponce dice: “En manos del proletariado, ¿qué representa la nueva educación? Desde las primeras tentativas de Owen en sus fábricas hasta las más recientes conquistas del primer Estado Obrero y Campesino, el proletariado ha aspirado siempre a hacer de sus escuelas, escuelas de trabajo. En una sociedad sin clases, es decir, en una sociedad fraternal de productores

¹⁵ Tunnermann, Carlos: *80 años de la reforma universitaria de Córdoba*. Editora de la UASD, Santo Domingo, RD, 1998, p. 34.

que trabajan de acuerdo a un plan, la escuela no puede ser ya ni la precaria escuela elemental ni la cerrada escuela superior. Para formar los obreros conscientes de una sociedad en que las relaciones de dominio o sumisión hayan desaparecido en absoluto, es menester crear una escuela que fije con extraordinaria precisión el propósito inmediato que le corresponde. Y puesto que la escuela de la burguesía no pronuncia jamás una sola palabra que no sirva a sus intereses, la escuela del proletariado quiere servir también sus intereses propios; con la diferencia evidente de que si aquella correspondía a una exigua minoría, encarna ésta en cambio las aspiraciones de las grandes masas (...).¹⁶

En ningún párrafo del Manifiesto se trasluce esa concepción marxista de la educación, magistralmente expuesta por Aníbal Ponce. Y esta observación crítica la hacemos no con el objetivo de empañar el contenido del Manifiesto, sino con el interés de delatar la falsía de nuestros seudomarxistas, que llevan y traen en el campus de la UASD, dicho documento, como fortaleza inexpugnable que los protege ideológicamente en sus prácticas contrarias a la reforma que hoy vive la cuatricentenaria Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Evaluación del movimiento. Este movimiento tuvo como eje central de acción el espíritu juvenil revolucionario del estudiantado.

Esa fue su principal virtud y probablemente su principal limitación.

Virtud porque el estudiantado le imprimió una energía sin igual, propia de la juventud. Limitación porque dentro de una academia de educación superior, de ninguna manera puede tener un contenido verdaderamente académico, aquellas reformas que no cuenten con el aporte reflexivo y conduccional del profesorado.

Se equivoca totalmente el Manifiesto cuando dice: “(...) Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes (...)”.¹⁷ La experiencia histórica de gobiernos universitarios dirigidos por

¹⁶ Ponce, Aníbal: obra citada, págs. 228-229.

¹⁷ Manifiesto de Córdoba del 21 de junio de 1918, que aparece en la obra de Carlos

estudiantes es muy desagradable. La Universidad de Boloña, en Italia, en el siglo XIV, testifica la selección de los profesores por estudiantes y las sistemáticas vejaciones que los segundos sometían a los primeros. En América Latina, a través del cogobierno, donde los estudiantes han tenido una participación más allá de lo prudente, en los órganos de dirección, las elecciones de las autoridades universitarias han derivado en eventos políticos altamente cuestionables, como en el caso de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

El Movimiento de Córdoba de 1918, fue más político que académico. Adviértase que sus principales conquistas fueron la autonomía de la universidad frente al Estado, la participación estudiantil en los órganos de dirección de la universidad y el libre acceso a ella de los sectores populares.

Obviamente esas fueron conquistas positivas para la universidad latinoamericana, en la medida que les dieron independencia política frente al Estado burgués y facilitó la movilidad social hacia arriba, de personas e individuos ubicados en los estratos sociales inferiores, al permitirles adquirir títulos universitarios.

Luego, la revuelta estudiantil se produjo como voluntad de aquéllos que deseaban una participación más amplia en los privilegios de la sociedad burguesa en desarrollo, y no entre los individuos o las clases sociales que aspiraban a transformar dicha sociedad. Su contenido fue más burgués liberal que revolucionario.

El movimiento no garantizó que entre los postulados esenciales de la universidad reformada, se tendiera al logro de la excelencia académica y la asimilación de lo mejor (procedente de la educación media). “El descontento de los estudiantes se centralizó en los planes de estudio y en el sistema de ingreso. En un primer momento lo único que se exigía para ingresar a la universidad era la posesión del certificado de estudios secundarios (...)”¹⁸, provocando que la universidad asimilara, tal vez, no lo mejor desde el punto de vista académico.

Tunnermann, *80 años de la reforma universitaria de Córdoba*, página 88.

¹⁸ Harrison, John: art. cit., p. 453.

Igualmente la autonomía derivó en groseras adulteraciones de su auténtico rol, dando lugar a que en múltiples universidades latinoamericanas, la misma fuera usada como instrumento para actuar como “repúblicas independientes”, perdiendo todo tipo de relación y contacto con el Estado.

Universidad argentina actual. El académico Ángel Rodríguez Kauth, de la Universidad Nacional de San Luis, Argentina, en su trabajo “La universidad Argentina en el siglo XXI”¹⁹, aporta valiosas reflexiones evaluativas de la universidad argentina de hoy a 76 años del Movimiento de Córdoba (1918-1994).

¿Universidad o enseñadero? Oigamos lo que dice Kauth: “En la realidad -de lo actual que venimos atravesando de finales del siglo XX- la Universidad pública Argentina no es otra cosa que un enseñadero, como ya lo definiera acertadamente con ese neologismo el ex Presidente Raúl Alfonsín”.²⁰

En la nación cuna del movimiento de reforma universitaria, más radical que ha conocido la universidad latinoamericana en el siglo XX, reputados académicos conciben que las instituciones públicas de educación superior, no merecen el nombre de universidad sino de “enseñadero”, poniendo en cuestión la fortaleza de los principios en que se sustentó el Movimiento de Córdoba de 1918. Parece ser que las fuerzas que lo parieron, probablemente afectados por la visión y práctica de corto plazo de las capas medias, obviaron las estrategias de largo plazo, que permitieran en el futuro la preservación de una auténtica universidad.

Democratismo vulgar. Advierte Kauth: “(...) La democracia dentro de las universidades -tan esperada ella, como en cualquier otro orden del quehacer ciudadano- cayó en la vertiente engañadora e ilusoria del democratismo. En nombre de la democracia se ha entrado en una subversión de los valores académicos, donde es cuestionado no el contenido de aquellos elementos de conocimiento que necesariamente deben ser cuestionados para que pueda crecer el mismo, sino que son cuestionados los portadores del supuesto saber -

¹⁹ Rodríguez Kauth, Ángel: *La universidad Argentina en el siglo XXI*. Revista “Universidades”, No. 7, de la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL). Impresa en México, enero-junio 1994.

²⁰ *Ibíd.*, p. 18.

y estos no por sus méritos académicos- sino por sus expresiones políticas y sobre todo -paradójicamente- por su falta de demagogia expresiva”.²¹

Esas palabras indican que el educador universitario argentino, es deslegitimado, no a partir del conjunto de proposiciones científicas que pueda efectuar. No. Es a partir de que se encuentre excluido del circo barato de la demagogia política, en la carrera ascencionista propia de las capas medias. Esta realidad es muy grave.

Alianzas espurias. “(...) Pero aquí -dice Ángel Rodríguez Kauth- no acaba la cosa, el registro perverso de este quehacer que venimos de describir alcanza su punto culminante cuando los aprendices de docentes universitarios establecen alianzas espurias con alumnos de grado para deshacerse de un catedrático a efectos de reemplazarlo por aquel que lo traicionó”.²²

No hay duda, el mismo Movimiento de Córdoba llevaba en su seno el germen del democratismo, valientemente denunciado por Ángel Rodríguez Kauth. Ese germen tiene su explicación en las condiciones políticas internas y externas que sirvieron de contexto al Movimiento, donde ideas populistas comenzaban a tomar fuerza en diferentes sectores sociales; lo que permeó la coyuntura en favor de un control estudiantil del mismo, mientras el sector reflexivo (el profesorado) pasaba a jugar un rol accesorio.

Politización de los claustros. “Dentro de este cuadro de democratismo perverso -asevera Ángel Rodríguez Kauth- tiene su buena cuota de responsabilidad la permanente politización que se ha venido haciendo de los claustros universitarios. Al respecto vale el comentario que recientemente hiciera un literato y aprendiz de político latinoamericano, el escritor Mario Vargas Llosa, quién advierte que tanto en su Perú natal (como en nuestra Argentina), durante los últimos 30 ó 40 años no ha habido la producción de un pensamiento que sea digno de recordar, solamente un gigantesco basural de palabrería populista”.²³

Quiere decir entonces, que organismos académicos solemnes como el claustro donde se eligen las autoridades centrales y se definen las grandes políticas

²¹ *Ibíd.*, p. 18.

²² *Ibíd.*, p. 19.

²³ *ibíd.*, p. 19.

académicas de la universidad argentina, el factor político es el decisivo. Lo académico no cuenta. Es la lógica partidaria que impone la decisión final. Estamos frente a una democracia bastarda y adulterada, absolutamente extraña a la visión de José Ingenieros, Joaquín V. González, Alfredo Palacios y otros.

Esa democracia adulterada y bastarda, a partir de la dialéctica materialista, existía desde que se incubó el Movimiento de Córdoba, solo que como el aspecto contrario, dominado y subalterno respecto a la visión límpida y transparente de los prohombres arriba citados.

Ahora, en la medida que la coyuntura fue cambiando y los contextos absolutistas en el plano político fueron cediendo espacio a la democracia y la libertad, el ímpetu revolucionario en nuestras capas medias tendió a perder vigor y a constituir nuevas oligarquías académicas tan rancias como las desplazadas por el movimiento reformista del 1918; con lo que ambos grupos delatan que “(...) han estado guiados, en general, por intereses posicionales antes que por intereses de conocimiento (...)”²⁴

Inserción partidaria. “No se trata de que la Universidad sea ingenuamente apolítica. Simplemente se trata de que la Universidad no vaya colgada detrás de bandera partidaria alguna, cosa ésta que en la actualidad es algo así como “el hambre invisible” en nuestras universidades”²⁵, afirma Ángel Rodríguez Kauth.

En esta parte, al leer el artículo comentado, advertimos que el autor denuncia cómo el poder universitario se divide entre las fuerzas partidarias que dominan el escenario político nacional, mancillando el ambiente académico que debiera existir allí. Claro, el germen hay que buscarlo en la misma configuración del movimiento reformista del 1918, en el cual participaron toda una constelación de formaciones políticas que más tarde reclamarían la porción de poder que le corresponde en función de la cuota aportada.

²⁴ Brunner, José Joaquín: “El cambio en los sistemas de educación superior. Apuntes sobre el caso chileno”. Boletín “Proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe”, No. 25. Publicaciones OREALC, de la UNESCO, Chile, 1991, p. 56.

²⁵ Rodríguez Kauth, Ángel: Artículo citado.

El gobierno universitario. “Otro aspecto -dice Rodríguez Kauth- que suele ser objeto de discusiones internas al ambiente académico es el que se refiere al Gobierno Universitario. Desde 1956 - a través del Decreto 6403 de la dictadura militar de entonces- se ha institucionalizado la práctica del gobierno tripartito que fuera una aspiración de fuste para el pensamiento reformista. Sin embargo esa práctica ha sido sistemáticamente suspendida por todos los gobiernos militares -siempre autoritarios ellos- que siguieron a 1956. En realidad la vieja aspiración de la Reforma entendía al gobierno tripartito como la representación en el Gobierno de la universidad de profesores, egresados y estudiantes (...)”²⁶

De las reflexiones que realiza Ángel Rodríguez Kauth, se infiere que de los tres sectores que deberían ejercer el gobierno universitario, dos fracasaron. Los egresados, debido a que más bien representan los intereses de los auxiliares de docencia; y los estudiantes, por cuanto víctimas del electoralismo y la demagogia, progresivamente han ido perdiendo su condición de estudiantes, si la entendemos como aquel joven “(...) que estudia, es decir, aquel muchacho o muchacha que ha demostrado interés, vocación y espíritu de sacrificio para ir salvando los múltiples escollos que representa el aprendizaje entendido como ruptura epistemológica (...)”.²⁷

Sueños para el siglo XXI.²⁸ Los sueños del académico argentino, para el siglo XXI, hacen un total de diez (10):

1. Propender hacia la excelencia académica.
2. Alcanzar un presupuesto flexible.
3. Que en la universidad impere la ley.
4. Que el saber sea el dueño de la universidad.
5. Una universidad abierta.
6. Una universidad soberana.

²⁶ *Ibíd.*, p. 23.

²⁷ *ibíd.*, p. 24.

²⁸ Al examinar los sueños del Dr. Ángel Rodríguez Kauth, respecto a la universidad argentina para el siglo XXI, observamos que coincide con el formidable texto del intelectual argentino José Ingenieros, denominado *La universidad del porvenir* (1916). Texto este que en cierta medida es analizado por el Dr. Ángel Rodríguez Kauth, en su artículo “José Ingenieros y la universidad”, aparecido en “Universidades” de la UDUAL, No. 17, enero-junio, México, 1999, págs. 47-57.

7. Una universidad sin intrigas.
8. Una universidad no burocratizada.
9. Una universidad que sea una comunidad libre, que agrupe a estudiantes y profesores.
10. Una universidad vinculada con el pueblo.

Deseamos concluir esta sección con una pregunta ingenua, ¿acaso esos sueños no estuvieron conectados con el movimiento reformista cordobés de 1918? ¿Qué sucedió con esos sueños 82 años después?



UNIVERSIDAD
DE
CÓRDOBA

CAPÍTULO II

REFORMA DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL DOMINICANA

2.1. Nacimiento de la universidad estatal dominicana

La Universidad Autónoma de Santo Domingo, tiene su antecedente histórico en la conversión de una cátedra de Teología, del Convento de Santo Domingo, en universidad, con el nombre de Santo Tomás de Aquino²⁹, mediante la bula “in apostolatus culmine” del Papa Paulo III, el 28 de octubre del 1538.³⁰ En el 1550 es fundada la segunda universidad en la Isla, merced a las súplicas del Obispo y Gobernador de la Isla, Sebastián Ramírez de Fuenleal, a la Emperatriz Regente.

Súplica que fue escuchada, expresándose en una Real Cédula del 22 de diciembre del 1529.³¹

Estas universidades, en el período colonial, estuvieron dominadas por la escolástica y el clericalismo (dominicos, jesuitas, etc.). Con motivo de la independencia efímera de José Núñez de Cáceres, la universidad se restablece, para caer nuevamente con la ocupación de Boyer. En el 1914 es restaurada la Universidad de Santo Domingo, a partir del Instituto Profesional. En diciembre de 1961 adquiere su autonomía. Desde entonces se denomina

²⁹ “La naciente Universidad comenzó sus enseñanzas organizadas en cuatro Facultades: Medicina, Derecho, Teología y Artes, conforme a las normas establecidas en la época para las instituciones similares de la metrópoli. Los estudios de Artes incluían dos modalidades, a saber: el “trívium” que comprendía la Gramática, la Retórica y la Lógica y el “quadrivium”, que engloba la Aritmética, la Geometría, la Astronomía y la Música” Catálogo de la UASD. Editora de la UASD. Santo Domingo, RD, 1996, p. 16).

³⁰ Consultar a Mejía-Ricart, Tirso: *Historia de la universidad dominicana*. Editoria UASD, Santo Domingo, RD, 1999.

³¹ Mejía-Ricart, Tirso: obra citada, p. 3.7.

Universidad Autónoma de Santo Domingo.³²

2.2. Etapas de la reforma universitaria

Introducción. La reforma de la universidad estatal dominicana, se inicia con cierto retraso respecto a la reforma de la universidad de Córdoba. Estamos hablando de finales del año 1961, después de la decapitación del abominable régimen trujillista.

Dicha reforma ya cumplió 39 años de existencia, que se esparcen en tres etapas claramente diferenciadas, que de inmediato pasamos a analizar.

Primera etapa (1961-1965). La primera etapa de la reforma, de la hoy Universidad Autónoma de Santo Domingo, va desde el año 1961 hasta el año 1965 (mes de septiembre).

Los puntos salientes de esta primera etapa de la reforma fueron los siguientes:

- 1) Promulgación de la ley No. 5778, que otorga la autonomía a la universidad.
- 2) Confección de un Estatuto Orgánico.
- 3) Constitución del claustro universitario, el consejo universitario, dos vicerrectorías y una secretaría general, como órganos centrales de dirección.
- 4) Constitución de asambleas de facultades y decanatos.
- 5) Establecimiento del cogobierno con la participación de profesores titulares y adjuntos y una representación estudiantil de un 25% de la matrícula profesoral.

Esta reforma universitaria fue moderada, pues no derribó el tramado autoritario tejido por la dictadura trujillista, al interior de la academia. De hecho la dirección de la universidad aún estaba en manos del sector conservador que respondía a las clases sociales pudientes de la sociedad dominicana. Por eso Tirso Mejía-Ricart asevera: “De esa manera, la autonomía recién conquistada vino a ser administrada por los mismos sectores profesoriales que habían sido instrumentos dóciles de la tiranía; y en cualquier

³² Consultar a Moquete, Jacobo: *Ensayos sobre la educación dominicana*. Editora de Colores, Santo Domingo, RD, 2000, págs. 39-54.

caso, carecían de la experiencia social necesaria para utilizar la libertad y el autogobierno adquiridos para el cumplimiento de la misión que le correspondía a la Universidad en ese momento histórico”.³³

Segunda etapa (septiembre 1965-agosto 2000). La segunda etapa se inicia en el mes de septiembre del año 1965, al calor de la efervescencia revolucionaria que había dejado la guerra civil de dicho año, y concluye en el mes de septiembre del año 2000.

Sus elementos más señalados son:

- 1) Reafirmación, mediante los Estatutos y reglamentos, de la autonomía y el fuero de la Universidad.
- 2) Reafirmación del cogobierno universitario.
- 3) Implementación de una política de puertas abiertas, a la educación superior, de todas aquellas personas que tuviesen un título de bachiller, teniendo como soporte el concepto de la gratuidad de la enseñanza.
- 4) Establecimiento de un contexto de democracia y libertad al interior de la Universidad.

En dicha etapa, la academia sufre una transformación radical: el factor decisivo en su conducción, ya no son los profesores, son los estudiantes, los cuales en los organismos de cogobierno pasan a ostentar un 33% explícito, pero un 50% efectivamente, con respecto al sector profesoral.

Después de las reformas de inicio de la segunda etapa, la UASD ha experimentado otras transformaciones menores, especialmente en lo referente a su estructura institucional (creación de la Oficina de Planificación Universitaria - OPLAU-, la emergencia del Claustro Menor y el Claustro Mayor, etc.).

³³ *Ibíd.*, p. 94.

Evaluación de la segunda etapa. La reforma universitaria en la segunda etapa, se lleva a efecto en medio de una agudización inusitada de la guerra fría, de la polarización capitalismo versus socialismo: de quiebra de la dictadura trujillista y sus remanentes, de auge de las ideas marxistas en la juventud estudiantil y de una gran agresividad de la potencia capitalista estadounidense, en su proceso de afianzamiento político-económico sobre América Latina.

No es extraño entonces que la reforma llevara implícita ideologías afines al progreso, a la revolución y a las clases explotadas. Su contenido ideológico tuvo que ver entonces con el liberalismo y el marxismo.

Pero la influencia marxista, se deja sentir arrastrando el lastre de la enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo; de un comunismo saturado del espíritu pequeño burgués.

Esa enfermedad pariente del anarquismo y que como decía Lenin, “(...) toma algo de él y se aparta en todo lo esencial de las condiciones y exigencias de una consecuente lucha de clase del proletariado (,..)”³⁴, llevó al movimiento universitario a verse salpicado por el anarquismo, sistemáticamente denunciados por reformistas universitarios ilustres como Rafael Kasse Acta, Tirso Mejía Ricart, Johtin Cury, Guarocuya Batista del Villar y otros.

En esta segunda etapa de la reforma se cometieron algunos errores esenciales, que debemos analizar.

El partidismo arropó a la Universidad. La existencia y desarrollo de grupos estudiantiles apéndices de partidos políticos desnaturalizaron la academia.

Dichos grupos actúan de conformidad con los dictados de los partidos políticos, sin importar que las decisiones y políticas aplicadas sean contrarias a la estabilidad y desarrollo de la academia. Simplemente se ejecuta “la línea bajada” por el partido.

En efecto: “Quienes creen que el manejo de la cosa universitaria puede transformarse en el foco o detonador de los cambios implícitos en un proceso

³⁴ Lenin; V.I.: “La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo”. Obras Escogidas, Tomo 41. Editorial Progreso, Moscú, 1986, p. 14.

revolucionario, ignoran que éste es la resultante de una crisis general que se manifiesta en el conjunto de la sociedad, pero que está determinada por condiciones objetivas de la infraestructura social sobre las cuales el sistema universitario, como parte de la superestructura, sólo influye en forma indirecta y no precisamente a través de la agitación política, sino mediante el trabajo consciente en lo que es lo específico de la Universidad: la investigación, la formación superior, la extensión cultural.

Quienes propician la agitación política en detrimento de la labor académica en las universidades no podrán jamás exhibir un logro en materia de transformaciones sociales sustantivas en ningún país del mundo. Y, en contrapartida, tendrán una Universidad incapaz de denunciar las irracionalidades de la sociedad, por carecer ésta de imagen e idoneidad científica”.³⁵ Esto fue lo que ocurrió, finalmente con la UASD.

Por vía de consecuencia, el cogobierno universitario nació desnaturalizado. La propuesta fue correcta: que el estudiantado participara en los órganos de dirección, dado que es un componente muy importante de la academia. Sin embargo con el transcurrir del tiempo, el partidarismo solamente le dio importancia a los eventos electivos de autoridades, desdeñando de manera muy acusada su participación en las deliberaciones de los problemas académicos de la institución.

La política de puertas abiertas, concebida por el Movimiento Renovador fue correcta, pues le propinó un serio golpe a la práctica y política trujillistas de reservar la Universidad exclusivamente a los sectores élites de la sociedad. De una exigua cantidad de estudiantes, en el año 1961, la UASD pasa a tener una población estudiantil de 100,000 estudiantes en el año 2000. Este crecimiento “Revela la conciencia que va adquiriendo el ciudadano dominicano de elevar su nivel de educación, como una de las condiciones esenciales para aspirar a conseguir un estado de vida un poco más humano y satisfactorio. Dicha expansión se ha materializado a contrapelo de las deformaciones que traen consigo la vida moderna y la apertura al mundo después del ajusticiamiento de Trujillo, que induce al joven al consumo y tráfico de drogas y a la emigración

³⁵ Richardson, Felipe: *Informe Richardson*. Biblioteca Taller 79. Ediciones de Taller. Santo Domingo, RD, 1977, p.5.

hacia los EE.UU”.³⁶

No obstante, la institución no manifestó en la práctica, voluntad y decisión para asumir los controles académicos internos que permitieran la depuración de estudiantes que carecieran de la formación mínima para emprender con éxitos estudios propios de la educación terciaria; y al mismo tiempo asumir las providencias de lugar que revirtieran la tendencia decreciente de la relación egresados/población estudiantil, que de 8%, en el año 1986, se desplomó a 4% en el año 1995.

Así, se instituye el Colegio Universitario, de triste recordación, con el objetivo de complementar la deficiente preparación académica de los bachilleres, como si la Universidad tuviera la responsabilidad de resolver problemas originados en la educación media. Fue una salida muy desacertada que después de fracasar estrepitosamente, su contenido curricular fue verticalizado, a mediados de la década de los años noventa, y finalmente desapareció como estructura independiente, al compás de la reforma en su tercera etapa.

En virtud de que muy temprano el populismo penetró y permeó el Movimiento Renovador, el crecimiento burocrático de la institución no se hizo esperar. Todavía en el año 1982, el número de profesores casi duplicaba al de los empleados administrativos (2,407 versus 1,335), en cambio en la postrimería de los años noventa prácticamente la relación es un empleado por un profesor, hecho que pone al descubierto un crecimiento desordenado de dicho sector a costa de la eficiencia de la academia.

“¿Por qué tenemos esa expansión espectacular de la empleomanía? Esto es debido a que cada rectorado posesiona su gran cuota de empleados en el seno de la UASD, como recuerdo de su “eficiencia”; y haciendo honor a los pactos y compromisos politiquereros a que llegan con partidos y clanes, malogran planes y programas académicos de mayor trascendencia para la institución, que por insuficiencia de recursos financieros hay que dejarlos a nivel de carpetas o simplemente paralizados”.³⁷

³⁶ Linares, Manuel: *La educación superior y los desafíos del cambio*. Impreso por TRIUNFO. Santo Domingo, RD, 1999, p. 15.

³⁷ Linares, Manuel: obra citada, pp. 17-18.

La reputación académica de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, tanto en el plano local como internacional se mantenía en un peldaño adecuado. Empero, la no aplicación de políticas académicas depurativas del estudiantado y del profesorado, pudo haber minado su fortaleza académica y su imagen pública, lanzando al mercado algunos egresados de muy baja calidad. Esta situación, unida a los prejuicios ideológicos anti-UASD prevalecientes en sectores de poder, fue colocando a parte del profesional uasdiano en condiciones desfavorables en la competencia que hoy se desata en la economía capitalista.

Las reformas universitarias (segunda etapa) vistas 35 años después de iniciarse en el 1965, han derivado en una degeneración completa. Veamos:

- 1) Los estudiantes pertenecientes a determinados grupos estudiantiles, frecuentemente no asisten a los organismos de cogobierno. Solamente les interesa el Claustro Mayor electivo de las autoridades centrales de la Universidad procurando, en base a alianzas, obtener cargos administrativos, cuotas de nombramientos de BET (becas de estudio y trabajo), monitorías y ayudantías de profesor. La degeneración en este aspecto ha tocado fondo, en algunos grupos estudiantiles, expresada en la comercialización de los votos al claustro, ofertándolos a los distintos candidatos a puestos electivos.
- 2) Algunos estudiantes se confunden con bandas contrarrevolucionarias que atacan y agreden a estudiantes, profesores y empleados, provocan desórdenes en las bocacalles, destruyen propiedades públicas y privadas, con el único propósito de perturbar la docencia y tranquilidad universitarias.
- 3) El fuero universitario de que goza la UASD, es usado en ocasiones para cobijar elementos que cometen actos inapropiados en la periferia de la UASD y presurosamente se refugian en el campus universitario.
- 4) Los grupos internos que manejan la institución, aferrados a la autonomía universitaria, definen y aplican políticas presupuestarias, que son monumentos a la irracionalidad: casi el 100% de los fondos que genera y recibe la UASD, es destinado a cubrir el gasto corriente de la institución. Dentro de tal gasto corriente una alta proporción tiende a colmar los sueldos y salarios del personal administrativo supernumerario y del personal docente. Esto ha motivado expresiones como estas: “Hay que racionalizar el gasto, hay que

racionalizar las decisiones (...)»³⁸

Tercera etapa (a partir del 27 de septiembre del 2000). La tercera etapa se inicia con la reunión del Claustro Mayor, el 27 de septiembre, que asume la función de acometer las reformas universitarias reclamadas por los nuevos tiempos.

El claustro del 27 de septiembre. Mediante comunicación pública de fecha 19 de septiembre del 2000, el Consejo Universitario, convocó el Claustro Mayor, para el 27 de septiembre del año citado, con la siguiente agenda:

1. Declarar el Claustro Mayor en sesión permanente.
2. Apoyar el reordenamiento ambiental, ético, moral y físico de la Universidad.
3. Dejar abierto el proceso de reforma y asumirlo.

Esta sesión del claustro se llevó a efecto, a contrapelo de los presagios sombríos esparcidos, de mala fe, por la contrarreforma. El profesorado acudió de manera altiva y vibrante a votar.

Tal como se había pronosticado la participación del profesorado universitario fue masiva, marcando la tendencia que finalmente primó en él: un triunfo aplastante del SI, con respecto a asumir el inicio de la reforma, declararse en sesión permanente y apoyar el reordenamiento ético, moral y físico, emprendido por el honorable Consejo Universitario.

La anarquía en la UASD sufrió otro revés demoledor. El claustro ratificó el esfuerzo del rector y el Consejo Universitario, en pos de disciplinar la institución, restaurar el principio de autoridad, minado por toda suerte de acciones anarquistas en el pasado reciente, y desarrabalizar el campus universitario.

Este claustro marca un punto de inflexión, a partir del cual el profesorado ha dado un giro de 180 grados, procurando la toma firme y decidida de la conducción de la institución para llevarla al sitio que tenía: la mejor universidad de la República Dominicana.

³⁸ Rosado, Miguel: “Entrevista de las autoridades universitarias de la UASD”. Editora de la UASD. Santo Domingo, RD, 2000, p.25.

Felicitemos calurosamente al profesorado por esta decisión. Y es que una academia no puede estar dirigida por grupos que hacen caso omiso a los parámetros de la tecnología, la productividad y la competitividad, mientras materializan esfuerzos orientados a fortalecer sus negocios particulares, dentro de la UASD, afortunadamente barridos por las autoridades universitarias.

Deseamos felicitar también al Rector Magnífico, ingeniero Miguel Rosado, y al Consejo Universitario, los cuales en una postura histórica y con una valentía digna de encomio, aplicaron una línea correcta de incorporar al profesorado a las discusiones sobre la pertinencia de la reforma y la convocatoria del claustro. Fue ésta una labor titánica.

Reconocemos el aporte de los vicerrectores, el secretario general, decanos, vicedecanos, directores de los centros regionales y departamentales, quienes se fajaron para parir esta gran victoria de la UASD.

Pero deseamos efectuar una felicitación especial, ¿a quién?, al profesorado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, unidad académica ésta que era sindicada como el Cuartel General de las posiciones contrarias al claustro. La votación mostró la gran inteligencia de los profesores, los cuales se aferraron al SI, exhibiendo una disposición total de incorporarse al proceso de reforma.

El claustro del 2 noviembre. El 31 de octubre del 2000, debió celebrarse la segunda sesión del Claustro Mayor, donde se conocería un conjunto de propuestas de reforma al Estatuto Orgánico, concebido por reuniones de estudiantes, empleados y profesores.

A partir de las 8 A.M., los profesores comenzaron a aglomerarse en los recintos de votación, donde estaban colocadas las urnas, mostrando un entusiasmo muy alto. Al mediodía, era evidente que la asistencia de los miembros del claustro había sido un hecho objetivo. Y lo que era más contundente aún: el SI superaba ampliamente al NO y al voto en BLANCO.

En esas circunstancias, encapuchados actuando obviamente a favor de la contrarreforma, agredieron violentamente el claustro, boicoteándolo. Por tanto, al Consejo Universitario no le quedó otro camino que reconvocar la segunda sesión, para el 2 de noviembre, en el Palacio de los Deportes, con la

protección de la fuerza pública para evitar nuevas agresiones.

A dicha sesión asistieron 1,797 miembros, integrados por 38 empleados, 67 estudiantes y 1,692 profesores. El quorum reglamentario era de 1,426 miembros.

Las resoluciones principales del claustro fueron las siguientes:

1. Eliminación formal del Colegio Universitario, como estructura independiente y recuperar un ciclo básico integrado a las carreras.
2. Integración de los centros universitarios regionales, a la estructura de la universidad, con representación en el Consejo Universitario, a nivel de titular y suplente.
3. Revisión y actualización del sistema de planificación universitaria, orientado hacia un desarrollo estratégico e integral de toda la institución.
4. Modificación de la participación de los estudiantes en la elección de las autoridades universitarias, debiendo presentarse para otra ronda (6 de diciembre del 2000) la propuesta de si dicha representación será de un 5% o si será eliminada completamente.
5. Cualificación de la representación estudiantil ante los organismos de cogobierno. En la próxima ronda del claustro se seleccionará una de estas dos opciones: índice académico mínimo de 80 puntos o índice académico mínimo de 85 puntos.
6. Modificación de la participación de los empleados en la elección de las autoridades universitarias, debiendo presentarse para una segunda ronda la propuesta de si esta representación será de un 1% o si será eliminada completamente.
7. Para optar por la rectoría el aspirante deberá tener una formación académica mínima de maestría.
8. Otorgar poderes al rector para pedir auxilio de la fuerza pública, en caso de que la familia universitaria se encuentre en peligro.

El claustro del 6 de diciembre. El Claustro Mayor del 6 de diciembre, sesionó en base a una boleta que contenía 34 preguntas, de las cuales 28 alcanzaron el número de votos requeridos para convertirse en resoluciones.

En esencia el conjunto de proposiciones resolutadas, apuntan a reforzar las condiciones académicas e intelectuales que debe reunir todo aquel profesor que aspire a ser rector, decano, secretario general o director departamental. Son proposiciones que van dirigidas a instituir efectivamente la carrera académica en la UASD (desde la pregunta 18 hasta la 31).

Estas aprobaciones son una clara y contundente victoria del profesorado, secularmente olvidado y manipulado por las cúpulas partidarias.

Esta sesión del claustro, fue presidida de una intensa campaña de desinformación por parte de las fuerzas populistas, con el objeto de desalentar la participación del profesorado en dicho evento académico. Sometimiento del rector a los tribunales de la República, ruedas de prensa, visitas a la televisión, volantes en cantidad industrial, asamblea internacional (en el Aula Magna) de estudiantes pertenecientes a los grupos populistas (solamente asistieron 150 estudiantes, a pesar de que en la propaganda preparatoria de la misma se decía que habrían delegaciones de Cuba, Venezuela y Puerto Rico).

\

Mas, no pudieron amilanar, ni confundir a los profesores, los cuales asistieron en una cuantía mayor respecto a la sesión anterior.

El profesorado dio muestra nueva vez de su decisión, de su voluntad. Ha puesto en relieve su total independencia respecto a que los usaban como un receptáculo electoral en favor de sus candidatos. El 6 de diciembre la academia ganó y experimentó otro jalón hacia su reforma integral.

Aspectos evaluativos adicionales. La reforma, en esta tercera etapa, también es radical: devuelve todo el poder decisorio al profesorado, en lo que concierne a la elección de las autoridades de la academia, mientras reafirma la filosofía y misión de la universidad aprobada por el glorioso Movimiento Renovador de 1965.

Se distingue cualitativamente de las dos anteriores. De la primera porque la dirección académica, en aquél momento, poseía cierta vinculación con los

remanentes de la tiranía trujillista, conforme lo reseñan algunos especialistas de la problemática universitaria, como Tirso Mejía-Ricart. Hoy, las autoridades universitarias, carecen de nexos alguno con el poder político-económico y actúan en consonancia exclusivamente con el interés universitario. De la segunda, porque a diferencia de ésta donde los grupos estudiantiles ejercían gran influencia en la conducción de la Universidad, actualmente es el profesorado, como sector reflexivo de mayor capacidad científica, que asume el control completo de la dirección de la academia, en lo atinente a la elección de las autoridades universitarias.

Mientras el componente político predominaba en las reformas realizadas en las etapas primera y segunda, en la tercera el factor académico ha sido reivindicado, aplicando la baja estudiantil, aplicando la baja profesoral, apoyando la prueba diagnóstica³⁹ a todo estudiante que desee ingresar a la Universidad⁴⁰, confiriendo al sector profesoral el rol decisivo en la elección de las autoridades universitarias, liquidando la corrupción en el claustro elector, cualificando la participación estudiantil en el cogobierno, reordenando el proceso de planificación universitaria y enterrando como estructura independiente al tristemente célebre Colegio Universitario.

En esa tercera etapa, diferente a la segunda en la que la Universidad se convirtió en una opositora del gobierno central y se desvinculó completamente del Estado dominicano, probablemente por las condiciones propias de la época (presencia de un gobierno autoritario, agresividad imperialista, etc.), la reforma ha de tender a que la Universidad redimensione su postura crítica en

³⁹ El proyecto de Ley de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, que cursa en las cámaras legislativas nacionales, dice en su artículo 59: “*Se establece una prueba diagnóstica inicial de orientación y medición, previo al ingreso a la educación superior, la cual será responsabilidad de la Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología y tendrá un carácter obligatorio para todos los que quieran ingresar a la educación superior. Los resultados de esta prueba serán proporcionados a todas las instituciones, de manera que éstas puedan utilizarlo entre sus criterios de admisión y como base para el establecimiento de programas de nivelación, para la planificación y la investigación*” (p. 24).

⁴⁰ Esta prueba diagnóstica no será exclusiva para las universidades dominicanas. El maestro mexicano Antonio A. Dalhaus, dice: “*(...) un examen de estas características no es una idea nacida en nuestro país. Diversos países desde hace años han venido recurriendo a esta práctica, con el propósito fundamental de propiciar el ingreso a quienes lo resuelvan satisfactoriamente*”. Revista “Universidades” de la UDUAL, No. 6, julio-diciembre, México, 1993, p. 20.

la sociedad, tejiendo relaciones de cooperación y ayuda mutua con el Estado, procurando la institucionalidad democrática y el desarrollo económico-social del país, creando los cuadros científicos, de alta calidad, que las grandes tareas desarrollistas de la nación reclaman históricamente.

La ideología del populismo, la ideología del anarquismo que llevaron continuamente a la UASD a asumir posiciones extremas frente a la sociedad, al empresariado⁴¹ y al Estado, reduciendo su nivel académico y engendrando ofertas curriculares de espalda al aparato productivo nacional, han sido expulsadas del seno de la reforma universitaria, en esta tercera etapa; perfilándose un movimiento reformista donde lo académico es el norte y la guía.

Estas reformas se han llevado en medio de una aguda confrontación ideológica con sectores ultraminoritarios internos, pero con nexos externos especialmente con formaciones políticas inscriptas en el socialismo revolucionario (seudomarxismo)⁴² y el populismo.

Después del derrumbe del socialismo real en lo que se llamó URSS y en la Europa del este, el cambio en la correlación de fuerzas en la geopolítica mundial, que ese fenómeno precipitó, dichas entidades que nunca se

⁴¹ Leer el artículo Interacción universidad-empresa, de Carlos Vogt, rector de la Universidad Estadual de Campinas, Brasil, resulta refrescante, pues dicha universidad “(...) actualmente gerencia cerca de 800 convenios o contratos de investigación, envolviendo recursos de aproximadamente 15 millones de dólares anuales (...)” y ha desarrollado “(...) acciones que posibilitaron la cooperación institucional tales como, convenios con empresas para el desarrollo de investigación y capacitación humana, creación de centros de investigación y, más recientemente (...) juntamente con algunos líderes empresariales ha organizado encuentros denominados “Fórum Universidad-Empresa”, de los que resultó la creación de un organismo supra-universitario y supra-empresarial (...) que prevé en su estructura la participación de empresarios y rectores, tiene como objetivo básico la modernización de las relaciones entre las industrias y las universidades”. Revista “Universidades” de la UDUAL, No. 5, enero-junio, México, 1993, págs. 45 y 46.

⁴² Al leer el artículo La universidad Latinoamericana, sus proyectos y crisis en el fin de siglo, de la autoría de Ángel Díaz Barriga, me he dado cuenta que esos sectores minoritarios tienen compañía internacional. Artículo, en el que se apela a enfoques mediados por el pasado, machacantes en términos ofensivos: “neoliberalismo”, “nueva derecha” (...) Ver la revista “Universidades”, de la UDUAL, No. 10, julio- diciembre, México, 1995, págs. 13-19.

cimentaron en sólidas estructuras teórico-ideológicas marxistas, hoy han quedado sin norte, sin guía, y dando tumbos en el complicado mundo de la política, en el interior de la UASD se aferran a prácticas ya superadas, constituyéndose en la contrarreforma universitaria, con el agravante de que agreden y maltratan físicamente a indefensos profesores que por su rol educativo en la sociedad, por siempre debieran merecer la gratitud y consideración de sus semejantes.

En la vida todo nace, crece, madura y finalmente perece.⁴³ Las fuerzas que ayudaron a cristalizar la reforma en la segunda etapa, no se rejuvenecieron política e ideológicamente, se mantuvieron apurando dogmas ya petrificados por una realidad cambiante e implacable, no comprendieron que “(...) lo más característico y general hoy, es el retroceso y la crisis, no la conquista de nuevas conciencias por el marxismo”⁴⁴; están perplejos ante el hecho confirmado de que: “(...) el marxismo se haya retrasado considerablemente con respecto al mundo social que debe conocer y transformar y que las masas hayan perdido su confianza en él”.⁴⁵ De modo que en la UASD se transformaron en su contrario: LA CONTRARREFORMA UNIVERSITARIA.

Dichas fuerzas al mutarse en su contrario, en la contrarreforma, han dado lugar a un fenómeno rarísimo, pues pareciera como si la ley del materialismo dialéctico, la negación de la negación, se revelara en forma bastarda pues al negar su pasado revolucionario, no dieron un salto cualitativo de superación, sino de degeneración en el campo universitario.

Lamentablemente son fuerzas que ignoran un hecho objetivo e incontrovertible: “Estamos viviendo en un mundo rápidamente cambiante y

⁴³ “En todo el proceso de acontecer dialéctico universal que rige el tránsito de los aspectos cualitativos y cuantitativos, lo mismo que la unidad y lucha de los contrarios; se produce una lucha incesante de sucesión de los viejo por lo nuevo. En esta lucha constante entre lo viejo y lo nuevo, entre lo que nace y lo que muere, se encuentran las premisas del desarrollo”. (Hernández, Pablo María: *La filosofía de hoy*. Editora 9 de octubre. Santo Domingo, RD, 1998, p. 259).

⁴⁴ Fabelo Corzo, José Ramón: El marxismo en los umbrales del siglo XXI: artículo que aparece en el libro *El derrumbe del modelo eurosoviético*. Editorial “Félix Varela”, La Habana, 1994, p. 13.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 15.

los dinamismos que presenciamos tienen enormes impactos sobre la misión de la universidad. La paz acelerada de los desarrollos científicos, la aparición de nuevas tecnologías, el incremento de la población estudiantil, la creciente necesidad de educación continua y la importancia estratégica de la investigación son sólo algunos fenómenos que convocan hacia un importante y álgido ajuste de las universidades”.⁴⁶

Concluimos la primera parte de este libro con estas palabras del ex-rector, Dr. Rafael Kasse Acta, aparecidas en la página 50 de su libro “Temas del Movimiento Renovador”: “Sin embargo, en la práctica, frente a la actuación de los oportunistas, de los pseudomarxistas y de los infiltrados del imperialismo, todos ellos elementos desmitificadores del Movimiento Renovador, me vería forzado, tal vez, a realizar nuevos enfoques y a tomar distintas actitudes del marco ideológico de la reforma que inició en 1965”.

⁴⁶ L’Ecuyer, Jacques: “Evaluación en la educación superior”. Revista “Universidades”, de la UDUAL, No. 9, enero- junio, México, 1995, p. 23.

UASD



CAPÍTULO III IRRACIONALIDAD ANARQUISTA

3.1. Introducción

A principios del mes de julio del 2000, un reducido grupo de estudiantes, ocupó parte de las instalaciones físicas de la institución, desatando una grave crisis.

Por tal motivo el Consejo Universitario, en su sesión extraordinaria No. 016, celebrada en fecha 14 de julio del año 2000, en el Instituto Geográfico Universitario, mediante su resolución No. 2000-122, decidió:

- Condenar la ocupación de locales por parte de un grupo de estudiantes.
- Ordenar a los estudiantes la desocupación inmediata de las áreas docentes y administrativas de la Universidad, pues al ocuparlas han violentado las normas y resoluciones de este organismo.

La crisis anunciada, puso al descubierto por enésima vez un mal endémico. Ese mal es la presencia sofocante, en el honorable recinto académico, del partidismo seudomarxista.

3.2. El chantaje de la privatización

En nuestra universidad, la palabra privatización se utiliza a manera de chantaje para bloquear la reingeniería a que tienen que ser sometidos sus procesos académicos y administrativos.

Privatizar es transferir activos, responsabilidades y funciones estatales al sector privado. El seudomarxismo debiera indicar cuál de las resoluciones emanadas del Consejo Universitario, en sus sesiones realizadas antes de la ocupación, cambia el carácter público y abierto de la UASD, por otro privado

y cerrado. No la podrán citar, debido a que esa resolución no existe.

3.3. El contexto legal

La única resolución tomada, justa por demás, es la referida al aumento del costo nominal del crédito, para el curso de verano, de RD\$15.00 a RD\$40.00, a fin de que los estudiantes, como beneficiarios directos contribuyan a financiar su costo, dada la situación de crisis financiera en que se debate permanentemente la institución.

Con respecto al reglamento del Curso de Verano, el aumento en la tarifa establecido por el Consejo Universitario, aún se queda corto.

La resolución No. 78-115, del Consejo Universitario, de fecha 19 de abril de 1978, del curso de verano, dice lo siguiente: “a) Cada curso intersemestral debe autofinanciarse”.⁴⁷

A pesar de la intención expresa del texto legal citado, de hacer el curso de verano absolutamente financiable, la nueva tarifa asumida lo que permite es simplemente incrementar el aporte estudiantil para cubrir los gastos generales envueltos en el proceso, más nunca será una satisfacción completa.

3.4. Aumento nominal y aumento real

!!!Es un aumento criminal de 166.67%, gritó el populismo en la UASD!!!

Mas, nunca enfocaron el problema contrastando el costo nominal con el costo real.

⁴⁷ Universidad Autónoma de Santo Domingo: *Los reglamentos de la UASD*. Tomo I. Editora de la UASD. Santo Domingo, RD, 1986, p. 116.

Cuadro 1
Costo nominal y costo real del crédito en el curso de verano (1993-1999)
(IPC, base noviembre 1984)

Año	Costo nominal del crédito de verano	Índice de precios al consumidor (IPC)	Costo real crédito de verano
1993	RD\$ 15.00	800.73	RD\$1.87
1994	15.00	915.35	1.63
1995	15.00	999.71	1.50
1996	15.00	1,039.19	1.44
1997	15.00	1,126.15	1.33
1998	15.00	1,214.19	1.23
1999	15.00	1,276.15	1.17

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base al boletín trimestral del Banco Central.

Como se puede apreciar en el cuadro 1, de este trabajo, el costo real del crédito disminuyó en 37.43% del año 1993 al año 1999 (es decir, $1.17 - 1.87 / 1.87 = -0.3743 \times 100 = -37.43\%$). De modo, que el aumento de RD\$25.00 (es decir, $40 - 15 = \text{RD}\$25$) en dicho crédito, en términos reales solamente equivaldrían a RDS1.95, el cual resulta de la operación $25 / 1,276.15 = \text{RD}\1.95 .

Un simple aumento real de RD\$1.95 por crédito, fue el pretexto utilizado, para propiciar un estado de irrespeto, anarquía y agresiones físico-verbales en contra de las autoridades universitarias, los profesores, empleados y estudiantes; y concluir con la ocupación de áreas vitales de la institución.

¿Cómo es posible que por RDS1.95 reales sea paralizada la UASD, pisoteada su institucionalidad y agravada su credibilidad en la sociedad? ¿Acaso no estamos frente a una irracionalidad anarquista?



CAPÍTULO IV

ANARQUISMO CON VIOLENCIA

4.1. Acciones violentas

Con motivo de la ocupación grupal de la UASD, se ha dicho: “Esta ha sido la protesta más pacífica. No se ha tirado una sola piedra”.

Debemos aseverar que ese juicio, se encuentra absolutamente divorciado de la verdad.

Fue una ocupación totalmente violenta en la medida que por la fuerza, autoridades y empleados tuvieron que abandonar sus lugares de trabajo involuntariamente, porque individuos que no son profesores, que no son autoridades y que no son empleados de la UASD, colocaron candados en las puertas de acceso a los edificios ocupados y algunos empleados, que se encontraban en sus puestos de trabajo, fueron compelidos a salir y vejados en su condición humana.

Fue violenta porque estuvo precedida de una agresión salvaje a un estudiante que deseaba pagar el costo de la inscripción, de conformidad con las resoluciones del Consejo Universitario, porque fue agredido un profesor de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, en circunstancias en que el objetivo de los agresores era golpear al Vicerrector Académico, licenciado Roberto Reyna y las agresiones verbales estuvieron al granel: “Rosado, rata”; “estamos convencidos, Rosado es un bandido” y otras expresiones absolutamente impublicables.

4.2. Méritos académicos

Si el seudomarxismo apoyó la ocupación grupal de la UASD, se podía pronosticar que con motivo de las valientes decisiones adoptadas por el

Rector, el ocho (8) de agosto del año 2000, de expulsar a diversos estudiantes sindicados por las investigaciones realizadas, de ser los cabecillas de la odiosa ocupación, penada por la reglamentación universitaria y que todos debemos respetar, elevaría “su voz de protesta”.

Sin embargo, amigo lector, fijaos que tipo de estudiante es que elseudomarxismo defiende, de acuerdo al documento de la Rectoría dado a la prensa nacional, un resumen del cual se puede apreciar en el cuadro 2.

Cuadro 2
Resumen cuantitativo del documento de la rectoría sobre el perfil académico de los expulsados

Años en la UASD	Porcentaje de créditos aprobados en su carrera	Índice académico
21 años	-	65.9
10 años	25.8	67.1
2 años	1.8	71.1
4 años	13.7	62.7
4 años	3.1	66.4
9 años	93.0	81.6
7 años	63.5	72.5
2 años	14.4	73.4
10 años	16.8	59.7
5 años	29.0	69.7
12 años	75.0	70.2
6 años	25.2	70.9
2 años	17.5	69.5
5 años	12.5	56.1
4 años	15.6	63.4
5 años	4.9	77.2
6 años	42.7	66.2
8 años	27.9	65.1

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al documento de la Rectoría.

- 1) De un total de 19 expulsados, sólo siete (7) tienen índice académico igual o superior a 70. El resto, doce (12), es decir el 63%, tienen índices inferiores a 70.
- 2) De los siete (7) que tienen índice igual o superior a 70, solamente dos (2) están en la banda 77-81. Los cinco restantes tienen un índice promedio de 71.2. Luego no alcanzan el peldaño más bajo de lo que el record de notas en la UASD, considera una calificación buena (75).
- 3) Los doce estudiantes citados en el punto uno de este documento, sus índices académicos provocan tristeza, están en una banda cuyo límite inferior es 56.1 (pertenece a un dirigente que estudia, nada más y nada menos que Medicina) y el límite superior es 69.7. El índice promedio de los doce, es 53.5.
- 4) De los dos estudiantes que poseen índices académicos buenos, uno (a) de ellos con una edad de 24 años y cinco (5) años en la UASD solamente ha aprobado el 4.9% de los créditos de su carrera, de modo que por regla de tres podemos inferir, que si no modifica su conducta tardaría 102 años para graduarse.

4.3. Nueva vez la privatización

Retomando el tema de la privatización, habría que preguntar: ¿Cuándo el pseudomarxismo elevó su voz de protesta frente a la proliferación de negocios (cafeterías, paleteras, fotocopiadoras, etc.) dentro del campus universitario, en incluso dentro de las aulas donde debía impartirse docencia? Nunca.

Esos negocios si representaban hechos concretos de la privatización de la UASD, en la medida que los comerciantes jamás le pagaron un precio justo a la institución, primero por el derecho de establecer el negocio y, segundo, por el uso de solares, partes de edificios, agua, luz, recogida de basura, etc. Mientras los negociantes movían millones de pesos al año, las rentas que les reportaban a la UASD eran irrisorias; los beneficios generados no iban a las arcas de la universidad, sino a las arcas privadas de los negociantes.

Más aún: las relaciones de trabajo que allí se establecieron entre los dueños de los negocios y los trabajadores, no eran socialistas, de cooperación y ayuda mutua. No, fueron relaciones de explotación y sojuzgamiento, propios del

régimen capitalista. Allí imperó la explotación del hombre por el hombre, ejercidas incluso por partidos comunistas. ¡¡Los restos de Karl Marx deben moverse en su tumba, ante tanta ironía!!

Esos negocios se habían convertido en otra “entidad”, dentro de la entidad universitaria, que adulteraban su esencia y cometido central y que generaban toneladas y toneladas de todo tipo de basura, que a su vez servían de alimentos para las ratas y perros realengos.

La UASD no surgió para vender plátanos fritos, mentas y arroz. Su filosofía y contenido concuerdan con el conocimiento, la ciencia y la cultura en el cultivo de los más altos espíritus de la verdad y la justicia, absolutamente incompatibles con el ambiente de arrabalización, cherchas, (...) imperantes en el entorno comercial ya diluido por el honorable Consejo Universitario.

¿Por qué, entonces, nunca se escuchó la aludida voz de protesta en contra de esa modalidad de privatización de la UASD? Es el Consejo Universitario, con el Rector a la cabeza, injustamente denunciado como privatizador, que desaloja los negocios y restablecen el orden en ese renglón, dentro de la universidad, dándole un hachazo de muerte a la acumulación ilegal de capitales del seudomarxismo en la UASD.

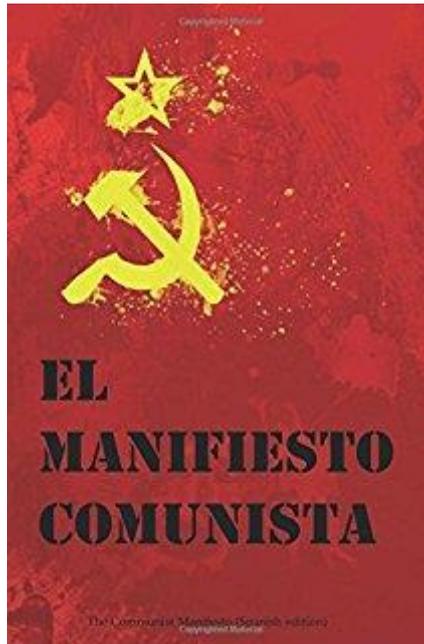
CAPÍTULO V

¿ENSEÑANZA GRATUITA O PERPETUACIÓN DE UNA INJUSTICIA?

5.1. Introducción

El seudomarxismo, frente a la contundencia de nuestro análisis respecto a su contemporización con la proliferación de negocios en la UASD, como una modalidad de su privatización, podría aducir: “No, la privatización a la que nos referimos, contra la cual luchamos, es el aumento del costo del crédito”. “La educación superior pública tiene que ser gratuita”.

5.2. Manifiesto comunista



La enseñanza gratuita fue parte de los elementos programáticos del Manifiesto Comunista de Marx y Engels, en el 1848⁴⁸. Posteriormente el Estado burgués, bajo la presión de la lucha proletaria y popular, fue acogiendo esa reivindicación.

5.3. El caso de la República Dominicana

La exigencia de una educación superior gratuita, en la República Dominicana, tuvo una justificación histórica. El país provenía de una sociedad trujillista, donde exiguos grupos de dominicanos tenían acceso al progreso económico.

La inmensa mayoría de la población, vivía en medio de graves estrecheces económicas y por tanto contados dominicanos podían insertarse en la educación universitaria. De allí que fuera absolutamente justo la reivindicación de educación pública superior, completamente gratuita y abierta a los sectores menos pudientes.

Pero la sociedad dominicana de hoy es muy distinta a la prevaleciente en la década de los años sesenta.

Ha conocido un crecimiento demográfico impresionante, con su secuela de urbanismo y cambios en los patrones de consumo, es una sociedad en permanente interacción con el exterior, en los campos económico, cultural, político y social, la movilidad social se ha ido dinamizando y ha aparecido una clase media, inexistente en la sociedad trujillista y la economía exhibe un flamante PIB de más de 300,000 millones de pesos y un presupuesto del

⁴⁸ Sobre el este particular escuchemos las palabras de Roberto Follari, profesor titular e investigador en la facultad de Ciencias Políticas, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, en su trabajo “La universidad ante el desasosiego cultural”: *“Los intelectuales solemos estar muy por detrás de los hechos históricos (...) Todavía nos entretenemos con autores que no tematizaron nada de estos cambios, que murieron hace más de 10 años y no se enteraron de lo que vendría: no es lo malo que a ellos se apele (en algún sentido, Aristóteles es aún actual), sino que se pretenda que en la apelación se está retando a los nuevos tiempos, se está desafiando al presente. No cabe insistir con la primacía del lenguaje en tiempo de predominio de la imagen, con la primacía del disciplinamiento en tiempos de seducción: hay que interrogar con la pertinencia de ponerse en el interior de sus interrogaciones, si es que no queremos simplemente permanecer en la irrelevancia y la exterioridad de la realidad que pretendemos interpretar”*. Revista “Universidades” UDUAL, No. 17, México, enero-junio 1999, págs. 3 y 4.

gobierno central de más de 50,000 millones de pesos en el año 2000.

Esa es una realidad tangible que no se puede ocultar. De modo que es politiquería barata, esgrimir el planteamiento de enseñanza gratuita indiscriminada a nivel superior en la UASD. Planteamiento que se hunde, sin lugar a duda, en el pantano de la demagogia.

5.4. ¿Enseñanza gratuita para estudiantes pudientes?

¿Cómo es posible propugnar por una educación gratuita en la UASD, para aquellos estudiantes que provienen de las clases alta y media de la sociedad dominicana?

¿Es qué no poseen los medios económicos para solventar sus estudios superiores? Claro que los poseen, en caso contrario no pertenecerían a dichas clases sociales.

Estamos frente a una evidente injusticia social: exoneramos de pago a los estudiantes pudientes, impedimos que la UASD obtenga ingresos adicionales y condenamos a los estudiantes de familias muy pobres a contextos académicos precarios a causa de las limitaciones económicas que padece la institución.

Marx y Engels, plantearon la educación gratuita a mediados del siglo XIX, obedeciendo a una realidad concreta del desarrollo de la sociedad capitalista, en momentos que simplemente se avizoraba en el horizonte la explotación del trabajo por el capital y una marginación muy visible de la clase obrera dentro del capitalismo.

Hoy sin embargo dicho régimen, acicateado por las mismas turbulencias que les son inherentes y por la puja de lo que fue la alternativa socialista, ha sufrido reformas y estadios de desarrollo (economía digital -de acuerdo a Don Tapscott⁴⁹, o la sociedad postcapitalista -de acuerdo a Peter F. Drucker⁵⁰- en el capitalismo avanzado), que marcan una cierta diferencia con la época que vivieron Marx, Engels y Lenin.

⁴⁹ Tapscott, Don: *La economía digital*. McGraw Hill, Colombia, 1998.

⁵⁰ Drucker, Peter F.: *La sociedad postcapitalista*. Editorial Norma, Colombia, 1994.

5.5. La presión de la deuda social

En adición, en los países de capitalismo subdesarrollado, presionados por los altos retos de saldar una gigante deuda social con sus poblaciones, sus presupuestos gubernamentales resultan insuficientes, en consecuencia, enarbolar como un dogma dicha consigna, constituye una irracionalidad política.

5.6. Postura responsable

Los profesores uasianos debemos desembarazarnos del chantaje ideológico del seudomarxismo en la UASD y propugnar para que se apruebe dentro de las reformas que aplicaremos en este año, que los estudiantes provenientes de las clases alta y media, paguen tarifas, por crédito, similares a las prevalecientes en las universidades privadas y los estudiantes que provienen de familias muy pobres e indigentes, garantizarles educación gratuita y a los estudiantes que se encuentren entre los pudientes y muy pobres, actualizarles moderadamente la tarifa.

¡¡Pagar RD\$1.5, RD\$3 y RD\$6, por crédito, si los deflactamos por el Índice de Precios al Consumidor (IPC), año base 1984, equivalen, en términos reales, a RD\$0.12, RD\$0.23 y RD\$0.47, respectivamente. Qué ironía, los hijos de la burguesía pagando en la UASD RD\$0.47 por crédito, mientras la institución languidece!!

5.7. Voces autorizadas

El seudomarxismo, podrá replicar que Linares realiza tal planteamiento porque es un “renegado que se vendió a la burguesía”.

Si razonara así, incurriría en un grave error, pues las voces que en Latinoamérica claman por liquidar el dogma discutido cada vez son más.

Fijaos universitarios, leed con atención estas líneas del Dr. Luis Manuel Peñalver:⁵¹ “(...) *Los costos de la educación y sobre todo en la Educación*

⁵¹ “Médico, educador, ex-Rector Fundador de la Universidad de Oriente y de la Universidad Metropolitana (Venezuela), Pdte. Comisión Organizadora de la Universidad Simón Bolívar,

superior, más diversificada, con un alto y costoso componente tecnológico y una impresionante y creciente matrícula proveniente de todos los sectores sociales, han crecido y crecen continuamente en forma tal que los presupuestos de Educación, y especialmente en Educación Superior, están llegando o han llegado ya a los límites soportables por la capacidad económica de los Estados.

*“Existiendo hoy una poderosa clase alta y una amplia clase media cuyo sector alto obtiene ingresos satisfactorios, resultaría más bien una injusticia social dar a los estudiantes provenientes de estos sectores una educación totalmente gratuita, comprometiendo con ello recursos que podrían derivarse para acentuar los beneficios que deben recibir -y que los reciben todavía de modo insuficiente- los niños y jóvenes de la clase media baja y de los sectores populares. Consideramos que la mejor manera de ser consecuente hoy con el propósito generoso y realmente revolucionario de la Reforma de Córdoba, sería establecer un sistema equilibrado de gratitud y protección para los estudiantes sin recursos y de crédito educativos y cargas crecientes para los provenientes de sectores con poderes económicos”.*⁵² (Comillas, el subrayado y cursiva son nuestros).

5.8. El doble cerco

En la UASD se está cometiendo la injusticia social denunciada por el Dr. Luis Manuel Peñalver, cuyo soporte no es sino el seudomarxismo, el cual unido al Estado burgués le imponen un doble cerco a la universidad: el primer cerco es externo, de origen gubernamental, que se expresa en la negación de un justo presupuesto a la UASD. El segundo cerco es interno, y tiene como génesis al seudomarxismo que agarrándose de la propuesta de Marx y Engels, formulada en el siglo XIX, obliga a la institución a mantener costos reales del crédito, absolutamente irrisorios.

ex-Presidente Fundador de la Universidad Nacional Abierta, ex-Ministro de Educación Presidente de GUIERPE y de FEDES. Autor del prólogo de la obra *80 AÑOS DE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE CÓRDOBA*, de Carlos Tunnermann.

⁵² Peñalver, Luis Manuel: Prólogo de *80 AÑOS DE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE CÓRDOBA*, de la autoría de Carlos Tunnermann Bernheim, reimpresso en la Editora de la UASD, Santo Domingo, RD, 1998, págs. 21 y 22.

¿Cuándo nos libramos de ambos cercos? Respecto al segundo, los profesores tenemos la respuesta en nuestras manos. Adelante.

CAPÍTULO VI LA PRIVATIZACIÓN EN EL SOCIALISMO

6.1. Introducción

La polémica sobre la privatización de la educación superior uasdiana (que sólo existe en la cabeza del seudomarxismo), no se limita al marco capitalista. Trasciende este límite y llega hasta la misma sociedad denominada socialista.

La privatización en el socialismo, cuando es colocada en la palestra de la discusión el seudomarxismo se pone furioso y evade la polémica.

Huye a tal discusión porque se siente desarmado totalmente en ese terreno. No puede enarbolar un sólo argumento científico que ampare ese evento antisocialista en el socialismo. Veamos:

6.2. Lucha socialista

La lucha socialista en el mundo ha atravesado diversas etapas. El esfuerzo intelectual de algunos reformadores sociales como Sismondi y Hobson, el aporte de los socialistas utópicos (Saint-Simon, Fourier y Owen), las ideas de Rodbertus, hasta llegar al socialismo científico de Marx y Engels.

En cada una de esas etapas, entendíamos que los abanderados del socialismo se caracterizaban por la coherencia de sus posiciones.

6.3. Principios circunstanciales

Al estudiar los planteamientos del seudomarxismo, hemos llegado a la penosa conclusión de que estábamos equivocados, pues éste asume un discurso en contra de la privatización, dependiendo de las circunstancias, no por principios auténticamente revolucionarios.

Ya aportamos una prueba irrefutable: su actitud de contemporización frente a los negocios que se propagaron en el campus universitario.

Ahora vamos a aportar otra prueba igualmente irrefutable: su actitud frente al proceso privatizador en el reducto del socialismo real (Cuba, China, Corea del Norte y Vietnam).

6.4. La privatización avanza en Cuba

En Cuba, la economía de mercado ha ido ganando terreno en forma vertiginosa. El proceso privatizador encuentra expresión en la institucionalización de establecimientos, donde los nacionales de ese país no pueden entrar, a menos que los turistas extranjeros los inviten. El mercado “negro” del dólar norteamericano se extiende en la Habana, especialmente en los alrededores de los hoteles. El asunto ha llegado tan lejos que se ha creado una denominada “área dólar en la economía cubana”, es decir se está dolarizando.

Narciso Isa Conde, dice: *“Las dificultades para superar los fuertes componentes de estatismo burocrático presente en la realidad cubana han determinado su coexistencia con el “área dólar” de la economía, creando una dualidad generadora de nuevas distorsiones que de ninguna manera le restan valor al esfuerzo para sobrevivir convertido en otra hazaña de la única revolución de orientación socialista que perdura en el hemisferio occidental”*.⁵³ (Comillas y cursiva son nuestras).

Si allí existe un área del dólar, quiere decir entonces que una parte de la economía cubana está bajo el bastón de mando del signo monetario capitalista, por excelencia: el dólar estadounidense. Y si nos atenemos al principio marxista de que lo monetario es una expresión, en última instancia, de la economía real, en esa parte de la economía cubana se sientan las bases para que florezcan las relaciones capitalistas de producción.

Mas, Narciso Isa Conde, en este caso obvio, no ejerce la crítica revolucionaria y socialista, al contrario justifica el fenómeno aludido, en el párrafo citado

⁵³Isa Conde, Narciso: *Rearmando la utopía*. Editorial Tropical, Santo Domingo, RD, 1999, p. 48.

cuando dijo que las distorsiones generadas “(...) de ninguna manera le restan valor al esfuerzo para sobrevivir (...)”.

Fijaos, que el esfuerzo que santifica el Narciso Isa Conde, fomenta el capitalismo, fortifica la presencia del US\$ en la economía cubana y la exclusión del cubano corriente de las áreas reservadas para el turista extranjero. Sin embargo, cuando la UASD efectúa un simple aumento real del costo del crédito, para el curso de verano, de RD\$1.95, para sobrevivir e impartir dicho curso, el seudomarxismo no sólo eleva su voz de protesta, sino que apoya la ocupación grupal de áreas universitarias con su secuela de descrédito público, agresiones a las autoridades, profesores, estudiantes y empleados y pérdida irrecuperable de docencia.

El seudomarxismo podría alegar que “en Cuba se trata de la supervivencia de la revolución, mientras que en la UASD vemos que las autoridades no manejan de manera honesta el presupuesto universitario”.⁵⁴

Si es cierta esa afirmación (la segunda parte), lo revolucionario entonces es que el manejo supuestamente deshonesto sea denunciado con pruebas. Estas no han sido aportadas, con lo que la denuncia adquiere un contenido esencialmente irresponsable. Con respecto a la primera parte de la suposición, es el mismo Narciso Isa Conde que ensombrece el propósito enunciado.

Narciso Isa Conde, dice: “(...) *los efectos negativos que todavía perduran como resultado de la continuidad de una parte de las estructuras estatistas, en cierta medida burocratizadas, y de las concepciones y formas de gestión económica y política copiadas del modelo soviético e insertadas en un proceso (...) afectado por su articulación económica dependiente y por el peso material e ideológico de la URSS (...)*”⁵⁵ (Comillas, cursiva y los subrayados son nuestros).

Hay que “(...) -agrega Narciso Isa Conde, en su libro citado- *recuperar toda la originalidad de la revolución (...)*” e impedir “(...) *la eternización de componentes del estatismo burocrático reñido con la esencia del*

⁵⁴ La segunda parte de esta suposición la externó el Sr. Narciso Isa Conde a la prensa nacional, con motivo del conflicto reciente en la UASD.

⁵⁵ Isa Conde, Narciso: obra citada, p. 48.

socialismo”.⁵⁶ (Comillas y cursiva son nuestras). De las lecturas de estos pasajes, se colige que el seudo marxismo tolera la concesión que le hace el denominado socialismo cubano al capitalismo mundial, en aras de preservar un proceso burocratizado, de gestión económico-política copiadas del modelo soviético, totalmente dependiente de la economía de la desaparecida URSS y que perdió su originalidad; en cambio le abre fuego a las medidas de supervivencia que ejecuta la UASD, para seguir abierta sirviéndole, en el plano educacional, al pueblo dominicano.

En el primer caso, se trata de una “hazaña de la única revolución de orientación socialista que perdura en el hemisferio occidental”, en el segundo caso se trata del esfuerzo de “la bestia rosada” por privatizar la UASD. ¡Cuánta ironía!

En ambos casos el seudomarxismo asume posiciones netamente conservadoras. En el cubano, debido a que santifica medidas, políticas y gestiones, en el campo económico, que no hacen sino minar los pilares del denominado modelo económico socialista e incentivar la economía de mercado. En el de la UASD, porque obstaculizan su reingeniería solicitada a viva voz por el profesorado y el país todo.

La UASD no es una entidad educativa marxista-leninista o socialista, su estatuto orgánico, ni reglamento alguno, le confieren ese carácter.

Nuestra universidad, al contrario, está enclavada en una sociedad, donde predomina el régimen de producción capitalista, de cuya superestructura forma parte. De modo que cuando se pretende actualizar sus tarifas, por los servicios que brinda, no comete ningún pecado, ni ofende a los fundadores de la patria, ni está renunciando a su esencia democrática y pública. Dicha actualización obedece a la necesidad de agenciarse fondos para mantenerse abierta, al menos. Esfuerzo este que le niega el seudomarxismo, tras el falso objetivo de evitar la privatización uasdiana, mientras contemporiza con la extensión del capitalismo en lo que se denomina socialismo real en Cuba.

Paul R. Krugman, dice: “(...) *Cuando Cuba parecía una nación heroica, al enfrentarse sola y con el puño cerrado a Estados Unidos, era un símbolo*

⁵⁶Ibíd., págs. 49 y 50.

*atractivo para los revolucionarios en toda América Latina, por supuesto mucho más atractivo que los burócratas grises de Moscú. La pobreza de la Cuba postsoviética no sólo es una desilusión en sí, sino que clara y dolorosamente muestra que la heroica postura del pasado fue sólo posible debido a los enormes subsidios de esos mismos burócratas (...)*⁵⁷ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). Esta es una realidad que Narciso Isa Conde oculta. Marx nunca actuó así.

6.5. China y Hong Kong

El caso chino es muy triste. Al desaparecer Mao Tse Tung y fusilados moralmente los miembros de la sindicada “banda de los cuatro”, los dirigentes de este enorme país han diseñado un llamado “socialismo de mercado”, que nada tiene de socialismo y que mucho tiene de mercado.

El prestigioso intelectual francés Charles Bettelheim, en su obra *China Hoy*, puso al descubierto lo que actualmente estamos viendo en la patria de Mao: la restauración abierta de la economía de mercado.

La filosofía del capitalismo es tan común en China, que la reciente reincorporación formal de Hong Kong a los linderos geográficos de la República Popular China, no implicó la sustitución de la economía de mercado, por la economía centralmente planificada. En modo alguno.

La economía de mercado permanece allí intocada, representando en estos momentos una pieza clave en el empuje económico chino. Avance de envoltura socialista, pero de contenido capitalista.

En la República Popular China, la economía crece vigorosamente merced al fortalecimiento de la iniciativa privada, que se incuba y se desarrolla.

En adición, Hong Kong, exhibe también un formidable desarrollo económico en el marco de la economía de mercado.

⁵⁷ Krugman, Paul: *De vuelta a la economía de la gran depresión*. Editorial Norma, Colombia, 1999, p. 27.

El único aporte del susodicho socialismo, al portentoso crecimiento de ambos territorios chinos, ha sido la institucionalización de un gigantesco Estado rentista, pletórico de burocratismo. Es el mismo caso del estado soviético.

6.6. Omisión del caso chino

El seudomarxismo, inadvierte la realidad antisocialista china, muy a pesar de que preconiza por el socialismo.

Así, Narciso Isa Conde en su obra “Rearmando la Utopía” que consta de 337 páginas, con 105 epígrafes, no le dedica ni uno al caso chino. Una vez más calla la privatización en la sociedad socialista, mientras edifica una fábula de la privatización de la UASD, de donde se desprende que la privatización es “buena” en el socialismo, pero es “mala” en la UASD.

¡No hay consistencia alguna, no hay coherencia! ¡Qué alejados vosotros estáis de la conducta de Karl Marx!

6.7. Riqueza en la sociedad china

Volvamos al socialismo de mercado chino y examinemos otras perlas que les adornan.

Don Tapscott, nos suministra una información muy curiosa: “(...) *La primera gran encuesta realizada a los chinos muestra que la mayor prioridad para las dos terceras partes de la nación es llegar a enriquecer trabajando duro, en tanto que sólo el 4% desea continuar con la revolución (...)*”⁵⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

Escuchen bien distinguidos lectores: el 66.67% de los chinos que viven bajo el régimen socialista, independientemente de la Gran Revolución Cultural, desea hacerse rico y sólo el 4% desea el socialismo.

Los resultados de esta encuesta aportan el último clavo al ataúd del socialismo chino. Con razón sus dirigentes no le llaman socialismo, sino socialismo de mercado, expresión que no aparece en ninguna obra ya sea de Marx, Engels,

⁵⁸ Tapscott, Don: obra citada, p. 5.

Lenin, Stalin o Mao.

Como tendencia, la riqueza se obtiene acumulando recursos económicos. La acumulación se encuentra asociada a la explotación. Estas son características del capitalismo, por tanto, la inmensa mayoría de los ciudadanos de la República Popular China prefieren el capitalismo, frente a un “socialismo” de palabra.

Las cifras citadas son verdaderamente estremecedoras que debieran provocar reuniones, conferencias, seminarios, artículos, opúsculos y libros de los abanderados del socialismo en la República Dominicana; sin embargo callan y de hecho ocultan esa penosa situación.

6.8. El caso coreano

El caso de Corea del Norte es realmente dramático. Primero, allí predomina un autoritarismo sin límite, a un grado tal que el jefe de la revolución, antes de morir, nombró su sucesor en un claro estilo dinástico.

Segundo, la pobreza es muy profunda, la ONU ha tenido que suministrarle ayuda humanitaria; algunos autores indican que la población norcoreana está literalmente muriéndose de hambre.

Tercero, para desgracia del socialismo coreano, su vecina Corea del Sur bajo el influjo de la economía de mercado logró industrializarse, convirtiéndose en uno de los cuatro tigres asiáticos. No está lejano el día en que la nación coreana se reunifique, tal como aconteció con Alemania; naturalmente Corea del Sur, cargará pesado, en los primeros años (al igual que Alemania occidental con respecto a la desaparecida Alemania oriental), debido al atraso de Corea del Norte. ¿Y cómo se explica todo esto, acaso el socialismo no es superior al capitalismo?

Deseamos encontrar un dominicano que presente algún escrito donde el seudomarxismo analice el fracaso del socialismo en Corea del Norte, que advierta al proletariado y al campesinado dominicanos sobre los yerros de fondo en que han incurrido los dirigentes de tal socialismo.

Obviamente no encontraremos ni un volante. Mas, tropezaremos con abundantes declaraciones condenando la “bestia rosada” y la privatización de

la UASD, como si el reajuste de la tarifa de los servicios universitarios pusiera en peligro la reminiscencia del bloque socialista y el futuro de la revolución proletaria que aduce enarbolar.

Semejante postura entraña perderse en la táctica y perderse en la estrategia y embrollarle la cabeza al proletariado dominicano.

6.9. UASD: ciencia y cultura

Cuando se propugna por la invariabilidad de las tarifas prevalecientes en la UASD, para el público que acude a su seno, la compelen a que actúe y funcione como un instrumento de la revolución proletaria, como parte de un aparato escolar socialista.

Quienes razonan así, incurren en un error gravísimo, que delata un desenfoque en la identificación de las fuerzas motrices del cambio hacia el socialismo, que descansan en la clase obrera y el semi proletariado del campo.

La UASD es un instrumento de ciencia y cultura, de educación superior del pueblo dominicano. Las revoluciones no se hacen en las escuelas y universidades. Estos son centros para elevar el conocimiento y el nivel de civilidad y preservar y fomentar la cultura nacional y universal. Es por ello, que con responsabilidad debemos exigirle al seudomarxismo que deje tranquila a la UASD, para que pueda avanzar y reencontrarse con la excelencia académica perdida.

CAPÍTULO VII EL DERRUMBE

7.1. Introducción

Pero el seudomarxismo, no sólo se expresa en obstruir la reingeniería de la UASD, inventar la fábula de su supuesta privatización, mientras que en cambio contemporiza con el aburguesamiento del reducto de socialismo real (Cuba, China, Corea del Norte y Vietnam), sino que en la interpretación del derrumbe de dicho socialismo, acude a razonamientos acomodados al momento. Actúa así, tratando de evitar su colapso inevitable, como corriente ideológica dominante en la UASD.

7.2. Explicaciones

Narciso Isa Conde, dice: *“Una de las grandes mistificaciones de ese proceso de tránsito al socialismo en Europa del Este fue presentar como “socialismo pleno”, como “socialismo desarrollado”, o como “avance” hacia un “comunismo” cercano, las que realmente fueron transformaciones incompletas y adulteradas en el marco de procesos anticapitalistas”*.⁵⁹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

¡Qué bueno es analizar el fenómeno después que éste ocurre! Si nos remontamos al segundo lustro de la década de los años sesenta, las décadas de los setenta y de los ochenta, en ningún momento Narciso Isa Conde y el Partido Comunista Dominicano (PCD), opinaban de esa manera de los citados procesos socialistas europeos. Al contrario, sus cantos y alabanzas al socialismo soviético eran interminables.

⁵⁹ Isa Conde, Narciso: op. cit., p. 6.

Efectuar un análisis crítico posderrumbe del socialismo real, después de pasarse toda una vida lanzando loas al socialismo soviético, y sin previamente autocriticarse, forzosamente conduce a un anti-marxismo.

¿Transformaciones adulteradas? Esta expresión se torna sonora al salir de los labios y pluma de los representantes del seudomarxismo. Décadas atrás, frente al socialismo soviético, el Movimiento Revolucionario 1J4, el Movimiento Popular Dominicano, la Línea Roja del Movimiento Revolucionario 1J4, Voz Proletaria, Bandera Roja y otros agrupamientos marxistas dominicanos, asumieron una actitud crítica, mientras que en una posición diametralmente opuesta estaba Narciso Isa Conde. Él destilaba, en sus publicaciones, apologías al socialismo que hoy reprocha. ¿Cómo se llama esto?

Sólo hay que recordar cómo el 25 de octubre de cada año (celebración del triunfo de la revolución socialista soviética), nuestro interlocutor lleno de júbilo, en sus publicaciones, exclamaba: ¡llegó y se afirmó la redención de los obreros y los campesinos! ¡El socialismo es mil veces superior al capitalismo!, y otras preciosidades.

Ahora cuando ese “socialismo” ha pasado al zafacón de la historia, Narciso Isa Conde, volviendo sobre sus propios pasos, nos deja congelados diciendo que se trataban de “transformaciones incompletas y adulteradas”.

Después de congelarnos, ahora intenta derretirnos con esta convicción, que de inmediato citamos: *“A través del examen crítico de la historia reciente hemos llegado a la firme convicción de que en Europa Oriental no fue el socialismo lo que hizo crisis, sino determinados modelos y estructuras conformadas en el tránsito hacia él”*.⁶⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

Mas, dicha convicción no es auténticamente criolla. Es importada directamente desde Cuba, hecho que reafirma la tradición seguidista de colonialismo ideológico, que tanto perjuicio acarreó a la izquierda marxista dominicana.⁶¹

⁶⁰ *Ibíd*, p. 8.

⁶¹ Consulte el libro *El derrumbe del modelo eurosoviético*. varios autores cubanos, donde esa tesis del Sr. Narciso Isa Conde, se advierte claramente.

Cuando se derrumbó el socialismo real, éste no era un niño, ni siquiera un joven, era un anciano, disponía de más de 70 años de edad, en la URSS. Fueron siete décadas repitiendo la fortaleza del bloque socialista mundial, la superioridad del socialismo frente al capitalismo. En cada país, se elevaban hasta las alturas celestiales cánticos al susodicho bloque. Mas ahora resulta que éso no era socialismo sino “determinados modelos y estructuras”.

7.3. El seudomarxismo, Sócrates y la UASD

El seudomarxismo, pretende vanamente, tal vez, parangonar a Sócrates en el “Banquete” de Platón.⁶² Éste cantándole, en dicha obra, al amor y la belleza, poetiza los excelsos discursos que en el Banquete dieron especialmente Faidros, Pausanias, Eriquímaco, Aristófanes y Agatón. Los discursos de estos tuvieron un punto común: resaltar las virtudes y bellezas del dios Eros, el dios del amor (contraparte de Afrodita). Sin embargo, en un discurso de leyenda en el Banquete, el gran maestro Sócrates, no sólo desarticuló todo el ambiente previamente creado respecto a Eros, con argumentos lógicos, sino que puso de manifiesto la posibilidad de la naturaleza demoníaca de Eros, a partir de la concepción de que lo demoníaco es algo intermedio entre los dioses y los mortales, su papel es de “interpretar y transmitir a los dioses lo que viene de los hombres y a éstos lo que procede de los dioses (...)”⁶³ (Comillas y cursiva son nuestras). ¡Fue un discurso excelso y bello de Sócrates, personaje central de la obra.

En el caso que nos ocupa, se desea mutar la realidad. Crear la sensación de que fue otra cosa que se hundió, nunca el socialismo. Eros, decía Sócrates, en su discurso, podría estar asociado a lo demoníaco y de hecho convenció al auditorio. Lo que hizo crisis, dice Narciso, en su libro, no fue el socialismo.⁶⁴

⁶² Platón: *El Banquete*. Editorial ALBA Madrid, España, 2000.

⁶³ *Ibíd.*, p. 57.

⁶⁴ Frente a esta expresión es conveniente recurrir al marxista cubano, Dr. José Ramón Fabelo Corzo, (en su trabajo citado): “*La segunda actitud observable es la que podría llamarse ortodoxa-dogmática. Entiéndase que no se hace referencia a la ortodoxia en sentido lukacsiano, como fidelidad al método de Marx y a los principios básicos del marxismo. Este tipo de ortodoxia siempre será necesaria a todo genuino marxista. Muy por el contrario, aquí se tiene en cuenta a aquellos que, bajo el pretexto de ser fieles al legado del marxismo, adoptan ante éste una posición de “fe” escolástica, creyendo poder encontrar en los escritos de los clásicos o de sus sucesores la respuesta definitiva a todos los problemas, por encima de*

No; fueron determinados modelos y estructuras. Pero a diferencia de Sócrates, no convence al auditorio nacional, excepto algunos valientes de su propia organización.

Sócrates, el más sabio de los contertulios, en su estilo característico de “sólo sé que no sé nada”, pudo convencer a los demás participantes en el Banquete, justamente porque con una profundidad sin igual develó la naturaleza última de Eros. En cambio nuestros contradictores, prisioneros de su estrecha asociación con el “socialismo” soviético prederrumbe, jrutschovista, se ven maniatados en el discurso e imposibilitados de discurrir fluidamente por las venas del fenecido organismo “socialista”.

Cabe preguntar: ¿De qué modelos y estructuras habláis? Estructuras anticapitalistas pero que no son socialistas, responden los profetas del seudomarxismo. Por favor, que alguien nos auxilie para poder salir de este laberinto. Revoluciones donde la burguesía es expropiada, se establece la denominada dictadura del proletariado, se edifica una economía centralmente planificada, y ahora resulta que nada de eso era socialismo, más “(...) *bien representaron vías no capitalistas de desarrollo (...)*”⁶⁵ (Comillas y cursiva son nuestras). Esta última expresión arroja mayor confusión, debido a que si la vía para el desarrollo transitada por la Europa del Este fue no capitalista, pero como se alega que allí no había socialismo, entonces forzosamente tenemos que arribar a la conclusión que tal vía no capitalista era precisamente capitalista. No logro salir del laberinto. ¡Oh Sócrates, auxíliame!

Nos transmite Platón en sus obras, como todo el mundo deseaba tener como invitado a Sócrates, el gran maestro, expuesta esta realidad de manera muy

la propia realidad y de los hechos confirmados por la práctica. Son los que podrían suscribir aquella sentencia hegeliana: si la realidad no se ajusta a mi esquema, peor para ella. Elemento común hoy en el pensamiento de estos marxistas es la convicción de que los acontecimientos de Europa del Este en nada repercuten sobre el marxismo. Ya sea por el alto nivel de compromiso con el “modelo de socialismo” prevaleciente durante muchos años, o por poca flexibilidad en el pensamiento, ellos ven en la caída del “socialismo real” no el producto de profundas contradicciones sociales, no resueltas -y algunas de ellas generadas por el sistema implantado, sino la consecuencia unívoca de la negativa actitud de un individuo (...) capaz de revertir un proceso que, en todo caso, sólo necesitaba ligeros maquillajes” (págs. 7 y 8). (Comillas y cursiva son nuestras).

⁶⁵ Isa Conde, Narciso: Obra citada, p. 8.

sabihonda por Alcibíades, en su discurso en el Banquete. Pero por favor, líderes socialistas, con poco eco en el proletariado, el campesinado y la sociedad,⁶⁶ pretendiendo trazarles pautas y líneas a los intelectuales y catedráticos de la UASD, forjados en el estudio, en la investigación y disertación de sus respectivos saberes científicos, y forzar su presencia en la cuatricentenaria universidad, revela un contexto muy discordante al platónico o socrático y exige, de tales intelectuales y catedráticos, rebelarse resueltamente, con la fuerza que les proporciona la razón, del ignominioso yugo ideológico seudomarxista.

⁶⁶ El fenecido Partido Comunista Dominicano y su líder, Narciso Isa Conde, participaron en las elecciones presidenciales del año 1978. Veamos la información que nos aporta el Dr. Julio G. Campillo Pérez, en su obra *Historia electoral Dominicana 1848-1986*, en la página 580: “*El Partido Comunista Dominicano fue reconocido el 21 de Febrero de 1978, su Presidente era el señor Narciso Isa Conde; el color de la boleta es rojo y amarillo (dos tercios rojos y un tercio amarillo). El candidato a la Presidencia de la República fue el señor Narciso Isa Conde, quien obtuvo 9,828 votos, perdiendo así el partido su personería jurídica por no haber obtenido el 5% de los votos emitidos ni haber obtenido representación en el Congreso Nacional*”. (Comillas y cursiva son nuestras). Por otra parte, sobre ese mismo particular, el Dr. Amaury Justo Duarte, en su obra *Partidos políticos en la sociedad dominicana (1844-1998)*, página 227, dice lo siguiente: “*La Fuerza de la Revolución (FR). Organización formada por el antiguo Partido Comunista Dominicano (PCD) y por restos de un pequeño grupo formado por el extinto revolucionario Roberto Duvergé. Su principal dirigente Narciso Isa Conde tiene una gran presencia en los medios de comunicación, pero su influencia real en el seno de las masas es muy reducida (...)*” (Comillas y cursiva son nuestras).



SÓCRATES

(470-399 a.C.)



CAPÍTULO VIII CARETA MARXISTA

8.1. Introducción

El seudomarxismo, generalmente recurre a un lenguaje análogo al marxismo que confunde al lector, para pasar como verdaderas, mercancías falsas, ideas erróneas como correctas. Este es el caso del libro que estamos comentando. En éste se realiza un esfuerzo por explicar el derrumbe de su socialismo, el soviético, el europeo. Pero, simplemente merodea la superficie sin ir a la esencia, escoge la cáscara y elude el grano. Es una forma de metamorfosear las causas auténticas del derrumbe.

8.2. Contenido que decepciona

El capítulo I del libro versa sobre “El derrumbe del llamado socialismo real: impactos y lecciones”. Cuando el lector se adentra, en dicho capítulo, sufre una decepción: sólo encuentra frases sonoras y encubridoras de la realidad. No hay allí un solo número (escalar) que pruebe las afirmaciones teóricas. Dice Narciso Isa Conde: *“Esos modelos, pasado el período de las medidas de excepción y del entusiasmo revolucionario de los primeros años, pasado los liderazgos originales de las revoluciones y las fases de alta popularidad de las direcciones políticas, ganada en la lucha antifascista, acentuaron la separación entre el poder y el pueblo, debilitaron o anularon la vida política y el dinamismo en la sociedad civil, incrementaron ex apoliticismo en las nuevas generaciones, congelaron el nacionalismo y el conservadurismo, y crearon el caldo de cultivo favorable para el desarrollo de tendencias procapitalistas y corrientes desintegradoras”*.⁶⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

⁶⁷ Isa Conde, Narciso: obra citada, p. 9.

Se percibe allí una novísima forma de razonar. ¡La separación entre el poder y el pueblo, debióse al cese del entusiasmo revolucionario! No, tal separación tuvo como causa esencial el incumplimiento del cometido de vuestros gobiernos socialistas, de crear un contexto adecuado para el pueblo trabajador en lo atinente a la paz, el pan, la democracia socialista, el progreso económico y la libertad. Hicieron todo lo contrario, convirtieron estas naciones en cárceles gigantescas donde los ciudadanos no tenían derecho al libre tránsito internacional; después de Rusia concertar la paz con los alemanes y muerto V.I. Lenin, al interior del partido gobernante se desata una purga sangrienta que culmina con el fusilamiento de los disidentes. Imagínese usted, amigo lector, si Nicolai Bujarin fue fusilado, que al decir de V.I. Lenin, era el mejor economista de que disponía el Partido, el destino infernal del ciudadano común quedó ahí mismo sellado, por tanto, se impuso el sistema político de partido único, el partido comunista, nadie tenía derecho a organizar partido alguno; el atormentado campesinado fue llevado a la fuerza, a la colectivización agrícola, y el consumo, para viabilizar la inversión, fue brutalmente comprimido. ¡Esa fue la paz, el pan, el progreso, la libertad y la democracia, que garantizaron!⁶⁸

La cesación del entusiasmo revolucionario en la colectividad soviética toda, es un efecto, no una causa. Naturalmente, el seudomarxismo no puede decir la verdad, tal como ha quedado planteada más arriba, porque la misma se revertiría como incriminación histórica, habida cuenta su asociación estrecha con ese socialismo.

La cesación de los liderazgos originales, aduce Narciso Isa Conde, también es una supuesta causa que condujo al debilitamiento y anulación de la “vida política y el dinamismo en la sociedad civil”. Analicemos las consecuencias de esta última afirmación.

Inferencia No. 1. La primera inferencia, es que si al desaparecer los líderes revolucionarios originales, la vida política y el dinamismo en la sociedad civil quedan anuladas, se colige, entonces, que para que ello no ocurra es necesario que tales líderes tengan vida eterna. Para desgracia de ese infeliz argumento, sólo la divinidad es eterna.

⁶⁸ Pienso que estas ideas deben ser objeto de una mayor ponderación; estoy leyendo más a fondo la historia del PCUS después de la desaparición de Lenin.

Inferencia No. 2. La segunda inferencia, es que la angustia exteriorizada, delata una falla fundamental en el sistema socialista: sus revoluciones culturales, la afirmación de la ideología del proletariado, el concepto de lo público, la crítica al individualismo no funcionan, no calan en la población, por lo que para que subsista el entusiasmo revolucionario, el apego al ideal socialista, amerítase de la inmortalidad de Marx, Engels, Lenin, Stalin, Mao Tse Tung, Ho Chi Ming, Che Guevara, Fidel Castro y otros líderes socialistas. Miren, entonces, cómo la afirmación que estamos comentando conduce forzosamente a requerir la inmortalidad de los mortales.

Inferencia No. 3. La tercera inferencia, es que la dialéctica del seudo marxismo, es sumamente sencilla. Pensábamos que era más compleja. Estábamos equivocados. Mírenla aquí: vida política y dinamismo de la sociedad civil, dependen del liderazgo original de la revolución, pero si ésta cesa, igualmente ellas perecen. Es decir, la creatividad del arte y la ciencia, el derecho obrero a participar en la gestión del estado socialista y la elevación del bienestar material y espiritual del pueblo trabajador, son funciones de la longevidad de los líderes revolucionarios. En otras palabras, la profundización de la democracia socialista no está subordinada, en modo alguno, a la creciente concientización del proletariado y el pueblo, en los valores e ideales comunistas, sino en que finalmente no cese el añejo liderazgo.

Inferencia No. 4. La dialéctica analizada, conduce a una cuarta inferencia. Resulta muy saludable, se deduce, para el sistema socialista, que un hombre o un grupo de hombres, que generalmente nada tienen que ver con el proletariado, pero generalmente dicen que representan la dictadura del proletariado, permanezcan por los siglos en el poder, sin elecciones libres y democráticas, sin permitirles a los obreros y campesinos y a la sociedad toda, decidir por el gobernante de su simpatía. En lenguaje llano eso se llama tiranía (usted mismo les ha llamado gobiernos tiránicos, ¡claro, después del derrumbe!), que es lo que hemos visto en vuestro socialismo.

8.3. El seudomarxismo tiende a desintegrarse en la UASD

Llevando este análisis al plano de la situación actual de la UASD, el seudomarxismo, previendo que en la UASD paulatinamente se derrumba todo el andamiaje del chantaje ideológico que predica, como resultado de los

profundos cambios políticos y económicos que sacuden al mundo, se entrega a la más hostil de las politiquerías domésticas. Lanzan acusaciones sin pruebas, fomentan contextos donde los catedráticos universitarios son agredidos física y verbalmente, y donde la autoridad legalmente electa por la mayoría es desconocida, apoyan y protegen dirigentes estudiantiles con índices académicos muy pobres y resisten, sin argumentación científica alguna, la aplicación de la baja estudiantil, arremolinándose en torno a capas de estudiantes que deambulan por la aulas, que seleccionan y retiran casi simultáneamente asignaturas, que no toman los exámenes sin importarles que les coloquen rojos en sus calificaciones, con tal de hacerle la vida imposible al Rector Magnífico Ing. Miguel Rosado y obstruir el glorioso proceso de reforma en marcha. Propiciar acciones violentas, como las ejecutadas con motivo de la ocupación grupal de áreas físicas de la institución y el boicot violento del claustro el 31 de octubre del año 2000, no sólo les asestan golpes demoledores a su institucionalidad, precaria de por sí, sino que además la convierten una vez más en piedra de escándalo nacional, lo que va a obligar que los catedráticos universitarios nos veamos compelidos a tomar una decisión definitiva frente a la anarquía disfrazada de marxismo, tal como lo hicimos en los claustros del 2 de noviembre y del 6 de diciembre del 2000, a fin de impedir que zozobre la nave universitaria.

8.4. Un viaje sin regreso

La comunidad universitaria ha estado marchando repetidas veces, en el último cuatrimestre del año 2000, hacia la realización de distintas sesiones del Claustro Mayor. Ha ido al Claustro Mayor a defender la institucionalidad, el respeto a la autoridad, a enterrar la anarquía y el populismo, a condenar los secuestros y ocupaciones en la UASD, a reclamar su derecho de trabajar en paz, a desprenderse del yugo seudomarxista, a abrir el cauce de la actualización de los costos de los servicios que brinda la UASD... Ha ido por una reforma verdadera de nuestra querida universidad, para encarrilarla hacia un contexto donde los profesores, en colaboración con los estudiantes y empleados, sean el factor verdaderamente dirigente de la academia... Va con el temple y la firmeza que el sabio Sócrates, con su ejemplo, transmite a todos los hombres y mujeres de ciencia y de bien en el mundo. Es un viaje hacia el futuro, sin regreso al pasado.

CAPÍTULO IX

¿INDEPENDENCIA DESPUÉS QUE EL ALIADO PERECE?

9.1. Introducción

La colonización ideológica del movimiento izquierdista dominicano, en las décadas de los setenta y de los ochenta, le ocasionó un daño tremendo, pues limitó sus iniciativas creadoras, para investigar y definir teorías y políticas propias, adaptadas a las condiciones concretas de nuestros países; en adición sectarizó el movimiento y lo atomizó a grados extremos.

Un error de esa magnitud requiere una autocrítica sincera, para no reiterarlo, pero jamás, tras conquistar la independencia ideológica deslizarse hacia una posición indigna negadora de los nexos pasados que tejieron con los grandes partidos comunistas dominantes. Esto es lo que han efectuado algunas formaciones políticas dominicanas.

9.2. Firmeza socrática

*“Más la hora es llegada de marcharnos: yo, a morir: vosotros, a continuar vuestra vida. De vuestra suerte y la mía, ¿cuál es la mejor? Nadie, a no ser la divinidad, lo sabe”.*⁶⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Así concluyó el sabio griego, su discurso ante los jueces atenienses que los condenaron a muerte bajo la falsa acusación, entre otras, de corromper a la juventud con sus osados pensamientos.

“Abandonar mi misión -decía Sócrates- sería temer a la muerte, y esto es para el soldado frente al enemigo lo peor y lo más insensato. Antes morir que ser

⁶⁹ Platón: *Diálogos*. Editorial ALBA, España, 2000, p. 49.

cobarde. Ser cobarde es un mal, y lo malo hay que evitarlo".⁷⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

Sí señor, ese fue Sócrates: un modelo de congruencia entre lo que predicaba y sus actuaciones.

Sus dignos discípulos, con Platón en primera fila, tras su condena a muerte, no huyeron cobardemente, no abjuraron de sus vínculos con él. Permanecieron a su lado hasta el final. Después de su muerte lo reivindicaron aún más. ¡Tenéis en "Diálogos" de Platón, la más pura de las pruebas de firmeza, temple y fidelidad de los discípulos socráticos!

9.3. Antítesis al ejemplo socrático-platónico

A más de veinte siglos de la condena de Sócrates a apurar la cicuta, ocurre un hecho singular: la muerte de la URSS y de todo el socialismo europeo.

Muerto este socialismo, sus parientes y discípulos, en la República Dominicana, no aparecen. Rehúyen a su responsabilidad en antítesis al ejemplo platónico. En la República Dominicana, tal socialismo, tenía seguidores y representantes, pero no sabemos dónde están.

Una de las misiones de estos discípulos era captar ciudadanos dominicanos para que, mediante becas, fueran a estudiar a Rusia, Hungría, Checoslovaquia y otros países socialistas europeos, con la esperanza de que una vez regresaran a la patria, pudieran de una manera u otra ser solidarios con las ideas socialistas.

El autor de este libro, en la postrimería de los estudios del bachillerato (4to. de Ciencias Físicas y Matemáticas), en el año 1971 y estando preso en la Palacio de la PN, un dirigente del desaparecido PCD, le propuso ir a estudiar becado a la URSS, propuesta que rechazó resueltamente.

Sin lugar a duda, había una relación estrechísima entre Narciso Isa Conde y los fenecidos países socialistas europeos. Se manifestaban intercambios

⁷⁰ Sócrates, puesto a hablar en *Diálogos* de Platón, p. 12.

partidarios y los dirigentes del PCD eran excelentemente recibidos por los funcionarios de los mencionados estados socialistas.

Ahora los parientes del muerto, niegan relación alguna con éste. Lo abominan. Semejante actitud obviamente no los eleva a cumbre celestial alguna.

Platón, lloró al maestro. Emigró provisionalmente a Megara y regresó a Atenas, sin negar al maestro, hasta reivindicarlo completamente. ¡Cuánta pureza de espíritu evidenció Platón, digno de emular!

En contraste, el seudomarxismo, esquiva al muerto, renuncia a los vínculos que en el pasado tejió con éste y en una postura sin precedentes, arremete contra el finado.

9.4. La crítica de ex-discípulos

Escuchemos con mucha atención, como Narciso Isa Conde habla hoy del fenecido socialismo europeo: *“Hizo crisis, más bien, la falta de socialismo dentro de esa transición (...)”, “(...) se convirtieron (...) en regímenes tiránicos (...)”*. *“Se trató a la vez de la crisis final de los sistemas políticos antidemocráticos que allí primaron (...)”, “(...) desgastándose al compás de la agudización de la crisis y del desarrollo del sistema de privilegios, de la corrupción burocrática, de nuevas modalidades del dominio patriarcal y de políticas depredadoras de la naturaleza”*. *“El modelo soviético gravitó de manera determinante en otros países europeos (...) provocando a la larga en no pocos casos, por ser extraño a los procesos nacionales, mayor rechazo que aceptación”*.⁷¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Nos sentimos perplejos, pasmados y boquiabiertos, con lo que hemos leído, salido de la pluma de Narciso Isa Conde. ¡Nuestro interlocutor está acusando a los fenecidos gobiernos socialistas, de regímenes tiránicos! Pero como es posible que al doblar la esquina posiciones de años fueran transformadas de un modo tan sustantivo. De la apología, de la colaboración estrecha con el citado socialismo, a la crítica más mordaz.

Estamos ante dos líneas paralelas. Platón reivindica el pensamiento y la acción de un sabio, como Sócrates, que predicaba la honradez, el bien y el apego a la

⁷¹Isa Conde, Narciso: obra citada, págs. 10 y 11.

ciencia y a la verdad. Narciso, teje en el pasado nexos con regímenes que, según sus propias palabras, yugulaban la libertad, la democracia, que pisoteaban los más elementales derechos humanos; gobiernos que finalmente son barridos por pueblos irredentos, y en la cresta de la ola mundial de la crítica multiforme al socialismo real, nuestro interlocutor apresuradamente se monta en dicha ola, revestido de frases antiimperialistas, sin mediar un proceso autocrítico, con lo que pone en cuestión la sinceridad de la abjuración de su pasado pro soviético. La primera línea conduce a la eternidad, la segunda al escarnio.

En esa coyuntura sólo había una posición revolucionaria: reconocer el error de colaborar con partidos que se habían apartado totalmente de los principios de Marx, que estaban afectados por el virus del revisionismo y que forzosamente se deslizaban hacia posiciones contrarias a la materialización del ideal redentor de Marx.

Mucho se escribió en la República Dominicana, analizando y denunciando el carácter socialimperialista de la URSS. Dirigentes marxistas como Fidelio Despradel, Eduardo María, Iván Rodríguez, Leopoldo Grullón, Chaljub Mejía, Juan B. Mejía y otros, llevaron la vanguardia en ese aspecto. En la acera opuesta se encontraba Narciso Isa Conde, que como discípulo de la URSS y el socialismo europeo, defendía la esencia ¿“socialista”? de ésta.

9.5. Riesgos de la UASD

Ante actuaciones como las analizadas, es que encontramos muy riesgoso para el futuro de la UASD, que sus catedráticos observemos de manera pasiva como el yugo interno del seudomarxismo, descarga sus efectos desorganizadores sobre el cuerpo universitario. Es este seudomarxismo que cierra los ojos ante lo que ocurre en el mundo, para tratar de justificar estructuras universitarias propias del medioevo (claustro enclaustrado, una de las exigencias del seudomarxismo, en mezcla extraña con el populismo).

\
La dirección de la universidad tiene que pasar total y completamente a manos de sus intelectuales y catedráticos, en estrecha colaboración con el estudiantado de verdad y el personal de apoyo. Y nada más.

CAPÍTULO X NEXOS CON EL PCUS

10.1. Pruebas de los nexos

Mediante el documento “INFORME DEL COMITE CENTRAL SALIENTE AL SEGUNDO CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DOMINICANO”, Narciso Isa Conde, dijo: “*En octubre, inmediatamente después de publicado el documento Autocrítico y de instalado el nuevo gobierno, el Comité Central designó a quien les habla (...) para asistir al Congreso del Partido Comunista Chileno y luego continuar viaje hacia Checoslovaquia, la URSS y Cuba*”.⁷² (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). ¡De América del Sur, hacia Europa socialista, donde regían regímenes que hoy él llama tiránicos, claro después del derrumbe!

¿Qué hizo allí? Dice que se entrevistó “*(...) en Moscú con una comisión de alto nivel del Partido Comunista de la Unión Soviética encabezada por los camaradas Mijaíl Suslov y Boris Ponomariov*”.⁷³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). ¡Escuchad bien amigo lector, la reunión fue al más alto nivel, lo que delata la asociación íntima entre Narciso Isa Conde y el PCD, con el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS)! Más adelante Narciso Isa Conde, dice: “*Por otra parte, en el período transcurrido entre las elecciones de 1974 y las de 1978 continuaron los esfuerzos destinados a fortalecer los vínculos internacionales del Partido. “Delegaciones del partido -añade- asistieron al (...) XXV congreso del PCUS, a los Congresos del Partido Comunista Rumano (...) “El Consejo de Redacción -sigue el disertante- de la Revista Paz y Socialismo, con sede en Praga, aprobó incorporar un delegado permanente del PCD y para esos fines fue*

⁷² Isa Conde, Narciso: Informe del Comité Central saliente al segundo congreso del Partido Comunista Dominicano. Santo Domingo, RD, Editora Taller, 1979, p. 39.

⁷³ *Ibíd.*, p. 39.

seleccionado el camarada Arsenio Hernández Fortuna quien desde hacía algún tiempo estaba representando a la juventud del partido en el Buró de la FMJD en Budapest".⁷⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

¡Magníficas relaciones con la ex- URSS y sus países satélites!

Fíjense que Narciso Isa Conde, no habla de Albania, ni de la República Popular China. Su esfuerzo estaba concentrado en consolidar su asociación con la URSS y los países socialistas europeos, antes del derrumbe. La gira que él describe incluye a la Unión Soviética, Rumanía, Hungría (...), es decir, el bloque socialista que recién sucumbe y al cual él esquiva.

Su reconocimiento de que allí existían regímenes socialistas (para posteriormente negarlo), era evidente, y sus apologías a la URSS y al socialismo europeo, en el período prederrumbe, eran copiosas:

*"Algo esencial -decía- a la política exterior norteamericana permanece inalterable en la presente administración: la hostilidad al campo socialista y especialmente hacia la URSS en su condición de primera potencia del sistema opuesto: el aprovechamiento de las pugnas nacionales entre países socialistas; los planes de infiltración, fomento de la división y captación de influencia en el seno de esos países; las presiones militares y económicas (...)"*⁷⁵ (Subrayados, comillas y cursiva son nuestros).

¡Ahí tenéis elogios pretéritos por doquier, de Narciso Isa Conde. La URSS era la primera potencia del sistema opuesto; éste estaba integrado obviamente por países socialistas! ¡Sin embargo cuando se derrumban, allí no hizo crisis el socialismo, como cual paradoja, sino determinadas estructuras, eran gobiernos tiránicos!

Disfrutemos, ahora, de la siguiente perla: *"El socialismo existente, con todas las limitaciones conocidas, es muchas veces superior al falsamente llamado "mundo libre" "que sigue chorreando lodo y sangre de la cabeza a los pies"*".⁷⁶ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

⁷⁴ ibíd., p. 108.

⁷⁵ Ibíd, p. 131.

⁷⁶ ibíd., p. 132.

En la cita transcrita, Narciso Isa Conde, ratifica que se tratan de regímenes socialistas, aunque con limitaciones, lo que contradice sus críticas postderrumbe, donde alega que allí no hizo crisis el socialismo. Pero, ¿es qué acaso él mismo no lo conceptualizaba como “socialismo existente”? En adición, en dicha cita se afirmaba que ese socialismo era superior al llamado “mundo libre”. De modo que de conformidad con esta valoración lo que hizo crisis efectivamente fue el socialismo, que elegantemente y lleno de furor se decía que era superior al “mundo libre”. Según el contenido de la susodicha cita, no se trataban de democracias populares, como antesala del socialismo; no, se hablaba de “socialismo existente”. No hay forma de que nuestro interlocutor se escape a sus propias contradicciones.

Las pruebas no concluyen allí. Observemos otras:

*“El proceso de formación y desarrollo de los países socialistas ha demostrado el enorme poder de acumulación de esa formación económico-social, su gran capacidad de industrializar y desarrollar en todos los planos acciones que partieron de niveles bajísimos y para producir en un tiempo relativamente corto transformaciones sin precedentes en la historia mundial”.*⁷⁷

Y agrega: *“El examen objetivo de la realidad del socialismo no permite confusiones. La Rusia y todas las zonas ultraatrasadas que comprendieron el imperio zarista se han convertido en una de las primeras potencias mundiales, cosa que habla por sí sola.*

“La República Democrática Alemana (...) es hoy la séptima potencia a escala mundial.

*“La Bulgaria (...) es un ejemplo del progreso agrícola y de modernización de la producción agropecuaria (...)”.*⁷⁸ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

⁷⁷ Isa Conde, Narciso: Entrevistas y opinión. Sobre la situación política dominicana, Santo Domingo, RD, ediciones Taller, 1972, p. 26.

⁷⁸ *Ibíd.*, págs. 26 y 27.

Fijaos la magnitud de las alabanzas: ⁷⁹ hablaba del desarrollo de los países socialistas, de que la realidad del socialismo no permitía confusión alguna, que la Alemania del Este era toda una potencia... Y otras perlas. Con el derrumbe esas alabanzas desaparecen y son sustituidas por las críticas.

10.2. Uasdiano: ojo avizor

Y es precisamente Narciso Isa Conde, con la trayectoria que estamos exponiendo, que intenta imponer en la UASD, la línea que ésta debe seguir: cero reforma, llevarla a su antigua posición de opositora al gobierno, reactivación de las movilizaciones y, por consiguiente, pérdida de docencia, irrespeto a la autoridad académica y reinado de un estado de anarquía y terror. Para vuestro infortunio, los catedráticos no miraremos hacia atrás. La reforma es el norte y la excelencia académica es la meta. ¡Elevemos la UASD a un espacio de ciencia y cultura que la nación dominicana se sienta orgullosa de ella!

Vamos a concluir estas reflexiones con los académicos cubanos Boris Tristá, González y Faxas: “Los extremos son, entonces, aceptar un compromiso total con las soluciones neoliberales lo cual además de garantizar la supervivencia! puede traer algunos resultados positivos, pero también destruir la cultura académica que la universidad ha construido durante sus siete siglos de existencia o, adoptar una posición de rebeldía completa ante los factores externos que, por no contar la universidad con la fortaleza que requiere un enfrentamiento de esta naturaleza, está destinado al fracaso. *“El problema entonces, es encontrar una estrategia que maximice los resultados para la universidad y minimice los riesgos”*.⁸⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

⁷⁹ Mientras Narciso Isa Conde alababa a Checoslovaquia, miren lo que decía la marxista checa, Dra. Jutta mc-Pherson Plesch: “*Como es sabido, el coeficiente más decisivo para evaluar a una economía lo constituye la productividad del trabajo. Aunque los datos estadísticos varían (según procedencia e intención de sus respectivos autores), el nivel de la productividad del trabajo de la ex RDA en comparación con el de la RFA se reporta entre el 35 y hasta 50% menos. Sea como fuera, el resultado era nefasto*”. Ver su artículo “Las causas económicas del derrumbe en la ex-República Democrática Alemana”: que aparece en el libro *El derrumbe del modelo eurosoviético* (varios autores), Editorial Félix Varela, La Habana, 1994,

p. 126.

⁸⁰ Tristá, González y Faxas: “La universidad latinoamericana en los umbrales del siglo XXI”.

CAPÍTULO XI

¿REFORMA DE MINORÍA O DE MAYORÍA?

11.1. El comunicado

Con fecha seis (6) de septiembre del año 2000, se puso en circulación un volante firmado por 62 profesores universitarios, que tenía por título “En defensa de la UASD, por la convocatoria del Claustro estatutario”. Posteriormente, con el correr de los días, el número de firmantes ascendió a 122.

Los firmantes me merecen todo el respeto y consideración, particularmente Luis Gómez Pérez, mi profesor de Economía Política II, quien habiéndose desempeñado con una brillantez sin igual en el aula, no puedo menos que inclinarme reverentemente ante él.

11.2. Caminos distintos

Al estudiar el volante, percibimos que sus autores usan una retórica reformadora. Dicen que desean “(...) analizar las cuestiones fundamentales de la crisis y la transformación de la Universidad”; y de paso enfatizan en la necesidad del respeto al “(...) espíritu y la letra del Estatuto Orgánico (...)”

¿Quién no está de acuerdo con esas palabras? Nadie, en absoluto. El problema es que la retórica es parecida a la de la inmensa mayoría de los profesores, pero canalizada por caminos distintos. Vuestro camino, es probable que sea la palabra, apartada de los hechos, la teoría divorciada de la práctica... En el trienio 1996-1999, tuvieron ustedes la oportunidad de oro para cumplir su consigna: ¡Modernizar la UASD! ¿Y qué hicieron? Simplemente una gran

cantidad de talleres prorreforma, cuyas propuestas, no fueron aprobadas por el Claustro Menor, ni el Claustro Mayor. Ahora cuando ya el profesorado se apresta resueltamente a introducir el bisturí profundamente en el cuerpo universitario purulento, a través del Claustro Mayor, pretenden bloquear la iniciativa renovadora invocando una quimérica violación del Estatuto Orgánico.

El otro camino, asumido por la mayoría del profesorado universitario y expresado nítidamente en la asamblea consultiva celebrada en el Centro de Convenciones, con motivo de la ocupación grupal de la UASD durante el conflicto del curso de verano, revela una disposición definitiva de acometer la reforma en los hechos, en la práctica, no sólo en las palabras, en la teoría. Y esa disposición se operativiza en la convocatoria y realización del Claustro Mayor, como en efecto aconteció.

11.3. ¿Por qué la mayoría se adhirió al claustro mayor?

El Claustro Mayor, es el organismo más importante y decisivo de gobierno en la UASD. Es el único organismo donde la matrícula total del profesorado tiene derecho a participar directamente en la toma de decisiones. Es el mecanismo donde cada profesor, su voluntad particular, tiene la posibilidad de concurrir junta a otras voluntades, a conformar la voluntad colectiva de la institución. He ahí su importancia extraordinaria.

Al profesorado hay que dejarle que ejerza su soberanía plenamente, que ha de encauzarse por la vía del Claustro Mayor. En el Menor, su soberanía es mucho más restringida. En el Mayor no hay posibilidad alguna de manipulación y politiquería de candidaturas rectorales.

Si el Claustro Menor es un organismo inferior al Claustro Mayor, éste está facultado para tratar cualquier asunto que le concierna a aquél. De manera que la convocatoria a Claustro Mayor, fue absolutamente estatutaria.

Que el Claustro Mayor, se pronuncie mayoritariamente en contra de la arrabalización mercantilista en el campus universitario, no es un asunto trivial de un colmadito o de una fritura, indigno de ser tratado en tan magno organismo, como alegó la contrarreforma mofándose de las autoridades universitarias.

Pues miren que no, la arrabalización mercantilista, que vivió nuestra alma máter, atañe directamente a su filosofía, en la medida que sus funciones académicas se veían obstruidas y enturbiadas por negocios de las más variadas naturalezas. Pero también fue una práctica que aceleró la degeneración completa de grupos estudiantiles, mutándolos en empresas mercantiles que durante los años que tuvieron en operación, movieron millones de pesos, sin efectuar una retribución justa a las arcas financieras de nuestra languidecida universidad.

¡Bah!, introducir temas como ése en la agenda del Claustro, atenta contra nuestra intelectualidad, podrían aducir algunos genios universitarios. Este intelectualismo, lleva a dar vueltas y vueltas alrededor de los problemas esenciales de la UASD. ¿O es que acaso nuestros problemas refiérense a la institucionalización de la libertad de cátedras, el cogobierno universitario, la libre existencia de gremios, etc.? De ninguna manera. Es en esa trampa que está encallado el seudomarxismo.

Nuestros problemas son otros: tecnología, productividad y competitividad universitarias en un mundo globalizado, que el proceso cognoscitivo que genera la UASD refleje cada vez más los apremios de desarrollo económico y social de la nación dominicana, en armonía con el medio ambiente, erradicación cabal de la anarquía del campus universitario, endurecer las condiciones para mantenerse como estudiante uasdiano y otros.

11.4. ¿Quiénes representan la contrarreforma?

Al final del volante, los firmantes dicen: “*La norma une; su vulneración divide. Equivocamos en eso sería abrir camino expedito a la contrarreforma”*. (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). En este mismo sentido el profesor Porfirio García, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, mediante documento de fecha 29 de agosto del 2000, dice que propugna “*(...) por una Universidad distinta a la actual, pero no en el sentido de la contrarreforma, sin renunciar a las conquistas del Movimiento Renovador*”. (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

Debemos decirles que vosotros tenéis una noción muy curiosa de la contrarreforma. El profesorado pugna para que todo el poder pase a él, habida

cuenta de que es el sector con mayor desprendimiento institucional y nivel de reflexión profunda, de conformidad con su preparación profesional, en cambio, ustedes procuran que se mantenga la afrenta actual; las autoridades expulsan a los cabecillas de la anarquía estudiantil y los responsables de las agresiones a profesores y estudiantes, en cambio, ustedes efectúan conferencias de prensa con ellos, en franca protección del anarquismo; las autoridades liquidan la arrabalización mercantilista de la UASD y procuran que el Claustro Mayor resolute al respecto para impedir que en el futuro resurja ese flagelo, en cambio, ustedes se mantuvieron activamente bombardeando la convocatoria del claustro, cuya realización exitosa, para las fechas programadas, fue un hecho incontrovertible. ¿Quién representa, pues, la contrarreforma?

Cuanto acontece es que ustedes conciben la reforma universitaria, a partir de la corrección de tal o cual falla o de tal o cual “abuso”. Los profesores españoles, de la Universidad de Santiago de Compostela, José Manuel Touriñan López, Miguel Santos Regó, A. Rodríguez Martínez y María del Mar Lorenzo Moledo, sobre el particular observan: “(...) *nos parece oportuno hacer alusión a uno de los insignes maestros del pensamiento universitario, Ortega y Gasset, y destacar con él que la reforma universitaria no puede reducirse a la corrección de abusos, ni siquiera consiste principalmente en eso; la reforma es siempre creación de nuevos usos*”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Y agregan: “(...) *La perspectiva histórica permite afirmar que la crisis persistente en que vive la Universidad desde hace unas décadas no es una crisis de la Universidad como institución, sino la crisis o la decadencia de un determinado modo de hacer universidad. “En el fondo, como antes apuntamos, es un problema de creación de nuevos usos”*.”⁸¹ (Comillas y cursiva son nuestras). Los dominicanos debiéramos asimilar estas reflexiones teóricas de los académicos españoles citados, a fin de darle mayor consistencia a las reformas en marcha.

⁸¹ Touriñan, Santos Rego, Rodríguez y Lorenzo Moledo: “La función de la universidad, universidad, calidad y sociedad civil”. Revista “Aula Abierta”, de la Universidad de Oviedo, No. 74, diciembre 1999, págs. 43 y 44.

11.5. La contrarreforma en desbandada

La contrarreforma, no tiene posibilidades de diluir el torrente renovador que fluye por el cuerpo universitario, con vista a tornarlo nuevo. Que de 2,000 profesores sólo 120, hayan firmado el volante comentado, y que en las secciones del claustro (27 de septiembre, 2 de noviembre y 6 de diciembre del 2000), sus propuestas alcanzaran muy baja votación, arroja una idea de su aislamiento y de la fortaleza de la corriente favorable a la reforma. Profesor universitario, no mires hacia atrás. En tu propia carne tú sufres el atraso de la UASD y sus estructuras de la guerra fría, ida ya al zafacón de la historia. La mofa de las autoridades universitarias, por la contrarreforma, no empaña su coraje de emprender el camino reformador. Lleguemos hasta el final. Los cercos extremo e interno, finalmente serán derribados. No hay duda.

**¡La historia nos dio la razón,
fue una reforma para la
mayoría!**

12

CAPÍTULO XII MITOS

12.1. Introducción

Cuando el Consejo Universitario convocó el Claustro Mayor, para el 27 de septiembre del año 2000, circularon en la UASD, alrededor de cinco mitos:

12.2. Mito No. 1: “La reforma estatutaria no es una atribución del Claustro Mayor, sino del Menor”.

Este alegato tenía una fundamentación floja. Desde el punto de vista jerárquico, el Claustro Menor está por debajo del Mayor.

Es más, éste es el organismo de más alto nivel en la institución, luego tiene potestad para acometer cualquier responsabilidad que ataña a la vida de la UASD.

12.3. Mito No. 2: “El rector posee una carta debajo de la manga”

Esta presunción era y es absolutamente inverosímil.

Las autoridades han actuado con transparencia, formulando públicamente los puntos de agenda del claustro y discutiéndola con todos los miembros de dicho organismo, ante la prensa nacional.

Podemos creer en el Rector, que muy por el contrario, en este proceso ha sido víctima de la infamia y la mentira.

12.4. Mito No. 3: “Quieren quitar el co-gobierno”

Este mito mueve a risas. Lo primero es que ese no era tema de la sesión del

Claustro Mayor del 27 de septiembre.

Lo segundo es que el profesorado no había hablado de excluir al estudiantado del co-gobierno.

Lo que si se planteaba, en todos los estamentos profesoriales, era la necesidad de que se aprobaran medidas adicionales para cualificar la representación estudiantil en el co-gobierno y que por el grado de degeneración de algunos grupos estudiantiles, las autoridades universitarias fueran electas exclusivamente por el profesorado.

12.5. Mito No. 4: “Es un claustro privatizador”

Este mito está realmente fuera de serie.

¿Quién ha dicho que con el claustro la UASD pasará a manos del sector privado?

¿Está contenido dicho punto en la agenda del claustro?

Afortunadamente los profesores hicieron caso omiso a esas acusaciones irresponsables, que tratan de encubrir una modalidad privatizadora que la contrarreforma puso en práctica por años, amparada en una fraseología revolucionaria: establecer negocios privados en el campus universitario, usufructuando sus instalaciones, acumulando capitales y al mismo tiempo aplicando, en la institución, una política populista en la contratación de personal de trabajo, en favor de sus conglomerados humanos netamente privados, con ropajes marxistas.

Contra esa privatización fue que actuó el rector y el Consejo Universitario.

De modo que la privatización no está en esta acera, sino en la contraria.

12.6. Mito No. 5: “Rosado desea que le otorguen poderes extraordinarios”

Este mito había llegado tan lejos que el MIEL estaba y está llamando a los estudiantes a luchar contra la dictadura de Rosado.

No hay respeto frente a una autoridad que la mayoría, en elecciones limpias, decidió que gobernara por tres años a la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Dictador porque barrió con los negocios, dictador porque expulsó a los estudiantes agresores, dictador porque aplica la baja estudiantil, dictador porque acabó con las pedreas en las bocacalles de la UASD.

El punto de vista del Rector, es muy ajeno a la dictadura. Él dijo: “Todo el poder a los profesores”, en virtud de que éstos poseen una relativa preparación profesional y sus posibilidades de analizar los problemas con mayor grado de profundidad y sapiencia, son inobjectables.

La dictadura hay que buscarla en la contrarreforma, donde hay grupos que propugnan por la implantación de la dictadura grupal, dentro de la UASD, para hundirla en un estado permanente de confrontaciones y politiquería.

12.7. Disolución de los mitos

Los mitos de la contrarreforma van en franco proceso de disolución; no han podido soportar los embates teóricos del frente que propugna por la reforma.

Su debilidad teórica ha sido tan patente, que no han podido parir un documento teórico de consideración.

En principio crearon confusión, pero la formidable línea aplicada por el Rector y el honorable Consejo Universitario, de acudir directamente al profesorado, el gran protagonista de este proceso de reforma, sometiendo a una crítica inteligente las argumentaciones de la contrarreforma, la han dejado sin aliento y vigor para caminar y pronto se irá de bruces ante el proceso de reforma en marcha.

12.8. El triunfo es inevitable

La causa de la reforma saldrá victoriosa y fortalecida en estas gloriosas jornadas.

El triunfo es obvio y al mismo tiempo inevitable, porque son los profesores y

no otros, los que ya hartos de politiquería y de que los grupos estudiantiles los manipulen, que han tomado en sus propias manos el destino de nuestra querida universidad.

Sí, querida para los que no hemos vivido de ella, para los que siendo fiel a su naturaleza de academia, no cesamos de estudiar para avanzar.

CAPÍTULO XIII

EL DISFRAZ DE LA CONTRARREFORMA

13.1. Corriente mundial

El mundo vive momentos muy singulares. La apertura de las economías es inevitable; cae el proteccionismo arancelario; caen las fronteras económicas ante el auge del comercio internacional cada vez más extenso; y la economía digital, la economía del conocimiento, gana terreno en los países altamente desarrollados.

Asistimos a la reforma de la economía mundial y de toda la sociedad.

Las naciones del desaparecido bloque socialista no pudieron escapar al proceso de reforma que vive el mundo. A mediados de los años ochenta entraron en un proceso de transformaciones y, por vez primera, los países tras la “cortina de hierro”, dejaban ver sus verdaderos rostros. Desafortunadamente el socialismo real se derrumbó

La República Dominicana, no ha estado excluida del proceso de reforma. En la década de los noventa fue superado el añejo arancel dominicano, la estructura impositiva interna sufrió modificaciones, el sistema financiero ha experimentado cambios, servicios estatales como adquisición de pasaportes, licencias para conducir vehículos de motor, también han experimentado visibles reformas, la estructura y política de la educación media, de conformidad con el plan decenal, igualmente han sufrido mutaciones.

13.2. La renovación de la UASD

La educación latinoamericana se encuentra en el carril de la reforma universitaria. En efecto: *“El informe Delors constituye el marco filosófico de una agenda de reformas diseñada para entregar las pautas esenciales que*

guiarán la reestructuración de los sistemas educacionales de América Latina y el Caribe. Los objetivos de dicha reforma educacional buscan facilitar una mayor producción y competitividad en el mercado, como también reducir la disonancia e inequidad, principios consistentes con la teoría del capital humano (Sweetland, 1996)”.⁸² (Comillas y cursiva son nuestras).

En la UASD, sus sectores componentes, sus autoridades han hecho notables esfuerzos para modernizarla, pero poco se ha avanzado, simplemente porque un grupito de dirigentes estudiantiles, ante cualquier proceso de reforma lleva, con sus acciones anarquistas, a la casi quiebra de la institucionalidad universitaria.

Actualmente, el honorable Consejo Universitario, con el apoyo irrestricto del profesorado, los empleados, sensatos y los estudiantes que vienen a la UASD efectivamente a estudiar, y la opinión pública nacional, prácticamente ha aniquilado el anarquismo interno, extirpó la arrabalización comercial del campus Universitario y abre la puerta para que el profesorado, a través del Claustro Mayor, emprenda por él mismo las grandes transformaciones que tiene por delante la institución.

En una coyuntura como la descrita, declararse en rebeldía abierta frente a la reforma universitaria, que ya es inminente, es un suicidio, por tal razón sus adversarios históricos, asumen posiciones taimadas para tratar de contraatacar con mayor virulencia, desde su propio seno, al proceso de reforma en desarrollo.

13.3. La trama

La contrarreforma reclama un manejo honesto del presupuesto universitario, sin aportar prueba alguna de que en los momentos actuales el Rector disipe para fines personales los recursos financieros de la institución. ¿Y qué plantea acerca de la necesidad de la reforma? Nada. Solamente se pone el traje de “reformadores”.

⁸² De Lisle, Jerome: “El informe Delors dentro del contexto americano”. Boletín Proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe, No. 45, UNESCO, Santiago de Chile, 1997, p. 36.

Los políticos que auspiciaron el comunicado de los 120 profesores, y cuyo contenido estuvo dirigido a objetar la convocatoria del Claustro Mayor, se quedan en la simple declaración reformadora, sin sustancia alguna.

13.4. Argumentos impostores

Se alega que en virtud de la precariedad económica y las desbordantes luchas intestinas, la UASD ha venido sufriendo un pronunciado deterioro que, con frecuencia, ha amenazado la existencia misma del alto centro de estudio.

En primer lugar, la estrechez económica, como causa del deterioro interno no aplica al gobierno universitario del cual la contrarreforma formó parte: período 1996-1999, toda vez que el entonces Presidente de la República, Dr. Leonel Fernández, le otorgaba un subsidio extraordinario a la UASD, que erradicó el déficit mensual que arrastraba. Desafortunadamente, esos recursos fueron irracionalmente utilizados para contratar personal no calificado, aumentando significativamente la nómina administrativa.

Situación que contrasta con la administración del profesor Miguel Rosado, que desde el mismo momento de su instalación, el pasado gobierno le suprimió el subsidio extraordinario, llevando la institución a una iliquidez financiera sofocante.

La contrarreforma, ignora y oculta, que en el deterioro interno incide también el hecho de que parte del modelo de universidad vigente está manifiestamente agotado. Grupos estudiantiles que fueron degenerando; dirigentes estudiantiles con índices académicos en el piso; uso de métodos cuestionables en la elección de las autoridades; repartición grupal de los cargos de la estructura universitaria; voto estudiantil totalmente politizado y decisivo en las elecciones de autoridades; la nómina administrativa crece vertiginosamente a un grado tal que ya existe un empleado por cada profesor, cuando debe ser un empleado por cada tres profesores; carencia de recursos para investigación y extensión. En fin, estructuras, mecanismos y procedimientos que han sido desbordados por las exigencias de una nueva universidad que reclama mayor tecnología, mayor productividad y más competitividad.

Es muy fácil hablar de alcanzar una “(...) universidad distinta a la actual (...) sin renunciar a las conquistas del Movimiento Renovador”. ¿Cómo es posible

enarbolar semejante idea? ¿Quién objeta al movimiento renovador? ¿Quiénes desean excluir el cogobierno universitario, la libertad de cátedra, la libre expresión del pensamiento y otras conquistas de dicho movimiento?

Lo que se discute, es si a un grupo de falsos dirigentes se le debe permitir que hagan y deshagan en la universidad, interrumpiendo la docencia, arrabalizando la universidad de negocios, ofertando sus votos al Claustro y a otros organismos.

Lo que se discute, es si vamos a permitir que millares de estudiantes deambulen por las aulas seleccionando y retirando asignaturas y acumulando índices académicos inferiores a 70, sin aplicarles la baja estudiantil, presionados por el chantaje de los falsos dirigentes que supeditan la baja estudiantil a que primero se aplique la baja profesoral, como si lo primero es consecuencia de lo segundo.

Lo que se discute, es de que si en aras de la libertad de cátedras, un profesor debe impartir como docencia cualquier cosa en el aula y faltar continuamente a su deber. ¿Es justo que la universidad observe pasivamente semejante deshonor?

Lo que se discute es que, cómo es posible que la participación estudiantil, en la elección de las autoridades universitarias, llegue en la práctica hasta un 50%, decidiendo el destino académico de la institución. Una situación como ésa no existe en ninguna universidad del mundo.

Lo que se discute, es que los programas y planes de estudios de la UASD, guardan poca relación con la necesidad de una universidad vinculada con el aparato productivo nacional, y al mismo tiempo, que doten a nuestros egresados con visiones críticas del medio prevaleciente, para que sean ciudadanos íntegros con amor a su patria. Este es un problema crucial cuya solución es apremiante.

Lo que se discute, es si es realista que los hijos de la burguesía y la pequeña burguesía, que estudian en la UASD, paguen el crédito con una tarifa igual a los estudiantes que provienen de hogares muy pobres; que el costo real del crédito del curso de verano vaya en picada; y que finalmente, por aquello de la gratuidad de la enseñanza superior, dichos costos nominales se mantengan

invariables, mientras la inflación aumenta, con el agravante de que el cerco financiero externo del Estado burgués, se mantiene.

Encarar con responsabilidad los problemas citados, es mantener el espíritu del movimiento renovador. Hacer lo contrario, es traicionarlo y llevar la universidad a colapsar. Lamentablemente ese es el camino que transita raudamente la contrarreforma.

“La adecuación -se arguye- flexible de los planes y programas de estudio a las cambiantes necesidades del desarrollo del país y del mercado laboral y a los avances en los conocimientos científicos y tecnológicos”. ¡Este planteamiento es increíble!

¿Dónde estaba la contrarreforma en el trienio 1996-1999? ¿No participaban, sus representantes, en dicho gobierno universitario, ¿por qué no impulsó la adecuación ahora planteada?

13.5. Los corolarios

La contrarreforma postula: “(...) construir un nuevo paradigma universitario que responda a los nuevos tiempos”.

De aquel planteamiento se desprenden varios corolarios, de inmediato los vamos a analizar.

Primer corolario. Plantear un nuevo paradigma, supone un nuevo modelo universitario o por lo menos la modificación a fondo del existente, hecho éste que proporciona la razón a las fuerzas que preconizamos por la reforma universitaria profunda.

Segundo corolario. Los nuevos tiempos, es el cese de la guerra fría, es el desarrollo sin igual de la tecnología a nivel mundial, es la caída de las fronteras económicas, es la globalización a escala planetaria, es el derrumbe del socialismo real. Circunstancias, como las analizadas, ya no permiten una universidad enclaustrada en el democratismo y el populismo, como pretende la contrarreforma.

Tercer corolario. Un nuevo paradigma es incompatible con la visión estereotipada, por ejemplo, de generar profesionales en el área de la economía y la sociología, doctos en marxismo, que no encontrarían más que un rechazo contundente del mercado de trabajo dominicano e internacional, no por prejuicios ideológicos, sino porque definitivamente evidencian un desfase con los requerimientos del mundo de hoy.

Cuarto corolario. Los nuevos tiempos reclaman que el cogobierno hay que adecentarlo, cualificarlo y preservarlo, pero en una proporción menor respecto a la matrícula profesoral, y reservar la elección de las autoridades universitarias exclusivamente al sector profesoral.

Quinto corolario. Es penoso que el nuevo modelo universitario, la contrarreforma lo asocie a planteamientos del 1918: presupuesto por programa, tutoría estudiantil, programas de reconocimiento al mérito estudiantil (que hace tiempo es aplicado por Bienestar Estudiantil), incentivos al personal docente y otros. Si nos quedamos en esos aspectos y obviamos los puntos centrales aquí esbozados, reeditaríamos un modelo tan viejo como el modelo presente.

El profesorado universitario está en el deber de calar los planteamientos “reformadores” de los representantes de la contrarreforma, para develar su quintaesencia impostora y colocarlo en el lugar que le corresponde y sin mirar atrás, asumir con gallardía el proceso de reforma que encabeza el honorable Consejo Universitario y el valiente Rector Magnífico, Ing. Miguel Rosado.

CAPÍTULO XIV

POPULISMO VERSUS REFORMA

14.1. Introducción

El anarquismo, el seudomarxismo o socialismo revolucionario, el populismo (...) son todas expresiones político-ideológicas, contra las cuales los académicos de la UASD hemos tenido que luchar, en los terrenos teórico y científico con la finalidad de preservar la academia con sus características democrática, popular y plural.

En otros capítulos de este libro, tanto el anarquismo como el seudomarxismo o socialismo revolucionario, en la UASD, sus esencias fueron desveladas y expuestas a los ojos del país y el mundo. Ahora le toca al populismo, uno de los pilares de la contrarreforma universitaria.

14.2. Definición del populismo

El populismo descansa en dos puntos básicos: 1) supremacía de la voluntad del pueblo y relación directa pueblo-líder; 2) y la defensa de la continuidad nacional frente al factor foráneo.

Su base puede ser rural o urbana, reivindicando el elemento social marginal. “Desde un punto de vista ideológico el populismo excluye la lucha de clases y postula la homogeneidad de las masas populares (...)”⁸³

14.3. Origen histórico y caracterización del populismo

Manuel Pastor, en la obra citada, dice que las primeras manifestaciones

⁸³ Pastor, Manuel: *Fundamentos de Ciencia Política*. McGraw Hill, España, 1999, p. 131.

populistas se remontan a la Rusia del siglo XIX.

En el Tomo 12 de las obras escogidas de V. I. Lenin, gran líder de la revolución rusa, en la nota No. 41, página 437, así es caracterizado el populismo: corriente pequeño burguesa del movimiento revolucionario ruso surgida en los años 60 y 70 del siglo XIX.

Los populistas se autotitulaban socialistas, pero su socialismo era utópico y contradecía al proceso del desenvolvimiento social. Afirmaban que en Rusia no se desarrollaría el capitalismo y que el surgimiento de grandes empresas capitalistas era una “casualidad” y una “desviación” con respecto al camino “correcto”, según ellos, del progreso de Rusia. A juicio de los populistas, dicho camino “correcto” consistía en al fomento de la pequeña producción. Consideraban que en Rusia el socialismo no sería introducido por la clase obrera, sino por los campesinos, y que la célula principal del socialismo debía ser la comunidad rural.

Los populistas negaban el papel de las masas populares en el proceso histórico y afirmaban que la historia la hacen las grandes personalidades, los “héroes”, que eran contrapuestos a la “multitud” inerte, según el populismo.

Para alzar a los campesinos a la lucha contra la autocracia, los populistas iban a las aldeas, “al pueblo” (de aquí su nombre), pero allí no encontraron apoyo. El populismo atravesó varias etapas, evolucionando de la democracia revolucionaria al liberalismo.⁸⁴

14.4. Crítica leninista del populismo

El populismo fue, hasta cierto grado, una doctrina íntegra y consecuente. Se negaba el dominio del capitalismo en Rusia; se negaba el papel de los obreros fabriles como luchadores avanzados de todo el proletariado; se negaba la importancia de la revolución política y de la libertad política burguesa; se pregonaba la inmediata revolución socialista, basada en la comunidad campesina con su pequeña hacienda.

⁸⁴ Dentro de la obra citada, esta nota corresponde al trabajo “Socialismo pequeño-burgués y socialismo proletario”, de V. I. Lenin.

(...) Para el populista, en suma, el movimiento campesino es un movimiento verdaderamente socialista, auténtica y directamente socialista.

Para el marxista, el movimiento campesino es precisamente un movimiento no socialista, sino democrático. (...) Por ello la victoria completa de este movimiento campesino no eliminará el capitalismo; antes bien creará una base más amplia para su desenvolvimiento, acelerará y agudizará el desarrollo puramente capitalista. La victoria completa de una insurrección campesina sólo puede crear un baluarte de la república democrática burguesa en la que se desplegará precisamente por vez primera, en toda su pureza, la lucha del proletariado contra la burguesía.⁸⁵

14.5. Perfil populista universitario

El populismo principió a incubarse en la universidad estatal dominicana, a partir del año 1961. Fecha que marca la apertura democrática de la República Dominicana.

Estudiosos de la ciencia política, consideran que: “Los movimientos populistas surgen cuando se produce una rápida movilización de vastos sectores sociales, y una fuerte politización fuera de los canales institucionales”.⁸⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

Efectivamente, derrocada la dictadura los ciudadanos de todos los estratos sociales se incorporan a la movilización política en pos de la libertad, la democracia y por la derrota de los remanentes del trujillismo. Fueron grandes movilizaciones al margen del orden institucional trujinista.

El estudiantado universitario se integra activamente a la movilización política antitrujillista y se inicia al interior de la universidad estatal la lucha por la democratización de la enseñanza y la reforma universitaria. Las condiciones estaban maduras para que comenzara a emerger el populismo universitario.

⁸⁵ Lenin: “Socialismo pequeño-burgués y socialismo proletario”. Obras escogidas, Tomo 12. Editorial Progreso, Moscú, 1982, págs. 40 y 41.

⁸⁶ Partor, Manuel: ob. cit., p. 131.

Los postulados principales del populismo universitario, son los siguientes:

a) La UASD es una república independiente. Para el populista la universidad no forma parte de la superestructura de la formación social capitalista y que como tal contribuye con todo un engranaje que tiende a reproducir la base económica burguesa. El populista no entiende nada de éso. Cree que la autonomía y fuero universitarios capacitan a la institución para independizarse de la superestructura burguesa. De ahí que con su revolucionarismo pequeño-burgués, históricamente han llevado la UASD a posturas extremas que la aíslan del Estado y sociedad dominicanos.

b) Rebelión permanente frente a la autoridad universitaria. El populismo cuando no está realizando movilizaciones en las bocacalles de la universidad, las realiza internamente en contra la autoridad universitaria. Pedreas, quema de vehículos, agresión al profesorado, toma de áreas físicas de la academia, son sus métodos preferidos de lucha. Por consiguiente, está afectado hasta el tuétano del pernicioso anarquismo. El populista con sus actuaciones desprestigia las luchas sinceras de los estudiantes, interrumpe la docencia, afecta la imagen pública de la UASD y aporta pretextos para la represión policial en perjuicio de los estudiantes.

c) La masa estudiantil lo es todo. El populismo adultera el principio pedagógico que postula el rol clave del alumno en el proceso educativo, imitándolo en un principio central de la política académica universitaria: los estudiantes constituyen el factor dirigente de la institución, razonan. Naturalmente este razonamiento es incorrecto. El proceso de enseñanza-aprendizaje sin el estudiante se convierte en una quimera, pero aún en éste proceso, el profesor desempeña el rol conductor, orientando la actividad docente e investigativa, sugiriéndole pautas de trabajo al alumno encaminándolo hacia el estudio y reflexión de los fenómenos más variados. De modo que si transferimos este análisis al campo de la definición de políticas académicas, con mayor fuerza sale a relucir el papel de conductor del proceso, por parte del profesor, dotado de mayor madurez, experiencia y vínculos más dilatados con la academia.

d) Apertura completa de la UASD, sin condición alguna. El populismo ha impuesto en la institución como una ley santa, inviolable, que cualquier persona puede ingresar, como estudiante en la UASD, con sólo presentar su título de bachiller. Impugna la prueba diagnóstica o examen de admisión.

Alega que esto forma parte del plan oligárquico, para impedir el acceso de los pobres a la UASD. Con esta medida “machepista”, y la oposición rabiosa a la aplicación de la baja estudiantil, el populismo promueve el facilismo y la reducción del nivel académico de la institución.

e) Relajación de la disciplina laboral y nómina administrativa. En la UASD se impuso una especie de socialismo populista: jornada de trabajo de seis horas, cuando en todos los rincones de la República Dominicana es de ocho horas; la nómina ha ido creciendo velozmente, no es considerada un mecanismo de viabilización y de apoyo a la labor docente, no, es un canal para resolver problemas de empleos a los “compañeros”.

f) Inmovilidad estructural universitaria. En la medida que en la sociedad se fueron cristalizando reformas políticas y económicas, que iban restándole justificación al revolucionarismo extremo del populismo en la UASD, en la medida que el populismo copó el campus universitario, haciendo de la UASD, un gigantesco negocio particular, en la medida que el populismo se ha apropiado del presupuesto universitario, especialmente a través de la nómina administrativa, éste ha ido cambiando su izquierdismo, por el derechismo reaccionario; por tanto es uno de los componentes principales de la oposición al proceso de reforma que vive hoy nuestra querida universidad.

14.6. Hilo conductor

La estrategia populista para apoderarse de la UASD discurrió por dos caminos que a la postre se complementaban. En la teoría tomar un tercio del poder de decisión en el claustro eleccionario, para los estudiantes, dejándole dos tercios al profesorado. Pero a través del engaño y la trampa, el tercio lo convirtieron en un 50%, y en adición tomó un 2% más a través de la participación de los empleados. De esta manera la elección de las autoridades descansaba en sectores ajenos al profesorado, manipulables por el populismo.

Precisamente como parte de la manipulación populista, la representación estudiantil y de los empleados, en el claustro eleccionario y en todos los organismos de cogobierno, era a través de delegados correspondientes a los grupos estudiantiles y corrientes sindicales, totalmente extraños a dichos sectores.

Como parte de la degeneración del populismo, dichos votos se convirtieron en mecanismos con lo que se negociaban cargos administrativos, aumento de sueldos, fiestas, etc., relegando a un plano terciario el objetivo y programa académicos. El profesorado se dio cuenta de la trampa y desde hace muchos años venía expresando su disgusto y su disposición de barrer con esa montaña de manipulaciones.

Es en el año 2002, cuando se presentan las elecciones de nuevas autoridades, en la cual salió victorioso el Ing. Miguel Rosado, siendo un hombre serio sintió asco y repugnancia de dicho pantano. Lo denunció valientemente y pasó a jugar el rol catalizador de la rebelión profesoral. El profesorado aprovechó el canal rosadista y literalmente derrotó de manera aplastante, en las urnas, alseudomarxismo o socialismo revolucionario, el anarquismo y al populismo, dando lugar a una vigorosa reforma universitaria uasdiana, en su tercera etapa.

14.7. Última esperanza populista: el “affair” estatutario

Introducción. Siendo derrotado en toda la línea el populismo en alianza con el socialismo revolucionario, revive en la UASD los choques violentos entre miembros de la familia universitaria, propios de los años sesenta y setenta, con un ingrediente nuevo: el radio de acción de la violencia ahora llega hasta los profesores y empleados.

Este tipo de agresiones pone al descubierto, en esta etapa que vive la UASD, la naturaleza decrepita y senil del populismo y su bancarrota política total, porque cuando un individuo golpea a humildes profesores, que sólo están armados de conocimientos para nutrir precisamente a los estudiantes, es como si golpeará a su madre o a su padre. ¡Hasta ahí llega la degeneración del populismo!

Ahora su última esperanza es lograr la impugnación, en los tribunales, de todo el proceso de reforma universitaria, justo por demás, llevado a cabo.

Argumentación legalista. ¿Qué alega el populismo? Que las distintas secciones del claustro que se han celebrado, carecen de soporte estatutario ya que no han sido enclaustradas, en primer lugar; y en segundo lugar, las modificaciones del Estatuto Orgánico tienen que ser aprobadas por las dos terceras partes de los votos emitidos, alegan.

*“Lógicamente -enfatan- que el desconocimiento de los artículos 23, 26, 27 y 28 (...) junto a otros de similar importancia, igualmente desconocidos o vulnerados, despoja de toda validez institucional las resoluciones publicitadas profusamente por el señor rector y el señor secretario general. De esta manera, el Estatuto Orgánico no ha sido modificado en el primer capítulo ni en ninguno de los seis restantes”.*⁸⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

Analicemos cada uno de los artículos que cita el Dr. Luis Gómez Pérez.⁸⁸ El artículo 23 dice así: *“El Claustro es la autoridad máxima de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Habrà, de acuerdo a la naturaleza de los asuntos a tratar, un Claustro Mayor y un Claustro Menor”*⁸⁹ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

La parte subrayada es esencial en el alegato populista: de acuerdo a la naturaleza de los asuntos a tratar, la reforma estatutaria debe ser realizada por el Claustro Menor, y no por el Mayor, aducen, conforme al artículo 28, que dice: *“Son atribuciones del Claustro Menor: a) decidir sobre reformas al Estatuto Orgánico por el voto favorable de las dos terceras partes (2/3) de sus miembros, a excepción de aquellos aspectos que son reservados al Claustro Mayor”.*⁹⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

El centro del alegato populista, en esta materia, es que el Claustro Menor es que posee atribuciones explícitas estatutarias para modificar dicho estatuto. Mas no es así. El artículo 27 que describe las atribuciones del Claustro Mayor, dice en su acápite *“d) Decidir sobre la modificación del Estatuto en todo lo*

⁸⁷ Gómez Pérez, Luis: “Rescatemos la legalidad uasdiana”. Documento puesto a circular en la UASD, de fecha 15 de noviembre del 2000, p. 3.

⁸⁸ Luis Gómez Pérez, como profesor de Economía Política, es simplemente brillante; le guardo mucho afecto y consideración. Contradicciones coyunturales no aminorarán mi admiración por él, como intelectual de primer orden.

⁸⁹ Estatuto Orgánico de la UASD. Editora universitaria, Santo Domingo, RD, 1997, p. 14.

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 16.

*concerniente a la Filosofía, Principios y Fines de la Universidad, con el voto favorable de las dos terceras partes (2/3) de sus miembros”.*⁹¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

El acápite citado, muestra claramente que el Claustro Mayor puede incursionar directamente en la reforma estatutaria. Empero, el populismo riposta: “Esa incursión se limita a la filosofía, principios y fines de la UASD”, concentrados en el capítulo I del Estatuto Orgánico”.

Resulta que en el PÁRRAFO, correspondiente al artículo 28, se dice: “*Las decisiones del Claustro Menor podrán ser apeladas en el Claustro Mayor*”.⁹² (Comillas y cursiva son nuestras).

¿Qué se infiere del contenido del citado párrafo? Que el Claustro Menor es inferior al Mayor, por lo que temas que le reserva el Estatuto Orgánico, como es la reforma de los capítulos restantes del mismo, pueden estatutariamente ser asumidos por el último.

Precisamente, previendo esta batalla, en el terreno estatutario, fue que el honorable Consejo Universitario, incluyó en la boleta del Claustro Mayor, celebrado el 27 de septiembre del 2000, la siguiente pregunta: ¿Está usted de acuerdo en dejar abierto este proceso de reforma y que el Claustro Mayor lo asuma? De 2,025 votos emitidos 1,576 (es decir el 78%) correspondieron al SI y 400 (es decir el 20%) correspondieron al NO y EN BLANCO.

Pasemos a analizar del requisito de las dos terceras partes, otra de las columnas del edificio legalista del populismo. El lector debe leer nuevamente el artículo 27 del Estatuto Orgánico, en su acápite d), que más arriba ya transcribimos. Es claro que el citado acápite sitúa las dos terceras partes de los miembros del Claustro Mayor, como condición para aprobar las reformas estatutarias, pero (favor de escuchar nítidamente este “pero”) en todo lo concerniente “(...) a la filosofía, principios y fines de la Universidad”, es decir, cuando dicho claustro enmienda los restantes capítulos (del II al XXI), no es imprescindible que la votación favorable sea las dos terceras partes comentadas.

⁹¹ *ibíd.*, p. 16.

⁹² *ibíd.*, p. 17.

Lo analizado demuestra, pues, que la argumentación presentada por los contradictores de la reforma, carece de toda validez. ¡El edificio legalista del populismo se ha desplomado!

14.8. El populismo experimenta derrota aplastante

Los alegatos analizados no son más que quejidos del populismo, en circunstancias en que ha sufrido prácticamente una humillación a nivel de votos, por parte del profesorado.

Las propuestas prorreforma sometidas al claustro, en su sesión del 27 de septiembre, fueron aprobadas con una montaña de votos. El SI, en las tres preguntas formuladas alcanzó en promedio el 77% de los votos emitidos. En cambio el NO, en promedio alcanzó el 9%. El populismo quedó desecho.

*“A este fin -dice el Dr. Luis Gómez Pérez- resulta perentorio profundizar y sistematizar el diálogo entre todos los sectores de la Academia en pos de un examen objetivo de la delicada situación creada por la imposición de procedimientos ilegales”.*⁹³ (Comillas y cursiva son nuestras).

La situación conflictiva existente en la UASD, en modo alguno es atribuible a la imposición de procedimientos ilegales, sobre todo cuando hemos demostrado la base legal de cuanto se ha materializado. Tal situación conflictiva dimana, del hecho de que toda reforma desencadena procesos contradictorios y enfrenta intereses creados por décadas de aplicación de políticas populistas y conservadoras.

Es más el Movimiento Nueva Reforma Universitaria, cuyo vocero es nuestro distinguido profesor Luis Gómez Pérez, proporciona combustible al fuego, haciendo harta conflictiva la situación cuando en un ejemplo de revanchismo, somete a la UASD, por ante la justicia, alegando la imposición de procedimientos ilegales en el curso de la reforma, en su tercera etapa.

Los contradictores del proceso de reforma, en otro orden de ideas, han estado enarbolando la idea de que para que el claustro sea un claustro estatutario, debe ser “presencial”, o sea, que sus miembros deliberen sobre la agenda

⁹³ Gómez Pérez, Luis: doc. cit., p. 3.

temática encerrados, enclaustrado en un lugar específico.

Desafiamos respetuosamente a los contradictores de la reforma a que citen algún artículo, acápite o párrafo del Estatuto Orgánico, donde se establezca la obligatoriedad del presencialismo. No lo citaré, simplemente porque no existe en dicho estatuto.

Ahora, admitamos que las sesiones que se han celebrado, no han sido enclaustradas. Pero hay que comprender que el claustro es soberano y sí él decidió hacer la reforma estatutaria, por medio a las urnas, está en su derecho, sobre todo cuando tales sesiones han estado precedidas de los más encendidos debates, de carácter masivo, en los departamentos académicos y centros regionales universitarios.

Para los populistas éso no posee importancia alguna. Su problema es asirse de cualquier aspecto accesorio para bombardear el proceso reformista uasdiano, postura ésta que cada vez más los aísla del profesorado.

Gomo resultado de su insensatez, en la sesión del 2 de noviembre al populismo le fue peor, que en la sesión del 27 de septiembre, porque aparte de oponerse al proceso de reforma, tras el objetivo de resguardar sus intereses, el 31 de octubre (que era la fecha para la realización de la segunda sesión del claustro) el populismo de una manera ruin y cobarde embistió en contra del profesorado y boicoteó el claustro dejando a su paso una estela de heridos, golpeados y un contexto de pavor.

De ahí que el 2 de noviembre, en el Palacio de los Deportes, el profesorado votó con rabia, propinándole otra derrota histórica al populismo. El 6 de diciembre la historia se repitió en la tercera sesión.

De nuevo el populismo exclama: ¡Allí fue violentado el Estatuto Orgánico de la universidad! Resulta, sin embargo, que el Secretario General de la UASD, supervisó y cuantificó los votos emitidos, de acuerdo a las actas de votación levantadas en cada facultad y centro regional, rindió un informe al honorable Consejo Universitario, y éste lo aprobó. De modo que los abogados del populismo que no tienen nada que ver con la organización del claustro y con la cuantificación de los votos emitidos, al llevar el caso ante los tribunales de la República, sólo persiguen provocar incidentes en el proceso de reforma,

atascarlo, atemorizar al profesorado y abortar el proceso reformista.

14.9. Auge y reflujo de la lucha estudiantil mundial (1945-2000)

Dada la naturaleza anarquista y aventurera del populismo, éste no comprende nada de los ascensos y descensos que de manera lógica experimenta la lucha estudiantil, las causas que los motivan y la forma de afrontarlos. Para el populista el movimiento estudiantil siempre se encuentra en un estadio de ascenso. Tremendo error. Analicemos las fases de ascensos y descensos de dicho movimiento.

Acerca del ascenso (1945-1980). Después de concluida la segunda guerra mundial (1945), en la que la Unión de República Socialistas Soviéticas puso a prueba un heroísmo sin igual en la resistencia y derrota del fascismo hitleriano y a partir de la cual se va conformando el bloque de países socialistas y se intensifican los movimientos de independencia de las países colonizados, el movimiento estudiantil mundial cobra un vigoroso auge.

Era la época de una encarnizada lucha entre el sistema capitalista y el sistema socialista, por la hegemonía en el planeta. Es la época de revoluciones democráticas en varios países del mundo y de condena a la guerra imperialista estadounidense en contra del valeroso pueblo vietnamita.

En una coyuntura mundial como la señalada, los estudiantes impregnados del espíritu juvenil, salen a las calles a protestar y a solidarizarse con los movimientos populares, influidos obviamente por las políticas e ideologías de los más variados matices: marxismo, trotskismo, castrismo, socialismo revolucionario, populismo, socialismo democrático y liberalismo.

A su vez en la educación superior y media, coexistían dificultades que avivaron la intranquilidad y auge de la lucha estudiantil.

Efervescencia estudiantil latinoamericana. En América Latina, el movimiento estudiantil reformista de Córdoba, Argentina, en el año 1918, fue el clarinazo que anunciaba la irrupción del estudiantado universitario en las cuestiones educativas y políticas del subcontinente latinoamericano; reflejando el esfuerzo de los pueblos por más democracia, más libertad y oportunidades de progreso económico-social, negados por gobiernos oligárquicos. Así en el

período de posguerra “(...) los estudiantes sirvieron de “fuerzas de choque” callejeras, papel éste que se evidenció con claridad inmediatamente antes de las caídas de Perón en la Argentina, Rojas Pinilla en Colombia y de Pérez Jiménez en Venezuela”.⁹⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Movimiento estudiantil italiano. En Italia el movimiento estudiantil explotó con inusitado poder. Ya en noviembre de 1967 los estudiantes mantuvieron ocupada la universidad de Turín por un mes y ya para el verano de 1968 la dirección estudiantil universitaria se alió a la protesta de los estudiantes secundarios, por la libertad de reunión en las escuelas.⁹⁵

⁹⁴ Harrison, John P.: “La universidad latinoamericana”: en el libro *La tarea de las universidades en un mundo que cambia* (Kertesz, Stephen D., recopilador). Editorial Americana, Buenos Aires, 1969, p. 455.

⁹⁵ Ver a Mancini, Fedérico: *El movimiento estudiantil italiano*, págs. 346-359.

Explosión estudiantil parisina. En mayo de 1968, en Francia, el estudiantado parisino desata un fuerte movimiento cuestionador del sistema educativo de esa nación europea, el cual tuvo una tremenda repercusión mundial. ¡La universidad es una fábrica de diplomas, la universidad está unida a la sociedad de consumo, el sistema francés sólo se presta para la transmisión de conocimientos predigeridos, la instrucción francesa se ha convertido en un monólogo!, eran las consignas de los estudiantes en pie de lucha⁹⁶

Intranquilidad estudiantil en Japón. En Japón, informaba Michio Nagai, que el 29 de mayo de 1969, alrededor de 65 universidades y colegios japoneses sufrían perturbaciones e intranquilidad estudiantil. Una cantidad similar de perturbaciones se habían registrado en 1968, mientras que en 1967 hubo 38, en 1966, 25 y en 1965, 49. Estas perturbaciones comprendían desde la ocupación de todo un establecimiento universitario por parte de los alumnos, la ocupación de un sector de la universidad, huelgas estudiantiles y el cierre de escuelas por autoridades de la universidad. La base motivante de la movilización estudiantil eran: políticas (sobre todo en condena a la agresión norteamericana a Vietnam), deshumanización de la sociedad contemporánea y la presencia de estructuras universitarias caducas.⁹⁷

El estudiantado español lucha también. El estudiantado español salió también al combate. La universidad española, influida por el sistema francés, tenía por objetivo central garantizarle un título universitario al subgraduado. Punto éste en el cual se estaban manifestando escollos que hicieron explosionar al movimiento estudiantil. Ramón Bela, decía: *“Desde 1956 la universidad española se mantiene en un estado de crisis política y educacional. Los problemas políticos que afectaron a la universidad se relacionan con la estructura política de España. El problema educativo tuvo dos causas. Una de ellas fue el hecho de que la educación no se adapta a las condiciones de la sociedad moderna; el otro fue que no se desarrollaban nuevos métodos de enseñanza”*.⁹⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

Estudiantes filipinos se revoltean. En Filipinas, un archipiélago compuesto por más de 7,000 islas situadas a unos 800 kilómetros de la costa meridional

⁹⁶ Ver a Dreyfus, F. G.: *Los problemas de la universidad francesa*, págs. 316-319.

⁹⁶ Consultar a Nagai, Michio: *Problemas universitarios en Japón*, págs. 468-479.

⁹⁸ Bela, Ramón: *La reforma educacional en España*, p. 382.

del Asia continental, el estudiantado se movilizó activamente. *“A fines de 1968 y principios de 1969 hubo, de parte de los estudiantes, manifestaciones, huelgas de brazos caídos, huelgas generales y, en ocasiones, destrucción de instalaciones de los establecimientos de enseñanza superior. Las exigencias de los grupos estudiantiles fueron similares a las que se plantearon en otras partes del mundo. En el caso de Filipinas, la diferencia consistió en que, a causa de la gran cantidad de instituciones educativas con fines de lucro, se insistió reiteradamente en todo lo referente a aranceles y otros gastos que consideraban demasiado elevados. La mayoría de los enfrentamientos entre estudiantes, administradores y docentes también incluyeron demandas sobre el mejoramiento de la enseñanza y exigencias para que los estudiantes pudiesen participar en la confección de los requisitos necesarios para obtener los títulos, como también en la administración de la disciplina estudiantil”*.⁹⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Estudiantado indú se moviliza. En la India, en los años 1968-1969 la población estudiantil había aumentado significativamente: irnos 2,400,000 alumnos; sin embargo la dotación de recursos económicos a las universidades indias (alrededor de 76), no aumentó en una proporción decente; lo que provocó un deterioro en la calidad de la enseñanza y una intensificación de la desocupación educativa y de la movilización estudiantil.¹⁰⁰

La movilización estudiantil toca a la universidad norteamericana. La universidad norteamericana no escapó a esa época turbulenta. Los estudiantes de las universidades estatales se movilaron en medio de un contexto en que las aristas salientes eran: salida de las tropas norteamericanas del suelo vietnamita, cogobierno estudiantil, y otras demandas.¹⁰¹

Lucha estudiantil en Yugoslavia. Yugoslavia, país entonces socialista, sus universidades se vieron envueltas en el torbellino estudiantil epocal. *“En el transcurso de 1968 y también durante 1969, la participación estudiantil en las universidades yugoslavas experimentó un gran incremento. Inspirados en el*

⁹⁸ Kohlbrenner, Bemard J.: Algunos aspectos de la enseñanza superior en las Filipinas, págs. 499-500.

¹⁰⁰ Leer a Mathur, M. V.: Objetivos de las universidades de la India, págs. 506-521.

¹⁰¹ Wells, Hermán B.: Crecimiento y transformación de las universidades norteamericanas desde la segunda guerra mundial. Págs. 13-24.

*descontento mundial por el “sistema” y a causa de los problemas específicos que se plantean en el desarrollo social yugoeslavo, los estudiantes expresaron sus críticas contra la situación existente realizando manifestaciones; también plantearon, por otros medios, la exigencia de que se introduzcan reformas en la vida universitaria. Sus críticas asestaron rudos golpes; (...) señalaron la escasa participación del estudiante en la adopción de decisiones dentro de la universidad, la cantidad relativamente escasa de delegados estudiantiles en los órganos directivos, las deficientes condiciones materiales en las que se mueven los estudiantes (...) y la baja calidad y la organización inadecuada de la enseñanza. Al mismo tiempo, los estudiantes plantearon objeciones en cuanto al lugar jerárquico de las universidades en la sociedad y criticaron ciertas condiciones de trabajo que afectan a egresados y docentes (...). Si bien las críticas de los estudiantes fueron simplistas (...), su vigor tuvo la virtud de renovar el ambiente universitario yugoslavo y logró que autoridades e instituciones meditasen sobre determinados problemas y concretasen una serie de medidas tendientes a resolverlos durante los años 1968 y 1969. En consecuencia, se promulgó una ley sobre el ingreso obligatorio para los aprendices graduados en organizaciones industriales y de otro tipo, y la situación material de los estudiantes mejoró sustancialmente debido al otorgamiento de becas y al reacondicionamiento de las instalaciones universitarias”.*¹⁰² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

¹⁰² Maksimovic, Ivan: El estado y los principales problemas contemporáneos de la enseñanza superior en Yugoslavia, p. 400.

Sublevación estudiantil sueca. En Suecia, los estudiantes también se sublevaron. A este respecto decía Torgny T. Segerstedt: *“El hecho de que en algunas facultades haya superpoblación significa que existe una deficiente relación entre alumnos y docentes. Si examinamos a nuestras universidades desde el punto de vista de los estudiantes, creo que éste es uno de los problemas más evidentes y chocantes. El estudiante tiene poca o ninguna posibilidad de conversar con los profesores, así el estudiante será un ente anónimo y la educación se convertirá en algo impersonal (...) esta situación es una de las principales causas de la intranquilidad y sublevación estudiantil, y que es motivo de la exigencia de los estudiantes de ejercer una mayor influencia y participación en los asuntos de la universidad (...)”*¹⁰³ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

¹⁰³ Segerstedt, Today T.: La situación de las universidades suecas, págs. 305-306.

Gigantescas movilizaciones estudiantiles chinas. En la República Popular China, con motivo de la Gran Revolución Cultural Proletaria, los estudiantes universitarios se vuelcan en masas a las calles en apoyo a dicha revolución y se convierten en la base social en la que se apoya el finado líder Mao Tse-Tung, en su esfuerzo por purificar la ideología en la sociedad socialista.

Estudiantado dominicano resiste autoritarismo. En la República Dominicana, durante las décadas de los años sesenta y setenta, el estudiantado dominicano estuvo permanentemente movilizado en procura de la democratización de la enseñanza, a nivel de las distintas instancias educativas, la reforma universitaria, condena a la intervención norteamericana en junio de 1965, apoyo a la revolución constitucionalista de 1965, solidaridad con el pueblo vietnamita, presupuesto justo a la UASD y resistencia al autoritarismo del gobierno balaguerista (1966-1978).

Acerca del reflujo (1980-2000). Concluida la guerra de Vietnam, a final del primer lustro de la década de los años setenta, el inicio de correcciones de algunas de las limitaciones educativas, fuentes de la intranquilidad estudiantil, el afloramiento de signos de la mundialización de la economía, la educación y la cultura, en la década de los ochenta, el movimiento estudiantil aminora su ímpetu y al derrumbarse el Muro de Berlín en el año 1989, entra no ya en reflujo sino en una desbandada completa.

En el caso dominicano dicho reflujo se manifestó en el desalojo de la dirección estudiantil de aquellos grupos de orientación izquierdista, reducidos a una presencia muy minoritaria en la UASD y el consecuente predominio de tendencias moderadas decididamente antianarquistas y antiaventureras.

Nuestros populistas no paran mientes en la situación planteada. Continúan como si nada hubiese pasado en el mundo, en la educación y la sociedad.

El Dr. Franklin García Fermín, dice:

“Hoy, el capitalismo salvaje pretende a toda costa reducir el tamaño del Estado, destruye el medio ambiente y convertido en un animal egoísta y absurdo pretende imponerse a como dé lugar. Dentro de esa lógica destructivista que es el mercado, la educación superior pública es un propósito (...)

“Aunado a la corriente neoliberal, muchas veces sin proponérselo, se encuentra el populismo y la demagogia oportunista, que pone en peligro la Universidad Pública.

“Constituyéndose en un absurdo, el Populismo no permite la transformación que requiere la educación superior, defendiéndolas posiciones más inverosímiles y estúpidas, pues sólo le interesa mantener los privilegios que ha logrado sobre la base de canonjías y negociaciones, basándose en su supuesta defensa a los pobres”.¹⁰⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El populismo persiste en la anarquía, interrumpe la docencia y resiste la más mínima reforma universitaria. No hay dudas, estamos frente a un populismo universitario absolutamente decrepito y senil, cuyo final no será otro sino sucumbir ante el paso arrollador de la reforma de la UASD, en su tercera etapa.

¹⁰⁴ García Fermín, Franklin: *Populismo versus educación superior pública*. Dominicana de Impresos y Publicidad, Santo Domingo, RD, 2000, p. 21.

ANEXO ESTADÍSTICO

Cuadro 1
Personal docente y administrativo

Año	Empleados	Docentes	Relación
1993	1,489	1,993	0.747
1994	1,542	1,912	0.806
1995	1,555	1,996	0.779
1996	1,740	2,103	0.827
1997	2,078	2,156	0.963
1998	2,135	2,190	0.974
1999	2,199	2,305	0.954

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, con datos de OPLAU (boletín Estadísticas Universitarias 1993-1999).

Cuadro 2
Número óptimo de empleados (un empleado por cada tres profesores)

Año	Empleados	Número óptimo de empleados	Exceso de empleados
1993	1,489	664	825
1994	1,542	637	905
1995	1,555	665	890
1996	1,740	701	1,039
1997	2,078	919	1,159
1998	2,135	730	1,405
1999	2,199	768	1,431

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, con datos de OPLAU (boletín Estadísticas Universitarias 1993-1999). **Nota:** El número óptimo de empleados se calculó bajo el criterio de un empleado por cada tres profesores.

Cuadro 3
Población estudiantil (1993-2009)

Períodos académicos	Número de estudiantes
1995/1996-2	62,562
1996/1997-2	84,181

1997/1998-2	89,919
1998/1999-2	113,798
1999/2000-2	128,098
2000/2001-2	143,115
2001/2002-2	159,749
2002/2003-2	178,035
2003/2004-2	198,288
2004/2005-2	220,785
2005/2006-2	245,681
2006/2007,2	273,468
2007/2008-2	304,256
2008/2009-2	338,618

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, con datos de OPLAU boletín Estadísticas Universitarias 1993-1999). **Nota:** En el período 1999/2009-2, la población fue proyectada por la OPLAU.

BIBLIOGRAFÍA

I. Libros

Amín, Samir: Capitalismo y sistema-mundo. Ediciones CARIBE SOY, No. 3, Santo Domingo, RD, 1999.

Avdakov, Polianski y otros: Historia económica de los países capitalistas. Editor Juan Grijalbo, México, 1965.

Banco Central de la República Dominicana: Indicadores sociales. Tomo III. Encuesta nacional de gastos e ingresos de los hogares. Santo Domingo, RD, 1999.

Campillo Pérez, Julio G.: Historia electoral dominicana (1848-1986). Publicación de la Junta Central Electoral dominicana. EDITORA CORRIPIO, Santo Domingo, RD, 1986.

De la Peña, Sergio: El antidesarrollo de América Latina. Siglo XXI, editores, México, décimo primera edición, 1986.

Frank, Gunder y otros: Feudalismo, capitalismo y subdesarrollo. Editorial Latina, Colombia, 1977.

Hernández, Pablo María: La filosofía de hoy. Editora 9 de octubre, Santo Domingo, RD, 1998.

Isa Conde, Narciso: Rearmando la utopía. Editora tropical, Santo Domingo, RD, 1999.

Justo Duarte, Amaury: Partidos políticos en la sociedad dominicana (1844-1998). Editora UASD, Santo Domingo, RD, 1998.

Jiménez, Celedonio y otros: Introducción a las ciencias sociales. Editora UASD, Santo Domingo RD, 2000.

Kasse Acta, Rafael: Temas del movimiento renovador. Alfa y Omega. Santo Domingo, RD, 1979.

Krugman, Paul: De vuelta a la economía de la gran depresión. Editorial Norma, Colombia, 1999.

Kertesz, Stephen D.: La tarea de las universidades en un mundo que cambia. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Lenin, V. I.: Socialismo pequeñoburgués y socialismo proletario. Obras Escogidas, Tomo 12, Editorial Progreso. Moscú, 1982.

Lenin, V. I.: Socialismo y anarquismo. Obras Escogidas, Tomo 12, Editorial Progreso, Moscú, 1982.

Lenin, V. I.: La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo. Obras Escogidas, Tomo 41, Editorial Progreso, Moscú, 1986.

Lenin, V. I.: Acerca del infantilismo “izquierdista” y del espíritu pequeñoburgués. Obras Escogidas, Tomo 36, Editorial Progreso, Moscú, 1986.

Lenin, V. I.: Del populismo al marxismo. Obras Escogidas, Tomo 9, Editorial Progreso, Moscú, 1982.

Lenin, V. I.: Aventurerismo revolucionario. Obras Escogidas, Tomo 6, Editorial Progreso, Moscú, 1981.

Linares, Manuel: La educación superior y los desafíos del cambio. Editora TRIUNFO. Santo Domingo, RD, 1999.

Moquete de la Rosa, Jacobo: Ensayos sobre la educación dominicana. EDITORA DE COLORES, S.A., Santo Domingo, RD, 2000.

Moquete de la Rosa, Jacobo: Pedagogía y educación dominicana. Editora UASD, Santo Domingo, RD, 1978.

Mejía-Ricart, Tirso: Historia de la universidad dominicana. Editora UASD, Santo Domingo, RD, 1999.

Mejía-Ricart, Tirso: La universidad en la historia universal. Editora UASD,

Santo Domingo, RD, 1981.

Mondolfo, Rodolfo: Universidad, pasado y presente. EUDEBA, Buenos Aires, 1966.

Martín, Adonis y Peña, Francisco Antonio: Historia del movimiento estudiantil. Santo Domingo, RD, 2000.

Pastor, Manuel: Fundamentos de Ciencia Política. McGraw Hill. España, 1999.

Ponce, Aníbal: Educación y lucha de clases. Editora UASD, Santo Domingo, RD, 1986.

Platón: Diálogos. Editorial ALBA, España, 1999.

Platón: El Banquete. Editorial ALBA Madrid, España, 1999.

Silva Michelena, José A.: Política y bloques de poder. Siglo XXI, editores, México, sexta edición, 1985.

Shakespeare, William: El mercader de Venecia. Editorial ALBA, España 1999.

Tunnermann, Carlos: 80 años de la reforma universitaria de Córdoba. Editora de la UASD, Santo Domingo, RD, 1998.

Tapscott, Don: La economía digital. McGrawHill, Colombia, 1998.

UNESCO: La educación superior en el siglo XXI. Conferencia mundial sobre la educación superior, París 5-9 de octubre 1998. Editora UASD, Santo Domingo, RD, 1998.

UASD: Los reglamentos de la UASD. Tomos I y II. Editora de la UASD, Santo Domingo, RD, 1986-1988.

UASD: Catálogo de la UASD. Editora UASD, Santo Domingo, RD, 1996.

Zedong, Mao: Cinco tesis filosóficas. Ediciones en lenguas extranjeras.

Impreso en República Popular China. Tercera impresión, 1985.

II. Artículos de libros

Aguilera García, Luis: Socialismo real, del modelo clásico al derrumbe. En el libro “El derrumbe del modelo eurosoviético”. Editorial Félix Varela, Cuba, 1994.

Bowden, Lord: Universidades inglesas. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Bela, Ramón: La reforma educacional en España. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Díaz Vázquez, Julio: Bancarrota del modelo socialista clásico. En el libro “El derrumbe del modelo eurosoviético”. Editorial Félix Varela, Cuba, 1994.

Dreyfus, F. G.: Los problemas de la universidad francesa. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Figuro Arbelo, Víctor: La transición al socialismo y el derrumbe del socialismo de estado. En el libro “El derrumbe del modelo eurosoviético”. Editorial Félix Varela, Cuba, 1994.

Fabelo Corzo, José Ramón: El marxismo en los umbrales del siglo XXI. En el libro “El derrumbe del modelo eurosoviético”. Editorial Félix Varela, Cuba, 1994.

García Báez, Román: El derrumbe del modelo eurosoviético. Coyunturas y esencias. En el libro “El derrumbe del modelo eurosoviético”. Editorial Félix Varela, Cuba, 1994.

Guadarrama González, Pablo: El núcleo duro de la teoría marxista y su afectación por la crisis del socialismo. En el libro “El derrumbe del modelo eurosoviético”. Editorial Félix Varela, Cuba, 1994.

Harrison, Hohn P.: La universidad latinoamericana. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Kohlbrener, Bernard: Algunos aspectos de la enseñanza superior en las Filipinas. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Mc-Pherson Plesch, Jutta: Las causas económicas del derrumbe en la exrepública democrática alemana. En el libro “El derrumbe del modelo eurosoviético”. Editorial Félix Varela, Cuba, 1994.

Marquetti Nodarse, Hiram: La crisis del socialismo en la URSS y Europa oriental. Implicaciones para Cuba. En el libro “El derrumbe del modelo eurosoviético”. Editorial Félix Varela, Cuba, 1994.

Maksimovic, Ivan: El estado y los principales problemas contemporáneos de la enseñanza superior en Yugoslavia. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Mathur, M. V.: Objetivos de las universidades de la India. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Nagai, Michio: Problemas universitarios en Japón. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Nicol, Davidson: El estado y las universidades africanas. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires; 1969.

Nimmanheminda, Nai Sukich: La educación superior en Tailandia. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Silva León, Arnaldo: Socialismo, sistema y modelos. La experiencia cubana. En el libro “El derrumbe del modelo eurosoviético”. Editorial Félix Varela,

Cuba, 1994.

Sánchez Noda, Ramón: Retransición versus transición al socialismo. En el libro “El derrumbe del modelo eurosoviético”. Editorial Félix Varela, Cuba, 1994.

Segerstedt, Torgny T.: La situación de las universidades suecas. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Verney, Douglas A.: El gobierno y la política de una universidad en desarrollo. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Wells, Hermán B.: Crecimiento y transformación de las universidades norteamericanas desde la segunda guerra mundial. En el libro “La tarea de las universidades en un mundo que cambia”. Editorial Americana, Buenos Aires, 1969.

Zardoya Loureda, Rubén: ¿Qué marxismo está en crisis? En el libro “El derrumbe del modelo eurosoviético”. Editorial Félix Varela, Cuba, 1994.

III. Artículos de revistas y boletines

Ayarza, Hernán: Evaluación de la educación superior como estrategia para el cambio. Revista de la UDUAL, editada en México, No. 9, enero/junio 1995.

Brunner, José Joaquín: El cambio en los sistemas de educación superior. Apuntes sobre el caso chileno. Boletín “Proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe”, No. 25, editado por la UNESCO.

Barriga, Ángel: La universidad latinoamericana. Sus proyectos y crisis en el fin de siglo. Revista “Universidades” de la UDUAL, editada en México, No. 10, julio/diciembre 1995.

De Lisie, Jerome: El informe Delors dentro del contexto americano. Boletín “Proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe”, No. 45, editado por la UNESCO, Chile, 1997.

Dalhaus, Antonio: Antecedentes y bases para la elaboración de un examen nacional de ingreso a las universidades públicas de México. Revista de la UDUAL, editada en México, No. 6, julio/diciembre 1993.

Follari, Roberto: La universidad ante el desasosiego cultural. Revista "Universidades" de la UDUAL, editada en México, No. 17, enero/junio 1999.

Guarga, Rafael: Investigación científica en las universidades de América Latina. Revista "Universidades" de la UDUAL, editada en México, No. 18, julio/diciembre 1999.

Lefort, René: Reinventar la universidad. Revista "Fuentes", No. 104, editada por la UNESCO, España, 1998.

Llinás, Edgar: El concepto de autonomía universitaria. Revista "Universidades" de la UDUAL, editada en México, No. 7, enero/junio 1994.

L'Ecuyer, Jacques: Evaluación en la educación superior: un instrumento para el cambio y consideración. Revista de la UDUAL, editada en México, No. 9, enero/junio 1995.

Medina, Estela Inés: La evaluación y la acreditación de la educación superior en los 90. Revista "Cuadernos de la Universidad", No. 31, Universidad Católica de Cuyo, Argentina, 1998.

Ordorika, Imanol: Organización, gobierno y liderazgo universitario. Revista "Universidades" de la UDUAL, No. 10, julio/diciembre 1995.

OPLAU: Estadísticas universitarias (1993-1999). Boletín de OPLAU, UASD. Santo Domingo, RD, 1999.

Piñón, Francisco José: La educación como herramienta estratégica. Boletín "Proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe", No. 45, editado por la UNESCO, Chile, 1997.

Petrei, Humberto: Financiamiento de la educación universitaria: una discusión general con especial referencia a Argentina. Revista de la UDUAL, editada en México, No. 9, enero/junio 1995.

Rodríguez Kauth, Ángel: La universidad argentina en el siglo XXI. Revista "Universidades" de la UDUAL, editada en México, No. 7, enero/junio 1994.

Rodríguez Kauth, Ángel: José Ingenieros y la universidad. Revista "Universidades" de la UDUAL, editada en México, No. 17, enero/junio 1999.

Tunnermann, Carlos: Autonomía universitaria y universidad pública. Revista "Universidades" de la UDUAL, editada en México, No. 5, enero/junio 1993.

Tristá, Boris y otros: La universidad latinoamericana en los umbrales del siglo XXI. Revista "Universidades" de la UDUAL, editada en México, No. 7, enero/junio 1994.

Touriñán López, José Manuel y otros: La función de la universidad. Universidad, calidad y sociedad civil. Revista "Aula Abierta" de la Universidad de Oviedo, No. 74, 1999.

Vela Valdés, Juan: Educación superior: inversión para el futuro. Revista "Universidades" de la UDUAL, editada en México, No. 18, julio/diciembre 1999.

Vargas, Jorge Osorio: Memoria y modernidad crítica de la educación latinoamericana. Una lectura post-Freiriana. Revista de educación en América Latina y el Caribe, No. 53, Editora UNIJUI, Brasil, enero/marzo 1999.

Vogt, Carlos: Interacción universidad-empresa: caso UNICAMP. Revista "Universidades" de la UDUAL, editada en México, No. 5, enero/junio 1993.

UNESCO: El nuevo rumbo de la universidad. Revista "Fuentes", No. 104, editada por la UNESCO, España, 1998.

IV. Folletos

García Fermín, Franklin: Populismo versus educación superior pública. Dominicana de Impresos y Publicidad, Santo Domingo, RD, 2000.

Isa Conde, Narciso: Entrevistas y opinión. Sobre la situación política dominicana. Santo Domingo, RD, Editora Taller, 1972.

Isa Conde, Narciso: Informe del Comité Central saliente al segundo congreso del Partido Comunista Dominicano. Santo Domingo, RD, Editora Taller, 1979.

Mejía-Ricart, Tirso: La Crisis de la UASD. Santo Domingo, RD, septiembre 2000.

Rosado, Miguel: Entrevista autoridades universitarias de la UASD. Editora UASD, Santo Domingo, RD, 1999.

Richardson, Felipe: Informe Richardson. Biblioteca Taller 79. Editora Taller, Santo Domingo, RD, 1977.